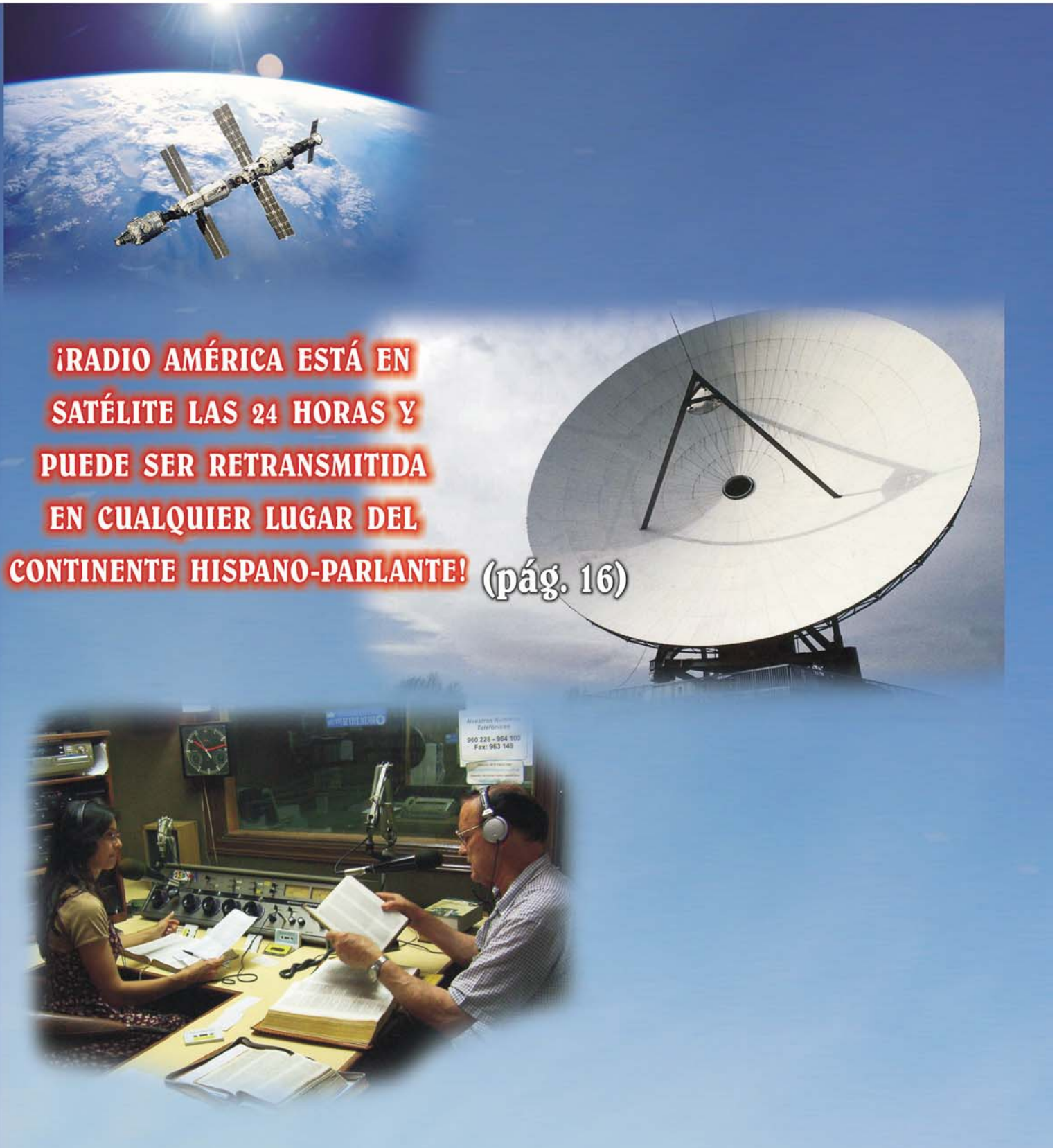


¡Alerta!



**¡RADIO AMÉRICA ESTÁ EN
SATÉLITE LAS 24 HORAS Y
PUEDE SER RETRANSMITIDA
EN CUALQUIER LUGAR DEL
CONTINENTE HISPANO-PARLANTE! (pág. 16)**

Alerta!

--N° de Reg. 2.320--

Director General
Pastor José A. Holowaty

Diseño y Diagramación
María de Aldao

Diseño Tapa
Sixto González

Corrección
Rosanna Cantero
Mónica de Cárdenas

Radiodifusión América
C.C. 2220
Asunción, Paraguay

Teléfonos:
(595-21) 960 228
(595-21) 964 100

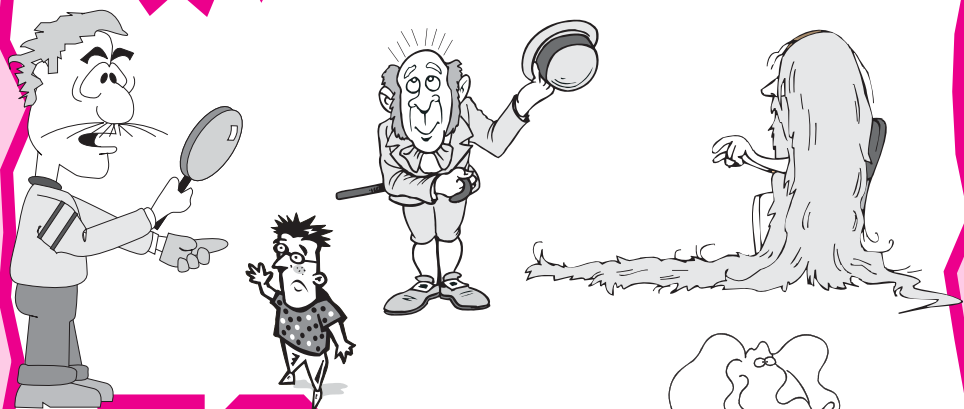
Fax:
(595-21) 963 149

E-mail:
ramerica@rieder.net.py

Dirección en Internet:
www.radiodifusionamerica.com.py

Año 4 Edición N° 13

2005



50 razones por qué el gobierno tiene la culpa

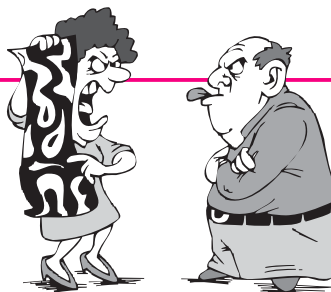
Pastor José A. Holowaty

¿Qué le parece echarle la culpa de todo al gobierno? A mi me parece que ya se está haciendo esto, pero se podría hacer más, de modo que los gobernados quedemos completamente libres de toda culpa.



1. Cuando no llueve lo suficiente, el gobierno tiene la culpa.
2. Cuando alguien tiene ojos negros y no azules, el gobierno tiene la culpa.
3. Cuando nace una nena y no un varón, el gobierno tiene la culpa.
4. Cuando el cabello está quedando canoso, el gobierno tiene la culpa.
5. Cuando uno está quedando calvo, la calvicie es culpa del gobierno.
6. La obesidad es culpa del gobierno.
7. La planicie del terreno o demasiado montañas, la culpa es del gobierno.
8. La diarrea que tengo por comer alimento descompuesto, es culpa del gobierno.
9. Los truenos y los relámpagos que muchas veces nos asustan, es culpa del gobierno.
10. La voz grave de una dama, es culpa del gobierno.
11. La voz muy aguda de un caballero, es culpa del gobierno.
12. La baja estatura de quien deseaba ser alto, es culpa del gobierno.
13. El adulterio, la fornicación y los malos pensamientos, es culpa del gobierno.
14. El gallo que canta a cualquier hora de la noche y no me deja dormir, es culpa del gobierno.
15. Mi piel oscura es culpa del gobierno, bien podría ser más blanca.
16. Por culpa del gobierno soy vago, asaltante y ladrón.
17. El liberalismo teológico y el engaño de muchos reverendos, es culpa del gobierno.
18. La leche que me traen diluida con agua, es culpa del gobierno.





19. La carne de cerdo que deteriora mi salud, es culpa del gobierno.
20. El viento norte que sopla con fuerza y nos deja nerviosos, es culpa del gobierno.
21. Me casé con una persona a la cual ya no la quiero más, es culpa del gobierno.
22. Tengo mal aliento, es culpa del gobierno.
23. Me baño cada tres semanas por culpa del gobierno.
24. Mis hijos no son tan lindos como los de mi vecino, por culpa del gobierno.
25. La vaca tiene cuatro patas por culpa de gobierno.
26. La serpiente tiene veneno por culpa del gobierno.
27. El sapo me da asco por culpa del gobierno.
28. El helado es frío por culpa del gobierno.
29. Las aves tienen plumas por culpa del gobierno.
30. La miel es demasiado dulce por culpa del gobierno.
31. La gente alegre se ríe por culpa del gobierno y otros tristes lloran por la misma razón.
32. La noche es oscura por culpa del gobierno y el agua está mojada también por la misma razón.
33. En la escuela se burlan de mis orejas diciendo que parecen guardabarros de un camión de carga, por culpa del gobierno.
34. Me peino "pelo parado" y me dicen que ese es el "peinado jabalí", por culpa del gobierno.
35. Tengo mala digestión por culpa del gobierno.
36. Hay días nublados que me entristecen por culpa del gobierno.
37. Soy hecho de tierra y no tengo tierras por culpa del gobierno.
38. Soy vago y nada tengo, mientras otros trabajan y tienen mucho, por culpa del gobierno.
39. Estoy envejeciendo, cada año tengo más arrugas y menos fuerzas, por culpa del gobierno.
40. Al elefante le sobra peso y tamaño, mientras que la hormiga es prácticamente invisible, esto también es culpa del gobierno.
41. El ama de casa que se pasa hablando chismes por teléfono con otra igual, deja la comida a fuego lento, pero como se le fueron los minutos, la comida se quemó. ¿La culpa? ¿La tiene el gobierno!
42. No ando bien con mis vecinos porque soy un buscapleitos, por culpa del gobierno.
43. Soy un flojonazo y bueno para nada por culpa del gobierno.
44. Como demasiado por culpa del gobierno.
45. Malgasté mi juventud, sin estudiar ni trabajar por culpa del gobierno.
46. Pasé la mayor parte de mi vida en la cárcel por culpa del gobierno.
47. Mi esposa y mis hijos me abandonaron por culpa del gobierno.
48. El sol es demasiado caliente en verano y la temperatura inaguantable por culpa del gobierno.
49. Ya no aguanto a mi cónyuge por culpa del gobierno.
50. Finalmente, me entero que soy pecador, y esto también es culpa del gobierno.



Índice

♦ VARIOS

- 50 razones por qué el gobierno tiene la culpa Pág. 1
- El lenguaje de la música Pág. 51

♦ PROFECÍAS

- El cristiano y su recompensa celestial Pág. 3
- Entendiendo los tiempos Pág. 47
- El libro de Enoch y otros manuscritos antiguos Pág. 58

♦ MISIONES

- Sigue aumentando el número de Iglesias Bíblicas Misioneras Pág. 17
- Iglesia Bíblica Misionera El Chayote, Aguascalientes México Pág. 18
- ¿Desea que Radio América se escuche en su localidad? Pág. 33
- ¿Desea y puede ayudarnos? Pág. 53

♦ CONSEJOS MÉDICOS

- El efecto curativo de la música Pág. 26
- Los baños de tina tibios Pág. 32
- Algo más sobre diabetes Pág. 32
- No creo en los médicos Pág. 33

♦ SECTAS

- Religiosidad oculto-mística Pág. 34
- Adventismo Pág. 41
- William Branham Pág. 54

♦ CIENCIA

- La Luz Primitiva Pág. 20

♦ HEREJÍA

- Jidrah ecuménico Pág. 28

El cristiano y su recompensa celestial

Departamento de Profecías Bíblicas

El hecho de que un día tendremos que dar cuenta de lo que hicimos en este mundo para el Señor, es ciertamente una de las enseñanzas más serias de la Escritura. Sin embargo, raras veces se analiza la naturaleza de la prueba que enfrentaremos y lo que seguirá después. Como considero que este es un asunto de interés vital, quiero que juntos examinemos todo lo que dice la Biblia a este respecto:

- La diferencia entre salvación y recompensas
- Una descripción del juicio ante el tribunal de Cristo
- El criterio por el que será juzgado cada cristiano
- Las recompensas que recibirán esos que pasen la prueba
- Cómo Satanás trata de desviar nuestra atención para que perdamos las recompensas.

Pero... ¿Qué pasaría si el Señor llegara en este momento? ¿Estaríamos gozosos o nos lamentaríamos porque no hicimos todo lo que debíamos haber hecho? Todavía la humanidad no ha sido testigo de este drama, pero es algo tan seguro como la salida del sol, porque un día el Señor Jesucristo vendrá por su iglesia: ***“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras”*** (1 Ts. 4:16-18).

Ese día no está muy lejano. Cristo vendrá muy pronto por los suyos. ¡Cuánta satisfacción y recompensa futura podrían tener los creyentes si estuvieran tan activos en el servicio del Señor, de la misma forma como están

en las cosas de este mundo! Si pudiéramos echarle una ojeada a ese día cuando todas las oportunidades terrenales para servir al Señor cesarán, habría un cambio drástico en nuestras acciones y actitudes presentes.

Armados con el conocimiento de su pronto y seguro regreso, ¿por qué no nos disponemos a servir a Dios en forma más consistente? Tal vez hoy estaríamos haciendo más, si tuviéramos un conocimiento más claro de cuáles son los incentivos para servirle.

En su segunda carta a la iglesia de Corinto, Pablo expresó sus motivos para ser un discípulo activo del Señor, se refirió a los tres incentivos diferentes que lo impulsaban al servicio. Dijo que servía a su Amo para hacerse agradable a Él: ***“Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables”*** (2 Co. 5:9). Esta fue la razón personal del apóstol para servir al Señor y debe ser un incentivo suficiente para cada creyente. En este pasaje, Pablo se refiere a servicio, no a salvación. Le preocupaba que su labor no fuese aceptable al Señor, su Juez, por eso servía con motivos puros para que su esfuerzo no fuese en vano. En esencia, esto era lo que Pablo quería decir: *«Trabajo, de tal manera que cuando aparezca ante mi Juez y mi servicio hecho en forma apropiada sea probado, sea hallado aceptable. Ha sido hecho para Su gloria, no para mi propia ganancia»*.

La segunda razón de Pablo para servir al Señor era menos personal y orientada de otra forma. Su consideración sobre el juicio del creyente cambia de inmediato al juicio de los incrédulos. Dice en 2 Corintios 5:11: ***“Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres...”*** Pablo explica que como el juicio de Dios provoca el temor de los hombres, trata de persuadirlos

para que se acerquen a Cristo. La palabra que se traduce como “temor”, es el vocablo griego *phobos*, que significa «miedo, reverencia o respeto». El significado en cada caso, depende de cuál será nuestra posición ante el Señor en el juicio. El incrédulo siente miedo de Dios. Su vida está colmada con pecado y el Creador odia el pecado. El creyente reverencia y respeta a Dios, sabe que es santo y todopoderoso, el soberano del universo. Este era el caso de Pablo, lo reverenciaba y por tanto le servía para ser un siervo más aceptable.

El versículo 11 indica, que la mente de Pablo estaba principalmente enfocada en esos que deben tener miedo, porque sus pecados no han sido tratados con confesión y arrepentimiento. El apóstol sabía que la ira terrible de Dios vendrá sobre todos los que rechacen al Señor Jesucristo como su salvador. Tenía una comprensión plena de cómo será ese día: **“y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero”** (Ap. 6:15, 16).

Pablo estaba bien consciente de que la ira de Dios no se derramará sobre los cristianos: **“Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo”** (1 Ts. 5:9). Por lo tanto, así como laboraba para el Señor preocupado por serle agradable, también lo hizo porque sabía el terror que experimentarán un día todos los hombres y mujeres no regenerados. Dios había colocado a Pablo en la brecha entre los incrédulos y su ira tremenda, y el apóstol lo sabía, por eso no podía permanecer en silencio.

Después que Pablo se aparta un poco del tema en los versículos 12 y 13 del capítulo 5 de 2 Corintios, parece que levantara sus manos y nos diera la razón más apremiante para servir al Señor. Su primer motivo era personal, trata con su aceptabilidad como siervo. El segundo tiene que ver con los no salvos a su alrededor y el tercero concierne estrictamente al Señor. Pablo dice: **“Porque el amor de Cristo nos constriñe...”** (2 Co. 5:14a) para que le sirvamos. En el griego original, esta palabra es sinónima de «urgir, impulsar o presionar duro». El apóstol está diciendo que el amor de Cristo lo impulsaba, lo presionaba a trabajar activamente en su servicio. Si no lo hacía por ninguna otra razón, todavía estaba el conocimiento consciente del amor de Cristo, lo cual lo animaba a trabajar para él.

Pablo al considerar el amor que mostró por nosotros el Señor Jesucristo, quien se ofreció como sacrificio voluntario en el Calvario para así salvarnos de la condenación, además del amor que le enseñó a sus discípulos como la fuerza que moviera sus vidas, no le quedó más, sino que involucrarse en la propagación de la historia del evangelio. Se vio obligado a servir a Dios por amor. Una vez que el creyente ha

experimentado el amor de Dios y lo ha apreciado apropiadamente, se siente impulsado a trabajar para él: **“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”** (Ef. 2:10). De tal manera que los motivos o incentivos de Pablo para servir al Señor fueron tres:

- El querer ser un siervo aceptable ante Dios,
- Porque sabía lo que le espera a esos que rechazan al Señor, y
- Porque el gran amor de Cristo lo movía a hacerlo.

Casi puedo imaginar a Pablo y a Silas en la prisión en Filipo, cantando a medianoche del gran amor de Dios, de todo lo que había hecho por los pecadores. ¿No le parece extraño que los cristianos hoy sepan tan poco o casi nada de los incentivos de Pablo para servir al Señor? Se habla mucho sobre el amor de Cristo y nuestra expresión de ese amor hacia otros, pero realmente, ¿cuánto sabemos de ese sentimiento? ¿Cuánto respecto al juicio que deberán enfrentar todos los hombres sobre la faz de la tierra? Tal vez el menos comprendido de los tres motivos de Pablo sea el primero. La mayoría de cristianos no entienden en realidad, qué hace que el servicio del creyente sea aceptable ante Dios. Si usted realiza algún trabajo doméstico en la iglesia o tiene alguna obligación voluntaria en la escuela dominical, por lo cual no recibe retribución alguna, es muy probable que otros hermanos le hayan dicho: «¡Sólo piense en la recompensa que recibirá en el cielo!»

Eso es fácil de decir, pero... ¿Será cierto? ¿Qué sabemos realmente, respecto a las recompensas que recibiremos en la gloria? ¿Tenemos conocimiento de qué serán? ¿Sabemos cuándo las recibiremos? Las enseñanzas de la Palabra de Dios son más detalladas con respecto a las recompensas del creyente, que lo que el cristiano promedio sabe. En esta serie de artículos vamos a explorar estas y otras preguntas concernientes a los galardones del creyente a la luz de las evidencias presentadas en las Sagradas Escrituras. Entre más sepamos del Juez y las recompensas, más significativo será nuestro conocimiento y tendremos un discernimiento pleno de que realmente todo valdrá la pena.

La salvación y las recompensas

¿Alguna vez ha tenido una discusión con alguien sólo para darse cuenta que han estado discutiendo de dos cosas diferentes? Frecuentemente se habla de las recompensas y la salvación del creyente como si se tratara de lo mismo, pero esto es absolutamente inexacto. A menos que se trace una distinción clara entre la salvación y los galardones, la confusión resultante será desastrosa. Las Escrituras dejan bien claro esta diferencia. Vamos a examinar lo que dice la Biblia respecto al contraste entre salvación y recompensa.

La Biblia registra la historia de los tratos de Dios con el hombre, con una referencia especial a la provisión de Dios para la salvación del hombre. A continuación vamos a presentar un breve resumen del carácter de la salvación.

1. *La salvación es apropiada para los pecadores*

Una de las creencias fundamentales en la historia de la salvación de Dios para el hombre, es el hecho de que verdaderamente necesita ser salvo. La Biblia describe al ser humano como una criatura rebelde que decide desobedecer a su Creador. Habiendo tenido la oportunidad para vivir en un medio perfecto, libre de polución, en armonía con él y la naturaleza, el hombre en lugar de eso le prestó atención al perverso consejo de Satanás y pecó en contra de Dios. De tal manera que el compañerismo que era una parte integral de su relación con el Señor en el Edén, se perdió. La humanidad llegó a estar separada de Dios, dejó de disfrutar de su compañía.

Todo esto pertenece a la historia. La crónica de la salvación incluye el plan de Dios para redimir al hombre de las cadenas del pecado, restaurarlo al compañerismo que perdió con su Creador y renovar su mente para que pueda entender las cosas del Señor y vivir en paz con él.

Si el hombre nunca hubiera pecado, no tendría necesidad de salvación. El hecho es que pecó e incurrió en la ira y juicio de Dios, pero ese juicio es moderado con su amor. Fue así como él dispuso la salvación de la raza humana mediante el derramamiento de la sangre inocente de su Hijo, el Señor Jesucristo, el sacrificio perfecto. Este sacrificio era necesario como el pago que merecía el pecado del hombre. El pecado siempre acarrea la pena de muerte. El único que nunca pecó fue el Señor Jesucristo, pero como todos hemos pecado tenemos necesidad desesperada de la salvación de Dios. Cristo murió en nuestro lugar, pagó el castigo por nuestros pecados y proveyó la salvación, murió por los hombres y mujeres pecadores. La salvación está reservada y es apropiada para los pecadores, así lo demuestran los siguientes versículos:

- **“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”** (Ro. 6:23).
- **“Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes”** (Gá. 3:22).
- **“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”** (Jn. 1:12).
- **“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira”** (Ro. 5:8, 9).
- **“Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que**

Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero” (1 Ti. 1:15).

- **“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”** (Lc. 19:10).

2. *La salvación es igual para todos los pecadores*

Los expertos en genética nos dicen que no hay dos personas que sean exactamente iguales. Ni siquiera hay dos copos de nieve, árboles u hojas de la hierba que sean justamente lo mismo. Cuando una persona experimenta milagrosamente el nuevo nacimiento por el Espíritu de Dios, las circunstancias de las cuales es salvo, no son idénticas a las de ningún otro. Algunos no han cometido lo que puede ser considerado como crímenes excepcionales contra la sociedad, otros sí. Hay quienes nunca han puesto un pie en una iglesia, mientras que otros sí. Las experiencias y el trasfondo de los cuales Dios nos saca y salva, nunca son idénticos. En muchas ocasiones ni siquiera similares. Si la salvación dependiera del esfuerzo de las personas, algunas tendrían que luchar más duro que otras para ganarla. La salvación sería un logro mucho mayor para algunos que para otros.

Esto sería cierto si la salvación dependiera del esfuerzo del individuo por vivir su existencia en conformidad con los estándares de santidad establecidos por Dios, sin embargo, este no es el caso. La salvación no depende de la persona, es un acto de la gracia de Dios, quien saca al pecador del pozo horrible del pecado, limpia su vida y lo coloca sobre la roca sólida que es Cristo Jesús. Para humanizar la metáfora, la salvación no es el intento vano del hombre por tratar de asirse al Padre Celestial, sino que es Él quien deliberadamente extiende su misericordia y extrae desesperadamente al hombre de las arenas movedizas de su propio pecado. A pesar de lo que hizo en el pasado, cuando deposita su fe en la muerte del Señor Jesucristo en favor suyo, Dios mediante su Espíritu, lo limpia, justifica y santifica en el nombre del Señor Jesús. Como dice 1 Corintios 6:11: **“Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios”**.

Por consiguiente, dado que la salvación es un acto de Dios y debido a que su carácter es inmutable, que nunca cambia, la salvación es la misma para todos los pecadores. No fluctúa con circunstancias extenuantes. No varía en ningún grado. Algunos han sido salvos de pecados más espantosos que otros, pero no son más salvos que ellos. La salvación es lo suficientemente profunda y completa para cubrir al pecador más terrible, al igual que a otro que ha cometido pecados que ni siquiera son juzgados por la sociedad. La salvación de Dios es igual para todos los hombres que la reciben, porque Dios es el mismo para todo el que le recibe:

- “Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos” (Mal. 3:6).
- “Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación” (Stg. 1:17).
- “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (He. 13:8).
- “Mas aquel a quien Dios levantó, no vio corrupción. Sabed, pues, esto, varones hermanos: que por medio de él se os anuncia perdón de pecados, y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree” (Hch. 13:37-39).
- “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Co. 5:17).

3. La salvación es un regalo de gracia

Básico a nuestra comprensión de la salvación está el hecho de que es un don de Dios. Los hombres son salvos por la gracia divina, mediante la fe en los méritos de la muerte expiatoria del Señor Jesucristo. Se dice que es por gracia porque no depende de ningún mérito de parte del pecador. Los *homo sapiens* no pueden avanzar, y es una buena razón de por qué son objetos adecuados del amor del Creador. Se rebelaron en su contra, a pesar de todo los ama. Tal acción sólo puede ser atribuida a la gracia de Dios, quien es el único digno y salva al hombre de su indignidad. Tal es su gracia.

De la misma manera, la salvación es un regalo, no sólo uno inmerecido, sino el más valioso. El hombre no puede hacer nada por tratar de escapar de las arenas movedizas del pecado, sino que lo más importante es que la Biblia describe al pecador como muerto en sus pecados: “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados” (Ef. 2:1). El hombre no puede incluso ni siquiera levantar un dedo en un intento por escapar del pecado. Sólo la muerte del Señor Jesucristo puede salvarlo de la culpa. No hay nada que el pecador pueda hacer, sino recibir la luz del Espíritu Santo para salvación. Esto constituye un regalo de Dios, otorgado por su gracia, completamente aparte de mérito. No se gana, porque es imposible ganar algo que es un regalo, sólo se puede recibir con agradecimiento. De tal manera, que en lo que respecta al regalo de la salvación, el hombre lo recibe, pero no es un participante activo para ganarlo. La Escritura habla de la salvación como el agua viva:

- “Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva” (Jn. 4:10).
- “A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche” (Is. 55:1).
- “Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye,

diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente” (Ap. 22:17).

Asimismo los siguientes versículos enseñan claramente que es imposible ganar la salvación: “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Ro. 6:23).

- “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Ef. 2:8, 9).
- “Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos” (2 Ti. 1:9).

4. La salvación es una posesión presente

La salvación es algo de que se habla en términos de pasado, presente y futuro. En el momento del nuevo nacimiento fuimos salvos del castigo que merecía nuestro pecado: “Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos). Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios” (Ef. 2:5, 8).

Ahora mismo Dios nos está salvando del poder del pecado en nuestras vidas. Como dice Romanos 6:14: “Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia”. La Escritura también nos promete que un día también estaremos libres de la propia presencia del pecado: “Y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo” (Ro. 8:23).

Es importante darse cuenta que la salvación no se trata de una posesión futura. Es real en la vida de cada creyente en este preciso momento. Él no tiene que mirar con anticipación al día en que sus pecados serán perdonados, porque ya fueron perdonados. No tiene que esforzarse para alcanzar una meta como hace un corredor para llegar a la línea de carrera. El cristiano no ha llegado todavía a su meta, pero mientras corre está vestido en la salvación de Dios y su llegada es cosa segura.

No obstante, la salvación no es la meta en sí. No es el premio al final de la carrera. No depende de luchar o correr, sino que es un regalo de Dios, un don que el creyente puede disfrutar ahora mismo. El cristiano no tiene por que estar en tinieblas con respecto a la salvación, respecto a si es real o no. Él o ella pueden disfrutar de ese regalo permanente e irrevocable, desde el momento que sus ojos se abren al hecho de que Dios les ama y envió a su Hijo a morir para que pudieran tener nueva vida.

- “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida” (Jn. 5:24).

- ***“El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios”*** (1 Jn. 5:12, 13).

Si la salvación no fuera una posesión presente, el servicio que hacemos hoy para el Señor no tendría valor alguno. Pablo nunca se hubiera atrevido a hacer el reclamo de que era siervo del Señor Jesucristo, sin haber estado disfrutando del poder que acompaña la salvación. La salvación debe anteceder al servicio. Si no pudiéramos servir al Señor, entonces no tendríamos sentido que el Salvador nos hubiera ordenado que lo hiciéramos. La salvación es algo que nos pertenece ahora mismo, es presente y permanente para nosotros por la gracia de Dios. Note en los siguientes versículos cómo se habla siempre de la salvación en el tiempo presente:

- ***“Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”*** (1 Jn. 5:11, 12).
- ***“El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él”*** (Jn. 3:36).
- ***“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”*** (Jn. 5:24).
- ***“De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida”*** (Jn. 6:47, 48).

Muchos han vivido con una idea equivocada respecto a la salvación. Han estado confiando en las bondades que hacen a diario, esperando que esto apacigüe la ira de Dios contra sus pecados. La Biblia es muy clara, no importa si pensamos que somos buenos, ante los ojos de Dios nadie es bueno. Como dice su Palabra: ***“Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno”*** (Ro. 3:10-12).

No hay ninguna persona que pueda medir el criterio de santidad de Dios, un estándar que es necesario para entrar al cielo: ***“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”*** (Ro. 3:23). Dios nos hace esta advertencia: ***“Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento”*** (Is. 64:6). Lo que es peor, como hemos pecado, la Biblia dice en Romanos 6:23: ***“Porque la paga del pecado es muerte...”*** El único camino de escape es a través del Señor Jesucristo.

Cuando el carcelero de Filipos desesperado les preguntó a Pablo y a Silas: ***“Señores, ¿iqué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo,***

y serás salvo, tú y tu casa” (Hch. 16:30, 31). El Señor Jesucristo es la única respuesta para el problema del pecado: ***“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”*** (Hch. 4:12). Para que nuestros pecados puedan ser perdonados, debemos arrepentirnos y pedirle al Señor Jesucristo que sea nuestro Salvador. No hay otra forma. Él dijo: ***“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”*** (Jn. 14:6).

Permaneciendo en contraste con la salvación del creyente, están las recompensas. Al examinar cuidadosamente el carácter de nuestras recompensas en oposición con el carácter de nuestra salvación, podemos ver fácilmente una aguda distinción. El sumario del carácter de las recompensas es como sigue.

1. Las recompensas serán otorgadas a los santos

En el Nuevo Testamento la palabra “santo” siempre se refiere a los creyentes que han sido apartados para el servicio de Dios. A diferencia de la salvación, que se aplica a las vidas de los pecadores, las recompensas les serán entregadas a los santos en el tribunal de Cristo. Estas recompensas sólo están reservadas para los santos. Los no regenerados, esos que nunca recibieron al Señor Jesucristo como su salvador, no participarán en este juicio.

Así como una persona no puede recibir un cheque de pago hasta que no es empleado legal de una compañía, tampoco nadie puede recibir las recompensas divinas si no es siervo de Dios. El apóstol Pablo frecuentemente comparó la vida cristiana con la carrera de un atleta. El corredor no puede recibir el premio en la meta final, a menos que primero entre a la pista de carrera y se disponga a participar en la competencia. Asimismo, una persona no puede esperar las recompensas de Dios por un servicio fiel, a menos que entre en el camino correcto y de hecho viva la vida de un siervo fiel. Dado que sólo Dios por su gracia es capaz de hacer un atleta de cada uno de nosotros y que no hay premio alguno para quienes no se encuentran en el sendero verdadero, las recompensas sólo están reservadas y les serán otorgadas a los santos, a esos lavados y limpios por la sangre del Cordero, el Señor Jesucristo:

- ***“¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis”*** (1 Co. 9:24).
- ***“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”*** (Ef. 2:8-10).
- ***“Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os aparten de sí, y os vituperen,***

y desechen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre. Gozaos en aquel día, y alegraos, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres con los profetas” (Lc. 6:22-23).

2. Las recompensas son proporcionales al servicio

La Biblia habla sólo de dos clases de personas. No se trata de blancos y negros, ricos y pobres o morales e inmorales. Los dos grupos son los salvos y los perdidos, es decir, los que conocen y han recibido al Hijo de Dios como su Señor y salvador, y quienes no lo tienen: **“El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”** (1 Jn. 5:12). Vemos entonces que no hay grados entre los que han sido salvos del pecado, o somos maravillosa y completamente salvos o estamos total y desesperadamente perdidos.

A diferencia de la salvación, hay varios grados de recompensas. Algunos recibirán grandes galardones, otros no. Unos obtendrán recompensas completas, otros no. Lo que determinará lo que reciba el creyente, si un galardón grande o pequeño, completo o parcial, es la calidad y cantidad del servicio para el Señor. En contraste con la salvación, la recompensa del cristiano será proporcional a su servicio aceptable, incluso el Señor Jesucristo con mucha frecuencia habló del pago en relación con la labor. Después de hacerlo, usualmente aconsejó a sus discípulos a trabajar en busca de una gran recompensa. Juan dijo: **“Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo”** (2 Jn. 8). Pablo por su parte dijo: **“Alejandro el calderero me ha causado muchos males; el Señor le pague conforme a sus hechos”** (2 Ti. 4:14).

Una y otra vez el Señor Jesucristo le dijo a sus discípulos: **“Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos...”** (Mt. 5:12). Si se pueden usar adjetivos como completo, grande, etc. para describir las recompensas, esto quiere decir que no todas serán iguales. Los galardones serán otorgados como paga por el Señor, y ese pago será proporcional al servicio que hagamos para él:

- **“Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor”** (1 Co. 3:8).
- **“Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá”** (Lc. 12:47, 48).
- **“Porque es necesario que todos nosotros**

comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo” (2 Co. 5:10).

- **“Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario”** (1 Ti. 5:18).
- **“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras”** (Mt. 16:27).

3. Las recompensas son un pago por gracia

La Biblia enseña que somos salvos por gracia mediante la fe, ¡sin nada! Esto quiere decir que somos salvos por gracia, sin obras. No obstante, después que hemos sido regenerados por Cristo, debemos practicar las buenas obras: **“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”** (Ef. 2:8-10).

Es el propio Dios quien otorga las recompensas sobre la base del servicio fiel que ha rendido el creyente después de ser salvo. Eso quiere decir que sólo los cristianos recibirán recompensas. Los galardones es un salario que se paga por la labor de amor realizada. Si no se hace nada por el amor de Cristo, no se recibe nada.

Además, hay que tener bien claro, que incluso hasta las recompensas que ganamos son otorgadas por la gracia de Dios. La parábola de los obreros indica que Dios siempre es justo con sus siervos: **“Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña. Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. Saliendo cerca de la hora tercera del día, vio a otros que estaban en la plaza desocupados; y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron. Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo. Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados? Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. Él les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo. Cuando llegó la noche, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros. Y al venir los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario. Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario. Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia, diciendo: Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día. Él, respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario? Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero**

dar a este postrero, como a ti. ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno? Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos” (Mt. 20:1-16).

El Señor no da menos que lo justo, y el siervo no tiene derecho alguno para reclamar nada. Se debe realizar su trabajo, “no con tristeza, ni por necesidad”, sino con amor, confiando en que Dios será fiel en recompensarnos. Nunca debemos hacer comparaciones con esos otros que trabajan a nuestro alrededor, porque Dios otorga los galardones por su gracia, no por obligación.

Aunque hayamos ganado las recompensas por servicio, hayamos sido siervos fieles y trabajado duro, eso es lo que se espera de nosotros. Hemos sido salvos para servir a nuestro amo, el Señor Jesucristo. Es sólo por la gracia infinita de Dios que tenemos capacidad para realizar cualquier servicio aceptable, pero la gloria es suya, asimismo el salario. Él tuvo la misericordia de hacer de nosotros vasos de honra, aptos para el servicio, además de recompensarnos por lo que hizo por medio nuestro. Somos instrumentos de su obra, pero es él quien obra. Se nos recompensa por ser instrumentos listos y dispuestos. Nuestros galardones entonces son un salario por gracia, que percibimos por nuestra disposición para ser usados. El hombre sólo recibe la salvación, pero a diferencia, participa activamente para ganar los galardones.

- **“Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida”** (2 Ti. 4:6-8).
- **“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”** (Ap. 22:12).
- **“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras”** (Mateo 16:27).
- **“¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible”** (1 Co. 9:24, 25).

4. *Las recompensas son una posesión futura*

En contraste con la salvación, la cual según la Biblia disfrutamos ahora, las recompensas son estrictamente un logro del futuro. Hoy luchamos por los galardones, ya que será el salario que recibiremos por un servicio fiel. Sería absurdo esperar paga por un trabajo que no se ha hecho. Es obvio que la remuneración por un

servicio completo, no se otorga hasta tanto no se completa el mismo. De tal manera que la recompensa por lo que podemos hacer hoy, la recibiremos en el futuro, cuando estemos en el hogar celestial.

Tal vez hay una buena razón para que no percibamos las recompensas ahora. Quizá todavía no seamos capaces de apreciarlas. Algunos de los galardones, por su propia naturaleza, no los podemos recibir hasta tanto no estemos a salvo en los brazos del Señor. Ahora, esto no quiere decir que actualmente no podemos disfrutar de bendiciones por servir fielmente al Maestro. Sí, nos gozamos, pero sólo son bendiciones temporales, no recompensas eternas, hay una gran diferencia. Es satisfactorio saber que estamos haciendo la voluntad de Dios. Este conocimiento trae gran alivio y bendición, pero no se compara con el gozo de escuchar que el propio Señor nos dice: “Bien, buen siervo y fiel”.

Podemos pensar en nuestras recompensas celestiales, anticiparlas, pero sólo las disfrutaremos cuando estemos ante el Señor Jesucristo. Es el amor por él, la anticipación de estas recompensas y el deseo de verlo, lo que hace que creamos que todo valdrá la pena. Note que Pablo habla de recompensas como un logro futuro:

- **“Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa”** (1 Co. 3:14).
- **“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida”** (2 Ti. 4:7, 8).
- Nuestro Señor asimismo se refiere a estas recompensas como algo futuro: **“Y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden recompensar, pero te será recompensado en la resurrección de los justos”** (Lc. 14:14).
- **“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras”** (Mt. 16:27).

En resumen, hay un profundo abismo entre el significado de la salvación y el de las recompensas, para nada son lo mismo. La salvación es para los pecadores y las recompensas para los santos. La salvación es idéntica para todos los que por fe reciben al Señor Jesucristo como Señor y salvador, mientras que las recompensas les serán otorgadas a los cristianos por una vida de servicio. La salvación es un regalo por gracia que le otorga Dios a los perdidos, los galardones son un pago que le adjudica a los creyentes por su gracia, por permitir que obrara a través nuestro. La salvación la tenemos ahora, para disfrutarla por la eternidad. Las recompensas las recibiremos cuando ganemos la carrera y estemos en la presencia de nuestro gran Señor, Dios mismo.

Si es uno de los que espera que en el día del juicio sus recompensas o buenas obras pesen más que sus pecados, tengo muy malas noticias para usted. No tendrá nada para pesar. Sólo el siervo puede ganar

una recompensa, y hasta que no se arrepienta de sus pecados y le implore al Señor Jesucristo que lo salve, no podrá convertirse en un siervo. A todos los que no son siervos del Señor, el consejo es: ***“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”*** (Jn. 5:24).

La sala de justicia

El matrimonio cristiano es uno de los eventos más sagrados y bendecidos que se nos permite presenciar. El tema del matrimonio adorna las páginas de la Santa Palabra de Dios, de la misma forma como el vestido engalana a la novia. Uno de los pronunciamientos más antiguos de Dios fue: ***“No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él... Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”*** (Gn. 2:18, 24). No obstante, el matrimonio cristiano es apenas una fracción de la grandeza y magnificencia del evento que presagia. Muchos pasajes en el Nuevo Testamento comparan la relación entre Cristo y su iglesia con la del esposo y su esposa:

- ***“Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo”*** (2 Co. 11:2).
- ***“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne”*** (Ef. 5:25-31)
- ***“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos”*** (Ap. 19:7, 8).

Se describe a la Iglesia como una desposada ansiosa esperando el regreso de su esposo quien se ha ido. El esposo está bien ocupado preparando un lugar confortable para su esposa. Le ha prometido que regresará, y ella lo espera confiada. Mientras tanto, también está preparándose. Su compromiso está confirmado y la boda es segura, está agradecida, le ama y es fiel. ¿No le parece que esto es una semblanza perfecta de la Iglesia? Esperamos el regreso del Señor,

sabiendo que nuestro matrimonio con él está sellado por el Espíritu Santo, y es una certeza porque nos dio su Palabra:

- ***“En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria”*** (Ef. 1:13, 14).
- ***“Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios”*** (1 Jn. 5:13).

Nosotros permanecemos firmes en su amor porque él nos sostiene, sabiendo que somos receptores inútiles de su elección. Estamos agradecidos con él porque, ***“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”*** (2 Co. 5:21).

Poco después del retorno del Señor Jesucristo para llevarse consigo a su esposa, tendrá lugar la boda, cuyo esplendor excederá a todos los matrimonios previos combinados. Será la reunión y boda de Cristo y su esposa la iglesia. La salvación por la cual murió el Señor Jesucristo se completará cuando estemos unidos con él para siempre.

Sin embargo, hay un evento que precederá el matrimonio de Cristo con su iglesia. Es la preparación final de la propia esposa. Hay un dicho muy viejo que dice que todas las novias son hermosas. Esto es parcialmente cierto, debido al vestido que viste la desposada antes de la ceremonia. El atuendo tradicionalmente es blanco y diáfano. Las ropas que llevaban puestas son colocadas a un lado, sólo una vestidura apropiada la adorna.

La Biblia habla más o menos en la misma forma de la iglesia, la esposa de Cristo: ***“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos”*** (Ap. 19:7, 8).

Cuando la esposa se presente ante su esposo en las bodas del Cordero, estará vestida con ropas limpias, blancas, de lino fino. Todo lo impuro o inapropiado será removido, sólo lo puro y verdadero permanecerá.

El hecho de que la iglesia es la esposa de Cristo, indica que cada uno de sus miembros ha experimentado el nuevo nacimiento por el Espíritu de Dios. El Señor Jesucristo nunca se uniría a una esposa no regenerada, sólo lo hará con esos que han nacido de agua y por su sangre.

- ***“Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta”*** (He. 13:12).
- ***“Y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los***

muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén. He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén” (Ap. 1:5-7).

De tal manera que cuando la Biblia dice que “su esposa se ha preparado”, no se refiere a salvación. Lo que indica es que ha trabajado por las vestiduras que lleva puestas. Son las ropas del servicio, no de la salvación. Es el vestido que debe usar, no para entrar en el cielo, sino porque ya ha entrado al cielo. Su vestido de lino fino, blanco, limpio y resplandeciente, son la “justicia de los santos”. No obstante, no todo el servicio rendido por los santos será encontrado apto, de la misma manera no todos los vestidos en el vestuario de la esposa serán aptos para este día tan anticipado. De tal manera que previo a la boda, tendrá lugar un evento en el cual le dirán a la esposa qué será lo apropiado para que se ponga, cuáles son las vestiduras de justicia y cuáles no, qué servicio hecho para el Señor es aceptable y cuál no es. La esposa estará cubierta con las obras de servicio aceptables, las cuales ha hecho para su Esposo. Todo lo que no sea idóneo será desechado como indigno.

Entre el rapto de la Iglesia, cuando seamos arrebatados por nuestro Señor Jesucristo en el aire y las bodas del Cordero, habrá un período durante el cual se juzgará la vida y servicio de la esposa, en el Tribunal de Cristo.

Los juicios de los creyentes

A lo largo de nuestras vidas cristianas, los creyentes estamos involucrados en tres juicios distintos. En cada uno de los cuales se nos juzga como personas en una categoría diferente.

1. Como pecadores somos juzgados en la cruz del Calvario

Sin mérito alguno de nuestra parte, somos absueltos de la pena del pecado, porque el castigo que teníamos que pagar lo expió otro, alguien que no había cometido pecado. El Señor Jesucristo fue juzgado en lugar nuestro y gracias a Él somos justificados ante los ojos de un Dios santo:

- *“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros... Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne” (Ro. 5:8; 8:3).*

- *“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Co. 5:21).*
- *“Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados” (1 P. 2:24).*

Gracias al Hijo de Dios, nuestro juicio por el pecado quedó atrás, Él también nos justificó gratuitamente por su gracia, por esta razón nunca seremos juzgados ni divinamente condenados por nuestro pecado:

- *“Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida... Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu... Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros” (Ro. 5:9, 10; 8:1, 30-34).*
- El Hijo de Dios no sólo nos libró del castigo de nuestro propio pecado, sino que también nos preserva de la ira venidera: *“...a Jesús, quien nos libra de la ira venidera... Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo” (1 Ts. 1:10; 5:9).*
- Somos libres para siempre del castigo que merecemos por nuestros pecados, el cual es muerte: *“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Ro. 6:23).*

2. Como hijos de Dios somos juzgados constantemente

Cuando experimentamos el nuevo nacimiento y nacemos en la familia de Dios, comenzamos a disfrutar de ciertos derechos. Tenemos al Señor Jesucristo como nuestro Abogado Defensor, como Intercesor, Esperanza, Salvador y Mediador. También tenemos al Espíritu Santo como un Compañero constante, Amigo siempre presente, Consolador, Maestro y Guía. Asimismo a Dios el Padre como nuestro Padre celestial, con todos los derechos y privilegios que acompañan esta relación única. Tenemos que amar a Dios, honrarlo, asirnos a

lo que es bueno y aborrecer lo malo. Como hijos de Dios, somos juzgados constantemente en esta tierra por nuestras acciones y pensamientos hacia él y otros. Este castigo correctivo nos mantiene en el sendero correcto, y nos hace más parecidos al Maestro, el Señor Jesucristo:

- *“Y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados”* (He. 12:5-11).
- *“Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo”* (1 Co. 11:28-32).

3. *Como creyentes somos lavados y limpiados en la sangre de Jesús, y en el tribunal de Cristo seremos juzgados como siervos del Señor*

Este juicio final no tiene nada ver con la salvación o destino, porque eso fue determinado ya por nuestra respuesta al evangelio. Como dijo el Señor Jesucristo: *“El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él... De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”* (Jn. 3:36; 5:24).

Este juicio tiene que ver con el servicio y exige atención en nuestro estudio de las recompensas de los creyentes. Con respecto a la escena en la sala de justicia, en el tribunal de Cristo, es importante considerar su tiempo y lugar, las personas que son juzgadas, el Juez y el propio tribunal. Vamos entonces

a entrar a la sala de justicia.

El tribunal de Cristo

Uno bien puede preguntar, ¿qué es el tribunal de Cristo? Hay dos palabras en el Nuevo Testamento que se traducen como “tribunal”. La primera se encuentra en Santiago 2:6 y la segunda en 1 Corintios 6:2-4, es el vocablo griego *criterion*, que significa: «la regla por la cual se juzga, o el lugar donde se pronuncia el juicio». La segunda es *bema*: «la tarima o plataforma de estrado desde la cual los jueces impartían su veredicto en los antiguos estadios griegos». Esta plataforma elevada a la que se ascendía por escalones, era también la tribuna o el sitio oficial desde el cual juzgaban tanto a griegos como a romanos. Fue en el *bema* localizado en la ciudad capital de Cesarea, en donde Herodes Agripa se sentó cuando se dirigió a los ciudadanos de Tiro y Sidón (Hechos 12:20, 21).

El *bema* era generalmente una plataforma elevada edificada en un lugar público. Esto permitía que todas las personas pudieran escuchar los resultados de los juicios. Sobre este lugar leemos en la Escritura:

- *“Entonces Pilato, oyendo esto, llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal en el lugar llamado el Enlosado, y en hebreo Gabata”* (Jn. 19:13).
- *“Pero siendo Galión procónsul de Acaya, los judíos se levantaron de común acuerdo contra Pablo, y le llevaron al tribunal”* (Hch. 18:12). Esta última referencia registra, que cuando Pablo fue llevado ante el tribunal, el cargo contra el apóstol era que *“...persuade a los hombres a honrar a Dios contra la ley”* (Hch. 18:13).

El *bema* también era la antigua plataforma elevada en los juegos en Atenas, Grecia, en donde se sentaba el árbitro o juez. Desde allí observaba las competencias. Cuando se decidía quién era el ganador, el atleta victorioso se acercaba al *bema* y allí era recompensado. Éste no era el banco judicial de condenación. Allí no se determinaba quién era el ganador, sino que la competencia se ganaba en el campo de juego. Sólo los ganadores se paraban delante del juez y allí se les alababa, dependiendo de cuán grande había sido su victoria o batalla decisiva, y se les otorgaba diversos tipos de galardones.

Las palabras de advertencia de Pablo cuando describe el tribunal de Cristo, se basaron en su conocimiento de los *bemas* en Cesarea, Corinto, Atenas, etc. Había una correlación natural entre ellos. En el *bema* celestial no se decidirá nuestra culpa o inocencia. Ese asunto, como ya explicara, fue determinado hace mucho tiempo en la cruz del Calvario, cuando el Señor Jesucristo expió por nuestros pecados con su propia sangre. En el tribunal de Cristo no se resolverá si somos salvos o perdidos, sino que se juzgará el mérito verdadero de nuestro desempeño por

el Señor. Como contendientes de la fe somos íntimamente escudriñados durante nuestra vida de servicio, y un día el Juez nos recompensará y nos otorgará los laureles que ganamos en la arena de la fe. Los atletas griegos eran laureados, no por ser atletas, ya que todos los que entraban en la arena ya lo eran, sino por su actuación en la competencia. De la misma manera, los creyentes también seremos galardonados por nuestro desempeño como siervos de Dios. El tribunal de Cristo se menciona por nombre sólo dos veces en el Nuevo Testamento:

- **“Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo”** (Ro. 14:10).
- **“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”** (2 Co. 5:10).

Con este bema está asociado la prominencia, el honor, autoridad, declaración y recompensa, exactamente como con cualquier otro bema. Sin embargo, es mucho más prominente y honorable que esos en Cesarea y Corinto, porque es el bema de Cristo el Señor. La mayor diferencia entre el bema celestial y las otras plataformas elevadas, es la peculiaridad de quienes serán juzgados y la preeminencia del Juez.

¿Quiénes serán los juzgados?

El Nuevo Testamento usa el término “Iglesia” para referirse al cuerpo de hombres y mujeres que reconocieron su condición pecaminosa, se arrepintieron de sus pecados, reconocieron el sacrificio del Señor Jesucristo en el Calvario como el pago por su maldad y le recibieron como Señor y Salvador. Todo esto confiando en la promesa de Dios: **“Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación... Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”** (Ro. 10:9, 10, 13).

De tal manera, “Iglesia” como se usa aquí, obviamente no se refiere a un edificio sagrado, una denominación o grupo religioso en general. Sólo alude a esos que han recibido a Jesús como su Salvador, sin tener en cuenta dónde se encuentran o a qué denominación pertenecen. No todos los que aseguran ser cristianos, en realidad son PROPIEDAD DE CRISTO comprados del pecado por su sangre preciosa. Muchos tienen la idea errónea que si no son judíos, musulmanes, budistas o ateos, automáticamente caen en la categoría de cristianos. Pero la Biblia dice que los cristianos, esos incluidos en la iglesia de Cristo, son sólo los salvos del pecado, separados para vivir una existencia que place a Dios.

La relación entre la Iglesia y Jesucristo es de bienaventuranza. Entre Cristo y su iglesia existe unidad que es sin paralelo en la historia. La Iglesia es un cuerpo de creyentes, y Cristo es su cabeza, como dicen estas Escrituras:

- **“Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia... Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador”** (Ef. 1:22; 5:23).
- **“Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia”** (Col. 1:18).
- La Iglesia es un edificio incorpóreo del cual Cristo es el fundamento y la piedra angular: **“Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios”** (1 Co. 3:9).
- **“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu”** (Ef. 2:19-22).
- La Iglesia es como una rama y para poder sobrevivir debe estar arraigada en Cristo, la vid, así lo dijo él mismo: **“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer”** (Jn. 15:5).
- La Escritura también nos dice que la Iglesia es la esposa y Cristo el esposo: **“Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo”** (1 Co. 11:3).
- **“Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador”** (Ef. 5:23). Con esta asociación y unidad íntima, es sólo natural esperar que Cristo y su Iglesia moren unidos.

Sin embargo, éste no es el caso en la actualidad, pero esto no significa que Cristo ya no ama a esos por quienes murió, sino por el contrario, nos ama tanto que ahora mismo está preparando un lugar para nosotros. Su promesa es: **“Y si me fuere y os prepararare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”** (Jn. 14:3). Cuando venga por nosotros, moraremos con él por la eternidad. Este evento, que conocemos comúnmente como el rapto de la Iglesia, antecederá al juicio ante el tribunal de Cristo. Primero seremos arrebatados al cielo y luego compareceremos ante el Señor en el bema, en donde seremos recompensados por nuestro servicio.

Ya que no podemos presentarnos ante el tribunal de Cristo a menos que seamos siervos de Dios, y dado

que no podemos ser siervos de Dios si no hemos sido salvos del pecado por el Señor, entonces sólo los salvos estarán delante del Juez en el *bema* celestial. En estas porciones de la Escritura que tratan con el tribunal de Cristo, se menciona con gran frecuencia al verbo en la primera persona. Por ejemplo en los primeros 10 versículos, del capítulo 5 de 2 Corintios, se usa la primera persona en plural, no menos de 17 veces: *“Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu. Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista); pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor. Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables. Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”* (2 Co. 5:1-10).

Pablo dirige esta carta *“...a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya”* (2 Co. 1:1). Ambas palabras “iglesia” y “santos” son términos reservados a esos lavados y limpios en la sangre del Cordero, el Señor Jesús. Cuando Pablo se refiere a “nosotros” en el capítulo 5, está hablando no del mundo entero, sino de los cristianos a quienes dirige la carta. Así sea que estuvieren en Corinto en el primer siglo, o en cualquier pueblo en este siglo, es el cristiano quien un día comparecerá ante el tribunal de Cristo. El mundo no tendrá participación de ninguna clase, como tampoco se paraba en el *bema* en el antiguo Corinto implorando una corona, alguien que no era atleta.

Pero... ¿Qué con respecto a esos que han rechazado a Cristo? ¿Acaso no serán juzgados? Sí, pero no comparecerán ante el Juez en este *bema* celestial. Ellos se presentarán ante él en la corte judicial del gran trono blanco, retratada proféticamente en Apocalipsis 20:11-15. Pablo de ninguna manera pudo haber incluido a los no regenerados en el capítulo 5 de 2 Corintios. De acuerdo con el versículo 1, los no regenerados no tienen “de Dios un edificio”; tampoco poseen “las arras del Espíritu” de que habla el versículo 5; no andan “por fe”, como dice el versículo 7; no tienen la esperanza de estar “presentes al Señor” a su muerte, como declara el versículo 8; su labor no es “agradable” para Dios y subsecuentemente no comparecerán ante

el tribunal de Cristo.

Es evidente que quienes serán juzgados en el *bema* de Cristo son los que por medio de la gracia inmerecida de Dios han recibido nueva vida en Cristo. Éste será el juicio de la Iglesia, no de la humanidad en general o del mundo. Sólo esos capacitados podrán encontrarse allí y la única forma para calificar es mediante la muerte de Jesús en favor nuestro. Seremos juzgados por las cosas que hicimos en el cuerpo, sean buenas o malas. No se nos juzgará como pecadores, sino como siervos. En el tribunal de Cristo estaremos como siervos del Dios vivo.

¿Quién es el Juez?

Los jueces generalmente son oficiales elegidos o nombrados. Los requisitos para este alto oficio exceden las simples consideraciones partidistas. A la mayoría no le preocupa mucho a qué afiliación política pertenece el candidato, sino que lo principal es que sea el mejor hombre, que tenga buen juicio y lo más importante, que sea una persona íntegra. Los jueces deben ser hombres de calibre, con alta fibra moral y un carácter incuestionable. Deben ser compasivos y sensible a las necesidades de esos que juzgan.

Estas características estaban bien claras en las mentes de los judíos de la antigüedad cuando elegían a un hombre para el Sanedrín, la corte suprema del judaísmo. Una de las estipulaciones era que fuese casado y posiblemente hasta padre con hijos. Consideraban que esto los capacitaba para tratar mejor a sus semejantes y administrar la justicia con misericordia. Hoy en día, un buen juez es uno cuyo buen carácter le permita sentir amor y compasión cuando administra la justicia. No puede dejar de impartir el castigo merecido, pero tampoco puede usar severidad irrazonable cuando impone la pena.

Si esos son los requerimientos que debe reunir un buen juez en nuestra sociedad, ¿cuánto más no se requerirá del Juez que se sentará en el tribunal de Cristo? El Juez sentado en el *bema* celestial debe ser alguien con integridad y santidad absoluta, alguien que esté bien al corriente de las pruebas que enfrentan los hombres.

Ese Juez sólo puede ser Dios, garantizando así que la entrega de las recompensas será algo completamente honorable. De igual manera, debe ser un hombre, a fin de sentir simpatía y comprensión por los problemas de los seres humanos para servir a su Amo. Esto significa que el Juez perfecto tiene que ser Dios y hombre. Eso es exactamente lo que es el Señor Jesucristo: Dios y Hombre perfecto. En conformidad con el programa sublime de Dios, el Juez en el tribunal, será verdaderamente el Señor Jesucristo. El Señor Jesús, quien es Dios en la carne, ciertamente hará un juicio santo y honesto al otorgar las recompensas por el

servicio, porque su esencia es la honestidad y santidad:

- **“Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos”** (He. 7:26).
- Como hombre, Jesús conoce a los seres humanos, tal como así lo ratifica este versículo: **“Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre”** (Jn. 2:24, 25).
- Como humano fue tentado, pero no pecó: **“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado”** (He. 4:15). Se compadece y entiende los problemas que tenemos que enfrentar para vivir una vida que agrade a Dios.

El bema celestial es el tribunal de Cristo, y no hay duda alguna de quién será el Juez. Hay un buen número de referencias adicionales a Jesús como Juez. Al meditar en el tiempo de su partida, en 2 Timoteo 4:8 Pablo se refiere a **“la corona de justicia, la cual le dará el Señor, juez justo”**. Pedro dice que a Jesús **“...Dios lo ha puesto por Juez de vivos y muertos”** (Hch. 10:42). Lucas registró en Hechos 17:31 que Dios **“ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos”**.

Como ya hemos notado, el único hombre calificado para ser tal Juez es el Señor Jesucristo. Este versículo de la Escritura apoya esta conclusión: **“Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo”** (Jn. 5:22). Por lo tanto, es evidente que en el tribunal de Cristo seremos tratados con justicia. Debido a la justicia e integridad del Juez en el bema, el Señor Jesucristo, si nuestras obras son encontradas aceptables se nos otorgarán recompensas.

¿Cuándo será el juicio?

Ya hemos notado que el juicio ante el tribunal de Cristo, antecederá a la cena de las bodas del Cordero. La esposa estará adornada con lino blanco, fino y resplandeciente que son las justicias de los santos. Esto significa que estaremos vestidos con las obras de servicio para el Señor, que Dios por su gracia nos permita hacer. Es también obvio que este juicio tendrá lugar después del rapto de la Iglesia, cuando **“...el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”** (1 Ts. 4:16, 17).

En este mismo momento, el Señor no está juzgando el servicio de esos que llegan ante Él al morir. De

acuerdo con lo que dice la Escritura, el Señor Jesucristo ahora mismo ejerce sus funciones de Intercesor, no de Juez: **“Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos”** (He. 7:25). **“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”** (1 Ti. 2:5). Él no ha entrado todavía a la sala de justicia ni ha ascendido los escalones del bema. No lo hará hasta que no haya recogido a esos cuyas obras juzgará.

Más imponente es aún la lista de referencias del Nuevo Testamento que indican que las recompensas no serán entregadas sino hasta después del retorno del Señor. Se habla de las recompensas de los santos en asociación con ESE DÍA, el cual se refiere al glorioso día en que seremos recogidos en los brazos de Cristo:

- **“Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios”** (1 Co. 4:5).
- **“Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida”** (2 Ti. 4:8).
- **“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”** (Ap. 22:12).

Es evidente que las recompensas no son una posesión presente, tampoco son otorgadas a la muerte del creyente. Sólo serán adjudicadas después que los siervos sean juzgados, y eso será en el tribunal de Cristo. En los versículos arriba citados, el énfasis es siempre en el futuro, el día en que vendrá el Señor. Considere también los siguientes pasajes:

- **“Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos”** (Mt. 25:19).
- **“...pero te será recompensado en la resurrección de los justos”** (Lc. 14:14b).
- **“Asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado”** (Fil. 2:16).
- **“Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me glorié? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida?”** (1 Ts. 2:19).

Cuando el Señor Jesucristo venga, entonces seremos juzgados y recompensados. Ahora mismo decimos que todo valdrá la pena cuando veamos a Cristo, pero en ese día confirmaremos esto. Ahora, estamos aguardando su venida, tal como una esposa espera ansiosa la llegada de su futuro esposo. El juicio ocurrirá casi inmediatamente después del rapto, porque la ceremonia matrimonial tiene lugar poco después de la llegada del esposo. Los eventos del rapto y del bema sucederán en un corto período de tiempo. No habrá una espera ansiosa para el juicio. El esposo estará allí y nosotros nos

encontraremos cubiertos con las vestiduras blancas de servicio que hayan resistido la prueba del fuego.

¿Dónde será el juicio?

Así como el tiempo del juicio ante el tribunal de Cristo, no puede ser otro, más que el que sigue inmediatamente después del rapto y antes de la cena de las bodas del Cordero, de la misma manera el lugar del juicio no puede ser otro que el cielo. 1 Tesalonicenses 4:13-18 describe el rapto de la Iglesia e indica que **“...seremos arrebatados... en las nubes para recibir al Señor en el aire...”** Además, 2 Corintios 5:1-8 retrata la valentía que debemos tener en la muerte, porque sabemos **“...que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor”**. Y como Pablo, **“...quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor”**.

La muerte para el creyente significa estar en la presencia inmediata de Dios. Así sea que lleguemos ante él por la muerte o por el rapto, sin duda compareceremos ante su presencia en el *bema*, en donde será tanto Juez como Remunerador. Es obvio

que este evento sucederá en el cielo, porque el juicio sólo puede celebrarse donde está el Juez y los que serán juzgados. La Biblia indica claramente que después de nuestro traslado desde la tierra, moraremos en el cielo, así lo afirmó el Señor Jesucristo: **“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”** (Jn. 14:1-3).

Es un pensamiento impresionante a considerar, el hecho que las recompensas otorgadas en el tribunal de Cristo determinarán nuestra posesión y situación por la eternidad. Lo que es aún más increíble, es que el servicio que estamos llevando a cabo ahora para Dios será la base del juicio en el *bema* celestial. Esto hace que el trabajo que realizamos hoy para el Señor, sea lo más importante en nuestra vida. Hagámoslo ahora, porque **“...La noche viene, cuando nadie puede trabajar”** (Jn. 9:4b).

•Continuará en el próximo número•

EQUIPOS NECESARIOS PARA RECEPCIONAR RADIO AMÉRICA VÍA SATELITE

Usamos el Sat-Mex 5, Banda KU

Lo que usted necesita para recibir nuestra señal:

- Una Antena de 1, 2 metros
- Una tarjeta descodificadora
- Una computadora

PARA RECEPCIÓN POR INTERNET:

Una computadora con conexión a Internet. Todas las computadoras pre-instaladas con el sistema operativo Windows, ya tienen incorporado el programa necesario para la recepción, el “Windows Media Player”. Para una buena recepción, aconsejamos actualizar su Media Player a la versión “9 Series”.

Computadoras pre-instaladas con el sistema operativo Mac. Es necesario bajar de la página de Microsoft, “Reproductor de Windows Media 9 para Mac OSX”

Si tiene problemas para una buena sintonía, comuníquese con nosotros, directamente con nuestro técnico Sr. Sixto González al correo: ramerica@rieder.net.py

Sigue aumentando el número de Iglesias Bíblicas Misioneras

Pastor José A. Holowaty

Recordemos que Iglesias Bíblicas Misioneras no es el nombre de una determinada denominación. Son iglesias cuya meta es seguir siendo estrictamente bíblicas y misioneras. La membresía de estas iglesias se componen de hermanos que son de diversas iglesias, de varias denominaciones, tales como bautistas, menonitas, pentecostales, presbiterianos, etc. Pero la mayoría de los hermanos provienen de quienes nunca militaron en una iglesia cristiana, la gran mayoría católicos romanos. Ya que siendo éstas misioneras, son iglesias siempre en movimiento. Se anima y se insiste en que cada miembro sea un evangelista.

No todas crecen al mismo ritmo, pero eso sí, todas son bíblicas en sus principios doctrinales.

¿Cuántas iglesias conforman este grupo? Ya son alrededor de diez en cuatro países: dos en Paraguay, dos en Argentina, cuatro en México y una en California (USA).

¿Cuál es la diferencia entre estas iglesias y otras que son igualmente bíblicas? Creemos que una de las diferencias es que las iglesias son independientes entre sí, aunque en algunos casos más de una es amparada por la misma personería jurídica. También compartimos materiales impresos, de modo que estamos informados entre cada una de las congregaciones.

No nos afiliamos a esfuerzos comunes con otras congregaciones con el pretexto de buscar la «unidad», porque creemos que en Cristo todos estamos unidos. En cuanto a la evangelización, insistimos en que cada cristiano tenga el material impreso necesario y algo de entrenamiento a fin de compartir eficazmente el evangelio con sus semejantes. Esta es la razón por qué no auspiciamos campañas evangelísticas, y menos aún con otras iglesias, debido a que muchas veces estos esfuerzos interdenominacionales son el semillero del ecumenismo.

Insistimos mucho en la seguridad de la salvación por la gracia divina y no por obras. Creemos que la autoridad de la iglesia NO es, ni el pastor ni el anciano ni la comisión directiva de la iglesia o como se la llame, sino la Biblia, la Palabra de Dios.

La infalibilidad está en la Palabra de Dios, razón por la cual ésta es consultada y aceptada cada vez que surjan discrepancias.

No aceptamos la mal llamada música de alabanza, cuyo estilo, ritmo y quienes la ejecutan tienen todo cuanto le agrada al mundo y a la carne. Sí insistimos en los himnos tradicionales que las iglesias han cantado por siglos, cargados de inspiración, doctrina bíblica, adoración y verdadera alabanza al Señor.

Creemos en el arrebatamiento de la Iglesia, creemos también en la gran tribulación. Creemos que las promesas dadas a Israel nunca fueron transferidas a la Iglesia, sino que Dios cumplirá su promesa y finalmente salvará al remanente de Israel. Además estamos convencidos por las Escrituras, que la Iglesia NO pasará por la tribulación venidera, sino que antes del entronamiento del Anticristo, Cristo nuestro Señor recogerá a todos los redimidos.

Creemos que la labor más noble que el cristiano puede desempeñar, es llevar el evangelio a sus semejantes y que cada cristiano, finalmente, será recompensado por la forma cómo haga su labor y cuán fiel haya sido al Señor.

Mantenemos una sana y fraternal comunión con otros hermanos e iglesias que no son parte de nuestras iglesias, pero preferimos que las iglesias, cada una de ellas, trabajen independientemente.

Uno de los eslabones que nos unen internacionalmente es todo cuanto cada pastor o encargado de sus respectivas congregaciones pueden recibir vía radio e internet.

Imprimimos la mayor parte de nuestro material evangelístico e incluso algunos libros, de modo que nuestras congregaciones puedan estar bien equipadas y bien nutridas.

Seguimos usando la Biblia Reina-Valera 1960, aunque reconocemos que esta no es la mejor traducción.

Invitamos a los hermanos que tienden a organizarse en iglesias, pero que necesitan ayuda, a ponerse en contacto con nosotros para coordinar esta ayuda. No estamos promoviendo divisiones, pero si existen grupos desamparados y sin un siervo del Señor al frente, nuestro deseo es ayudarles a salir adelante y lograr una iglesia bíblica, fiel a la sana doctrina y de sostenido crecimiento.



Iglesia Bíblica Misionera

El Chayote, Aguascalientes

México

Datos generales de la localidad

La humilde población de El Chayote, se localiza a unos 45 Km de la capital del Estado de Aguascalientes en México. Tiene una población aproximada de 12.000 personas, prevalecen los niños y jóvenes, dentro de los adultos una gran cantidad de madres que están como responsables dentro del hogar, debido a que los padres de familia se encuentran trabajando en el vecino país del norte en lugares como Oklahoma, Houston, Chicago, Los Ángeles, etc.

Como en todo México, la religión católica tiene gran representatividad, alto grado de alcoholismo, altos índices de madres jóvenes solteras, un buen número de niños abandonados en muchos casos no sólo por el padre, sino también por la madre, llaman la atención para cualquier persona que se asoma un poco para conocer el vivir de esta comunidad.

El clima es desértico, esto es extremoso en verano e invierno, poca agua, escuela primaria y secundaria limitados en instalaciones y personal docente, grandes carencias económicas, poca cultura, poca educación, la población productiva se ubica dentro del trabajo del campo en la agricultura de temporal y muy pocos a la industria maquiladora. La urbanización del pueblo está en un 10% aproximado por lo que la tierra suelta y el lodo abundan según sea la temporada.

Obra bíblica misionera

Durante el verano del año 2003, se hizo una campaña cristiana médica misionera, en ella nos pudimos constatar que se encontraba abandonado un templo cristiano que había abarcado en su mejor momento a más de 80 miembros entre adultos y niños. En efecto, en el pueblo los creyentes y no creyentes sabían que se había evangelizado tiempo atrás gente de El Chayote la cual, habían recibido como su salvador a nuestro Señor Jesucristo, es más, esta congregación cristiana no sólo contaba con un templo con bautisterio

y todo, sino que desde luego, mucha gente había sido bautizada como la Biblia lo señala. Efectivamente, años atrás, el pueblo de El Chayote había tenido una congregación que participó de las bendiciones del Dios de la Biblia. Sin embargo, el pecado llegó de tal manera, que la congregación desapareció totalmente, cerrándose las puertas del templo que con tanto esfuerzo material y espiritual se había construido.

Todo esto nos lo comunicó en plena campaña, la hermana Claudia de Durón, residente del poblado, quien motivada por la campaña evangelística llevada a cabo ahí, nos pidió que fuéramos a platicar con su esposo Ricardo Durón porque quería que nuevamente el evangelio se predicara en la localidad. Más que nunca, el pueblo vivía en la idolatría, en glotonerías y borracheras, en fin, el pecado en pleno, todo esto motivado por el alejamiento de la comunidad cristiana del pueblo con Dios.

Ciertamente, ahora lo sabemos, esta joven familia era el remanente que el Señor había dejado en esa localidad y con nuestra visita estaban ansiosos por reencontrarse con Dios y con su pueblo. Para esto, atendiendo la invitación de Claudia, fuimos a platicar con ella y con su esposo Ricardo Durón, por cierto, padres de dos lindas niñas de 4 y 2 años, quienes nos hicieron un sinnúmero de preguntas relacionadas con nuestro testimonio y doctrina principalmente, ya que en su explicación, necesitaban conocernos bien porque no querían caer nuevamente en los mismos percances que habían caído con los resultados del todo conocidos. Gracias a Dios, el resultado de nuestra plática con la familia Durón nos motivó a trabajar para el Señor, mi esposa y yo en esa población.

Para ello, la familia Durón con tal de reconciliarse con nuestro Dios, ofreció su propio hogar para que el domingo 23 de agosto de 2003 (esto es, tres semanas después de la campaña de evangelización), con la bendición de Dios, se hiciera el primer culto de

adoración. A este primer culto asistió otra familia compuesta por la mamá y tres de sus hijos. En ese momento no teníamos esperanzas de que el templo se reabriera, estaba como se mencionó, cerrado.

Así, con la dirección de nuestro Dios y con el apoyo de hermanos como el pastor José Holowaty con quien nos une una gran hermandad desde que tuvimos la oportunidad de viajar al medio oriente hace casi diez años, el Señor ha ido bendiciendo Su obra en El Chayote, poco a poco se han ido agregando niños y adultos de tal manera que primeramente, en la casa de la familia Durón nos congregamos cuatro domingos, de ahí, por falta de espacio, rentamos una casa donde estuvimos hasta el mes de septiembre pasado, esto es, casi un año en esta casa rentada en donde tuvimos nuestros cultos de adoración domingo a domingo hasta que ya no cupimos.

Orando con el propósito de conocer la voluntad del Señor respecto a en dónde pudiéramos congregarnos, ya que, por Su gracia, milagrosamente el Señor ha ido trayendo poco a poco a aquellos hermanos que se habían congregado anteriormente (de los más de ochenta que se han mencionado hace años ahí) y, por petición de ellos mismos sucedió lo que no nos imaginábamos que sucedería tan pronto. Nos pidieron que regresáramos al templo cristiano abandonado, sí, a aquel que estuvo

cerrado y abandonado por un buen tiempo.

Viendo la respuesta del Señor y agradeciéndole este motivo, se restauró el templo, se limpió, se pintó, se le hicieron arreglos de remodelación y por fin se reabrió para honra y gloria del Señor.

El el mes de diciembre de 2004, mes en el que invitamos al hermano José Holowaty para que compartiera con nosotros, nos congregamos ya más de diez familias, tenemos gente adulta, madres solteras, una hermana viuda de gran testimonio, jóvenes, niños, niñas, en fin, nos gozamos de todo esto. Somos ya alrededor de 55 congregantes en este año y cuatro meses de vida.

Igualmente nuestro Señor va formando el grupo de servidores, como Francisco Cepeda, el mismo Ricardo Durón, Arturo y Febe Vera entre otros, contamos con nuestro grupo de alabanza, escuela dominical, en donde por cierto, se ha hecho una obra de teatro evangelística en donde predominó el trabajo de los niños de El Chayote bajo la enseñanza de las hermanas responsables de este ministerio.

Estamos agradecidos con el Señor por todo lo anterior y pedimos sus oraciones para que Su obra que El ha reabierto en esta provincia de Aguascalientes, siga creciendo bajo Su Gracia.



Los esposos Vera, encargados de la obra en El Chayote

Una vista de la congregación de la iglesia



La Luz Primitiva

Dice Job 38:19: “¿Por dónde va el camino a la habitación de la luz, y dónde está el lugar de las tinieblas?” Finalmente podemos decir que la cosa más valiosa en el universo de Dios es la luz. Donde hay luz hay vida. Si se retiene la luz, tarde o temprano la vida cesará. Es obvio que sin la luz no podríamos ver. Más obvio es el hecho que no podríamos respirar. Las plantas en desarrollo mediante la fotosíntesis transforman la luz tanto en alimento como en oxígeno que es tan vital para la vida. El alimento que comemos proviene o de las plantas o de los animales. La luz provee nuestra nutrición.

La luz también produce los combustibles que están almacenados en el subsuelo de la tierra. El carbón y el petróleo son simplemente plantas fosilizadas en el subsuelo. Pero sin la luz que irradia el sol, todos los combustibles fósiles en la tierra no podrían proveer calor suficiente para impedir que nos congeláramos.

La luz no sólo es necesaria para la vida, sino que es el requerimiento básico en la estabilidad de nuestro medio. Einstein demostró que la velocidad de la luz, un resplandor, 299.792.458 metros por segundo, es una constante universal. Este valor se emplea para medir grandes distancias a partir del tiempo que emplea un pulso de luz o de ondas de radio para alcanzar un objetivo y volver. Este es el principio del radar. El conocimiento preciso de la velocidad y la longitud de la onda de luz también permite una medida precisa de las longitudes. De hecho, el metro se define en la actualidad como la longitud recorrida por la luz en el vacío, en un intervalo de tiempo de 299.792.458 metros por segundo. Es una constante universal. Si este es el caso, la luz es el estándar alrededor del cual se hallan ordenadas unas miríadas de diferentes dimensiones universales. En particular, desempeña un papel clave en la relación entre masa y energía.

Nadie entiende verdaderamente la luz. Tal como Dios le dijo a Job, la luz es energía en movimiento,

moviéndose a lo largo de su sendero. Por otra parte, las tinieblas son estáticas, están alojadas en un solo lugar. Cuando se observa atentamente, el comportamiento de la luz deja perplejo a los físicos, quienes se esfuerzan incluso para darle a su unidad fundamental un nombre. ¿Es una partícula fotónica o es una onda? Algunos dicen que en ocasiones se comporta como ambos, aunque tal vez no es ninguno de los dos. Últimamente algunos científicos la han descrito como una especie de hilera de vibraciones energéticas que zumban con una nota constante, temperatura o característica.

Llámelas como quiera, fotones, ondas o hilera de luz, está rodeada por campos eléctricos. Está también acompañada por campos magnéticos. Su corriente de partículas electromagnéticas viajan libremente a través del espacio. Pero en distancias cósmicas son deformadas y torcidas por la gravedad, distorsionando las imágenes originales. Las galaxias distantes algunas veces aparecen como arcos y anillos, como campos gravitacionales que actúan como lentes, produciendo extrañas y perplejas astrofotografías.

Es un hecho triste que en la dimensión del hombre la luz no sea universal, sino que más bien proviene de fuentes físicas aisladas, puntos de luz que son como millones de oasis en un desierto de tinieblas abismales. Si no tuviéramos la luz de las estrellas, del sol, nuestra propia estrella, una profunda tiniebla reinaría en una triste negrura.

La luz del sol le ha dado a nuestro planeta la energía acumulada necesaria para que el hombre desarrolle su propia luz artificial. El carbón, el petróleo y el gas, primero produjeron la llama, luego la electricidad artificial de la cual se originaron diferentes clases de luces. Edison fue aclamado cuando relegó para siempre a segundo término la vela y la lámpara de aceite. El hombre trata de olvidar el hecho de que un día deberá cargar su propia luz consigo. En un esfuerzo continuo

por desvanecer la penumbra infernal, sus ciudades resplandecen. Algunas calles lucen casi tan resplandecientes durante la noche como en el día. Pero siempre prevalece la sensación de que esas luces podrían fallar en cualquier instante. En su profundo interior el hombre le tiene miedo a la oscuridad.

De una luz a otra luz

Sin embargo, para los redimidos, la Biblia promete vida eterna en un mundo y una ciudad alumbrada con la luz infalible de Dios. Apocalipsis 21:23-25 ofrece una descripción breve de la futura ciudad santa, la Nueva Jerusalén. Su maravillosa ubicación está bañada por una luz brillante. Pero no es ninguna forma de luz artificial, ni es la luz del sol. Es la luz pura de Dios: **“La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche”**.

En la gloria literal, los redimidos disfrutarán de una relación interminable con Dios en un escenario inimaginablemente radiante. Note que la luz es el elemento primario en la nueva creación. Eso que se le llama la gloria de Dios es indistinguible de cualquier clase de iluminación intensificada. Apocalipsis 21:11 describe así la ciudad santa: **“Teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal”**. Este mismo resplandor trascendental se observa en el primer día de la creación, tal como está registrado en Génesis 1:3-5: **“Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día”**.

La luz que trajo Dios en existencia y que él mismo dijo que “era buena” se vio antes de la creación del sol, la luna, los planetas y las estrellas en el cuarto día de la creación. Pero... ¿De dónde se originó la luz? Como ya hemos sugerido, el hombre incluso está muy lejos de imaginarla, mucho menos de describirla. Por consiguiente, tal parece que es el propio material de la creación. Aparentemente es una energía creativa, una fuerza que puede usarse para forjar partículas que se acoplan como átomos, moléculas y finalmente para crear seres vivos, el hombre, la tierra, los planetas y las estrellas.

Provino de Dios de *Elohim*, quien pronunció las palabras «Ye-hee Ohr», “Sea la luz”. Ya que el verbo ser no se expresa como tal en hebreo, el mandamiento de Dios es realmente una expresión de su persona: «Yo... vine a existir... como luz». De tal manera que la luz es sólo una expresión de su propio resplandor. Tal como dice el Señor en Isaías 45:6b, 7: **“...yo Jehová, y ninguno más que yo, que formo la luz y creo las tinieblas,**

que hago la paz y creo la adversidad. Yo Jehová soy el que hago todo esto”.

En su estado presente el hombre no puede ver la luz pura de Dios. Por el momento está velada, mientras que los fieles hacen las veces de luz en un mundo de tinieblas. Entre la Luz Primitiva de Génesis y la Luz Eterna de Apocalipsis y la Nueva Jerusalén, tiene lugar una batalla. Esta batalla es completamente literal, es una serie de campañas graduales entre la luz y las tinieblas.

La Luz Primitiva y las tinieblas

Por milenios, los sabios de Israel han enseñado que la Luz Primitiva de Dios es espiritual en naturaleza y está, por consiguiente, reservada para su propio pueblo justo. Sus comentarios cuentan esta historia repetidamente y en formas diferentes, dependiendo del punto de vista que se adopte. En esencia es como sigue: **«Al principio de la creación original, Dios hizo que todo estuviera alumbrado por esta Luz Primitiva, una especie de luz espiritual. Pero luego, reconoció que sólo unos pocos entre toda la humanidad eran dignos de disfrutarla, de tal manera que la ocultó»**.

Pero... ¿En dónde la escondió? La respuesta de los judíos es que la escondió en el *Tora*, el rollo que constituye los cinco primeros libros de la Biblia que fueran escritos por Moisés. En esta forma la Luz de Dios está disponible a todos los que estudian la Biblia. A través de un estudio diligente y búsqueda incesable de comprensión, unido a la obediencia a la Escritura, se revela la sabiduría de Dios. Según ellos, ésta es la Luz Primitiva! Claro está, esto sólo es una idea metafórica, pero puede traerle comprensión al creyente.

Podríamos añadir que hoy toda la Escritura está impregnada con esa Luz. Además, en el Nuevo Testamento tenemos la revelación de Jesús durante su ministerio terrenal, en la cual está incorporada la Luz Primitiva. En el evangelio de Juan se le llama la “luz verdadera”: **“Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella. Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él. No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz. Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo”** (Jn. 1:3-9).

Aquí, exactamente como enseñaban los sabios de la antigüedad, encontramos la Luz oculta en el Verbo. No está visible a la humanidad en general, sino que resplandece ante los ojos de los fieles justos, con pureza que trasciende cualquier cosa más en la tierra. En alguna forma la batalla entre la luz y las tinieblas fue ordenada por Dios para la redención final del universo

creado. El relato de Juan de la encarnación de Cristo declara claramente que cuando el Verbo vino a la tierra, las tinieblas se opusieron a su venida. Pero las tinieblas tampoco comprendían el propósito de su venida, en el sentido de entender, ni tampoco vencieron, en el sentido de victoria.

Satanás, el príncipe de las tinieblas, tiene legiones de siervos cuyo propósito es frustrar el evangelio de redención. Hay muchos pasajes en la Escritura que señalan esto. Pero tal vez ninguno es tan claro como Efesios 6:12: ***“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”***.

Satanás tipifica y personifica las tinieblas. Tendemos a pensar que las tinieblas es una cualidad producida por la ausencia de luz. Y así es, pero quizá también es la presencia maléfica de una personalidad oscura y siniestra. Entre la humanidad, esos que siguen a los gobernadores de las tinieblas falsamente corrompen la Luz verdadera del evangelio, substituyéndola por una luz falsa que parece real, pero que de hecho es la propia esencia de las tinieblas: ***“Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras”*** (2 Co. 11:13-15).

Satanás el gran falsificador, en alguna forma es capaz de presentarse a sí mismo como una manifestación del Dios de Luz. Sus seguidores, imitando sus propias acciones, actúan en medio de peligrosas tinieblas, pero se presentan a sí mismos como luz. En el último pasaje citado Pablo compara esto con los ministros de justicia. No debemos asombrarnos por la habilidad de Satanás para manifestarse a sí mismo como luz. En otro tiempo, como querubín ungido de Dios, estuvo de pie ante el propio trono celestial. Se le llamaba “querubín protector”, “estrella de la mañana”. Estas formas de su nombre se derivan de *heyhleh*, de la raíz hebrea *halal*, que significa «brillar».

En Isaías 14:12 su nombre es traducido de la palabra latina “Lucero”, el portador de la luz. Él era el poder detrás del trono de Babilonia: ***“¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo”*** (Is. 14:12-14).

Este pasaje sugiere que en un tiempo Satanás fue la propia personificación de la luz. Era un brillo radiante creado por Dios en las edades pretéritas. Aparentemente pensó que su luz era de la misma calidad que la Luz original de Dios, he hizo planes para

exaltarse a sí mismo, por encima de “las estrellas de Dios”. Pero... ¿Quiénes eran estas estrellas? ¿Eran seres creados como Lucero? ¿Eran ángeles? En un tiempo, al principio de la creación, ellos cantaron gozosos, tal como dice Job 38:7: ***“Cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios”***.

Quizá, tal como algunos han sugerido, esta sea una referencia a los coros de ángeles, cada uno representado como una estrella, como era el propio Lucero. Por otra parte, bien podría ser una referencia a la oscilación natural del brillo de las estrellas. Sea lo que fueren, no hay duda que eran luminarias celestes. Una vez más, como nunca hemos visto la gloria celestial, nos vemos forzados a imaginar esta escena de arrogancia astronómica.

La “radiante estrella”, brillante incluso para los estándares celestiales, y las otras estrellas radiantes de Dios, determinaron que su trono rivalizaría con el propio trono del Creador. Pero esta “batalla de las luminarias” se resolvió rápidamente, cuando la estrella radiante cayó para convertirse en la serpiente antigua. Isaías 14:15 nos habla así de su destino final: ***“Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo”***. Su fin será el infierno, el lugar de las tinieblas profundas. ¡Qué destino para quien en un tiempo fue tan radiante!

Hubo un tiempo en que su apariencia era tan espectacular, que la Nueva Jerusalén es el único fenómeno material en la Biblia con el que pudo compararse. La luz, las piedras preciosas y el santo poder fueron en un tiempo el escenario de su dominio: ***“Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura. En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad”*** (Ez. 28:11-15). La belleza de Satanás era de tal naturaleza que lo hizo sucumbir ante su propio orgullo narcisista. En una forma muy real se cegó por su propio resplandor.

El sendero de tinieblas

Tal como está dado en Génesis y en el primer capítulo de Juan, Cristo como Dios y el Verbo existía antes de cualquier cosa creada en el cielo y en la tierra, existía desde la eternidad. Jesús, la manifestación terrenal de Dios, creó incluso el trono de Satanás, el cual vino a tipificar las tinieblas. Jesús es hermosamente descrito así en Colosenses 1:15-17: ***“Él es la imagen del Dios***

invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten”.

Satanás fue creado por Dios. Fue creado como una persona. Él no se hizo a sí mismo. Además, fue creado para ser guardián o vigilante del trono de Dios. Desde el principio, su oficio fue altamente importante. La Escritura dice que era el compendio de la sabiduría y la belleza.

Como un querubín protector sobre el santo monte de Dios, caminaba en una posición de poder que está más allá de la comprensión humana. Pero en algún momento, antes de la creación del hombre, sucumbió a su propia imaginación vana de poder. Así es como describe el resultado Ezequiel 28:18: ***“Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario...”*** Tal como lo diríamos hoy, esa llamada “estrella de la mañana” radiante, quebrantó todas las ordenanzas divinas. Cuando lo hizo, la creación y el gobierno perfecto de Dios fue violado y se hizo añicos.

En Romanos 8:18-22, Pablo se refiere así a esta condición que sometió a toda la creación a dolor y aflicción: ***“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora”.*** Gracias a Dios esta es una condición temporal.

La corrupción tenebrosa es el estado actual de la humanidad. Pero la gloria de Dios, su luz, se revelará a través de nosotros, la familia de los redimidos. De tal manera, que es el hombre en su estado redimido el mecanismo de la redención universal. Pero aparentemente, por razones que permanecen rodeadas por la bruma del pasado, después de su caída él todavía retuvo un vestigio de su poder. Lo que es más, retuvo una regencia que incluía a la tierra y sus alrededores.

Comprender estas razones tan profundas es algo que está más allá de la comprensión humana. Pero una mirada retrospectiva al intento de Satanás por corromper al hombre nos permite ver sus motivos y el plan de Dios. El tercer capítulo de Génesis revela la caída de Lucero en lo que podríamos llamar su apariencia terrenal, como la serpiente. Sabemos que no se trata de una simple culebra, sino de la encarnación de Lucero o Satanás. Leamos como le

llama Apocalipsis 12:9: ***“...el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás...”***

Dios le permitió a la serpiente en el huerto de Edén hacer su trabajo diabólico. Dios había creado un paraíso para el hombre, un lugar reservado, un huerto. Allí colocó a Adán y a su esposa e instituyó el matrimonio. Ellos estaban protegidos por un pacto, con la única condición de que no comieran del árbol del conocimiento del bien y del mal. Y en breve tuvieron que verse confrontados con una prueba. Lucero, uno de los querubines ungidos que vigilaba un segmento de la creación, se convirtió en el tentador que descendió arrastrándose para tentar al hombre. Estudiosos de la Palabra de Dios creen que Satanás era quien vigilaba al reino de los reptiles. En un tiempo ellos dominaron el planeta. Ahora son las repugnantes serpientes, ranas y lagartos que se arrastran a través de la tierra.

Cegado por su propio resplandor, el dragón trató de derribar el propio trono de Dios. Poseído por una especie de locura, supuso que un ser creado podía eclipsar a su Creador. En la narración de Génesis está registrado que Dios permitió que probara a la mujer. ¿Y qué fue lo que ofreció? ¡De manera significativa le ofreció iluminación, conocimiento! En una de las mayores ironías históricas, la serpiente de las tinieblas le ofrece a la mujer un vislumbre de luz. Le dijo: ***“Sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal”*** (Gn. 3:5).

Esta *“apertura de los ojos”* que prometiera la serpiente es nada más y nada menos que la iluminación original mística que prohibiera Dios en el huerto y hasta la fecha. Es la prohibición de usar la mente para investigar las regiones prohibidas de los condenados. Las promesas de Satanás son el conocimiento del mundo de los muertos y de los demonios; los alrededores de lo antinatural, de la astrología, de los hechizos. Él le llama luz, pero realmente es tinieblas. Dios dice en Deuteronomio 18:10,11 con absoluta claridad: ***“No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos”.***

Esta es la llamada *«magia negra o nigromancia»*, es la parte oscura y siniestra del conocimiento, el ocultismo. Son las tinieblas personificadas. A pesar de todo, prometen *“conocimiento”* e *“iluminación”*, aunque es Satanás quien con sus hechizos promete esta gran luz. Para algunos, por un tiempo, ellas aparentemente le dan luz, sin embargo, en el fin son sólo tinieblas eternas.

Satanás, quien hasta este día tiene acceso al trono de Dios, todavía está promoviendo su *“anti-reino”*, un sueño roto de las negras imágenes que contienen las memorias lejanas de la luz verdadera que una vez adornó a la radiante “estrella de la mañana”. Sus promesas legendarias son riquezas y poder a esos que le sigan.

Muchos han especulado sobre las razones que tuvo Dios para permitirle a la serpiente antigua que estuviera en el huerto del Edén, en primer lugar. De por qué Dios permitió el mal que está asociado con la caída del hombre y su naturaleza pecaminosa. Tal vez sea tan simple como esto: Dios sabía que el camino para restaurar la creación caída era crear una raza cuyo destino era caer, para luego levantarla por la acción misericordiosa de Jesús, el Hijo del Hombre. En Juan 1:9, se le llama la “*luz verdadera*”.

Abraham: una tenebrosa profecía

Es muy significativo que después de la caída del hombre, la palabra “oscuridad” aparezca por primera vez en el relato de Abraham cuando tuvo uno de sus encuentros con Dios. Aquí, Dios instruye a Abraham para que sacrifique una becerra, una cabra, un carnero, una tórtola y un palomino. Él obedeció, sacrificó los animales y los cortó en dos. Más tarde, Dios pasó en medio de los animales divididos, indicando con esto su satisfacción y ratificación de un pacto perpetuo, en el cual la descendencia de Abraham sería bendecida por siempre.

Génesis 15:12-17 describe esta curiosa escena de oscuridad, dice: ***“Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abram, y he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él. Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años. Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza. Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez. Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí. Y sucedió que puesto el sol, y ya oscurecido, se veía un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos”***.

Esta escena en la cual la esperanza de la humanidad está sellada para siempre, está acompañada con el terror de la oscuridad. ¿Por qué? Porque es sólo el principio de la batalla, no el fin. Dios incluso le explica a Abraham que debe permitir que llegue a su colmo la maldad del amorreo antes que se pueda completar la redención. El mundo futuro traerá un diabólico desfile de crisis que todavía no han ocurrido. Egipto, Babilonia, Medo Persia, Grecia y Roma, todas volverán a resurgir hasta la plenitud de su iniquidad. Hoy, puede verse emergiendo para su conclusión al reino final mundial. Existe un fuerte consenso de que se trata del reino diabólico final del cual hablara el profeta Daniel y otros profetas.

Las luces del menorá

“El temor de una grande oscuridad” es una profecía del sufrimiento de Israel. Pero también es más que esto. De hecho, tipifica una contienda mayor, la batalla

universal de la luz contra las tinieblas. Como ya dijéramos en otro artículo de *Profecías Bíblicas*, el candelero del santo tabernáculo y los dos templos es el propio símbolo de esta batalla. Sus siete lámparas están arregladas de tal forma que las tres lámparas en cada lado de la lámpara central, llamado el *Shamash*, están ligeramente más bajas y mirando hacia ella, tal como si estuvieran haciendo reverencia.

El *Shamash* o Siervo Candelero, es ese que le da luz a las otras seis lámparas, de allí su título. Es una representación del ministerio de Cristo como el siervo sufriente. Después de todo fue el siervo más perfecto que el mundo jamás haya conocido. Y le trajo luz a un mundo en tinieblas. Fue elevado como una gran luz, pero al momento de su sufrimiento final, el mundo se sumió en profundas tinieblas.

Cuando uno cuenta las lámparas del menorá, de derecha a izquierda, el Siervo Candelero está en la cuarta posición. Como ya hemos mostrado repetidamente por las Escrituras, virtualmente cada grupo de siete cosas en la Biblia demuestra el arreglo del menorá. Es decir, que en lugar de ser simplemente un arreglo lineal de siete artículos, del uno al siete, forman un patrón, con tres ideas o acciones simétricas a cada lado, y la idea central o acción en el centro.

La idea central, expresada en el Siervo Candelero, está virtualmente siempre conectada con la lucha antigua entre la luz y las tinieblas. Lo mismo fue con Abraham. Dios le habló siete veces directamente, en el desarrollo de la promesa que se extendería a través de las edades. Pero en la cuarta aparición, le anunció formalmente la batalla. El Señor declaró que habría un largo período de tinieblas, cuando la iniquidad o la anarquía llegara a su plenitud. Entonces vendría el juicio y la bendición. En el fin, y tal como le indicara a Abraham el ángel del Señor en Génesis 22:17,18, todo estaría bien: ***“De cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz”***.

Es claro que el Señor instruyó a Moisés para designar el menorá como un recordatorio siempre presente de la luz de Dios. Pero ahora es aparente que el candelero se encontraba en el Lugar Santísimo como un emblema de la lucha de la Luz verdadera contra las tinieblas. En el centro de la historia está la cruz de Cristo, la expresión final de esta gran batalla para traerle luz al mundo, el evento más importante de la historia. Es un hecho bíblico que el Señor Jesucristo pronunció siete frases mientras se encontraba clavado sobre la cruz. Ellas reflejan, no sólo la lucha, sino el patrón del candelero.

Tal como dice el doctor J. R. Church en su libro *El misterio del menorá*: «Esto nos lleva a una escena fuera de

los muros de Jerusalén en donde somos testigos también de otro menorá misterioso, porque mientras estaba colgado sobre la cruz, Jesús pronunció siete frases...»

- Mientras pendía de la cruz y aproximadamente a las 9:00, dijo: **“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”** (Lc. 23:34). Esa oración nos lleva de regreso hasta el primer milenio y a la pareja culpable en el huerto del Edén.
- Su segunda frase, **“De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso”** (Lc. 23:43), nos recuerda al segundo milenio, cuando Dios lavó a la humanidad en el diluvio y le dio a Noé y a su familia una nueva oportunidad de servirle.
- Su tercera frase, **“Mujer, he aquí tu hijo”** (Jn. 19:26), nos recuerda al tercer milenio, cuando Dios tomó a Israel bajo su cuidado. Dios llevó a Israel al Sinaí y estableció el pacto Mosaico. Tanto la mujer como el hijo fueron usados como metáforas para Israel. Desde la zarza ardiente Dios instruyó a Moisés para que le dijera al Faraón **“Israel es mi hijo, mi primogénito”** (Ex. 4:22). En el Sinaí, Israel se convirtió en la esposa de Dios.
- Según la narrativa de la crucifixión, a las 12:00 el sol se ocultó. El gran Siervo Candelero de nuestro sistema solar se rehusó a brillar durante tres horas. En medio de las tinieblas, brotó la cuarta frase de Jesús: **“Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”** (Mt. 27:46). ¡Esta cuarta frase representa a la luz extinta del Siervo Candelero! ¡La gran batalla con el maligno llevó a Jesús a lo largo de todo el camino, desde el trono de Dios en el cielo, hasta sentirse completamente desamparado sin su Padre!

Esas tres horas también parecen representar 3.000 años de tinieblas para Israel. Comenzaron con la división del reino después de la muerte de Salomón, aproximadamente en el año 1000 A.C. y concluirán con el tiempo de angustia para Jacob a la conclusión de 6.000 años. A las 15:00 el sol volvió a brillar nuevamente. Los teólogos cristianos creen que es una profecía que indica que al principio del séptimo milenio, Jesús, quien es el Siervo Candelero, la luz del mundo, retornará.

- La quinta frase que pronunciara el Señor desde la cruz **“Tengo sed”** (Jn. 19:28), refleja el lamento de un alma perdida. Desde el principio del quinto milenio, el evangelio ha provisto “el agua de vida” para todos los que creen en él.
- Su sexta frase, la cual probablemente brotó justo después que el sol comenzó a brillar nuevamente, cuando era la hora sexta, fue **“Consumado es”** (Jn. 19:30). Fue un clamor de triunfo. Los cristianos creen que es indicativo de la segunda venida de Jesús a la conclusión del sexto milenio.
- Finalmente, la última frase que pronunciara el Señor representa la conclusión del séptimo milenio, cuando

le retorne el reino a Dios su Padre: **“Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu”** (Lc. 23:46).

Estas siete frases del Señor son como un menorá increíble e inspirador conforme Jesús es exaltado. Él es la luz del mundo y por sólo un momento histórico parecía que había sido consumido por las tinieblas. Sin embargo, a pesar de todo, en la resurrección brilló como el inextinguible Siervo Candelero. Su acción muestra que poseía conocimiento pleno de que la historia humana se extendería a lo largo de 7.000 años. Y recuerde, es a la conclusión del cuarto milenio cuando Jesús vino a su pueblo como Mesías. Bien podríamos llamarle a ese siglo, el siglo del Siervo Candelero.

El candelero en Apocalipsis

En el libro de Apocalipsis, Cristo, el Siervo Candelero brilla en su gloria verdadera. Allí, él parece estar parado **“...en medio de los siete candeleros...”** (Ap. 1:13). En esto tenemos un cuadro obvio y enérgico del Cristo resucitado y glorificado en el centro del antiguo menorá. Es el propio cuadro de la luz espiritual como la Luz Primitiva de creación: **“Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas”** (Ap. 1:14, 15).

Juan debe haber observado con ojos entrecerrados, parpadeantes y llorosos al radiante Salvador que estaba frente de él. Aquí vemos a la Luz Primitiva, una vez más brillando en plena gloria. Su revelación es el prelude hacia el juicio final, la culminación de la gran batalla, en donde la Luz finalmente ganará. Tal como es obvio a primera vista, Apocalipsis literalmente es el libro de los siete: siete iglesias, siete sellos, siete trompetas, siete copas, etc. Pero no muy evidente es el hecho que cada una de estos siete es una característica de la gran batalla de la luz contra las tinieblas, de la luz en su cuarta posición, en el centro.

El cuarto sello muestra a un **“...caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía...”** (Ap. 6:8). Estos son los símbolos del maligno y de las tinieblas demoníacas. Aquí, el reino de Satanás se eleva para cubrir la entera faz del planeta. Sin la luz del Señor, no habría esperanza.

La cuarta de las siete trompetas resuena incluso hasta el cielo para traer tinieblas horribles y sin vida. Los elementos nunca han sido más visibles que aquí, conforme la guerra en el cielo llena de temor a los habitantes de la tierra: **“El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciese la tercera parte de ellos, y no hubiese luz en la tercera parte del día, y asimismo de la noche”** (Ap. 8:12).

•Continuará en el próximo número•

El efecto curativo de la música



Sabemos que desde los tiempos de la antigua Grecia, numerosos filósofos, historiadores y científicos escribieron sobre la música como agente terapéutico. Hace más de 2.500 años, el filósofo griego Pitágoras recomendó cantar y tocar un instrumento musical cada día para eliminar del organismo el miedo, las preocupaciones y la ira.

No obstante, fue en el siglo XIX que comenzaron a aparecer informes de experimentos controlados. La terapia musical o músico-terapia moderna tuvo su origen en Inglaterra. El texto más antiguo sobre música y medicina fue escrito por el doctor Richard Browne y publicado en 1729. Su obra aplicó a la músico-terapia los principios científicos elaborados por el matemático, científico y filósofo francés René Descartes, considerado el fundador de la filosofía moderna, y tuvieron gran impacto en la práctica de la terapia musical en Estados Unidos.

Hoy se sabe que la música tiene una serie de efectos fisiológicos. Influye sobre el ritmo respiratorio, la presión arterial, las contracciones estomacales y los niveles hormonales. El ritmo cardíaco se acelera o se torna más lento, hasta sincronizarse con el ritmo musical. También se sabe que la música puede alterar el equilibrio eléctrico de nuestro cerebro. Los expertos sostienen que la terapia musical puede afectar la salud positiva o negativamente, que el sonido puede ser un gran sanador.

Los terapeutas musicales utilizan el sonido para ayudar con una amplia variedad de problemas médicos, que van desde el mal de Alzheimer hasta el dolor de muelas. Los médicos están bien conscientes del poder del sonido. Existe evidencia documentada de la habilidad de la música para disminuir el dolor, mejorar la memoria y reducir el estrés.

Hay dos interpretaciones alternas de la terapia musical, ambas pueden ser correctas. La primera sostiene que la música tiene cierto efecto positivo sobre

nuestro sistema nervioso. Esta interpretación se origina en un estudio de la Universidad de California, que demostró que los niños que se exponen a la música de Mozart antes de una prueba de inteligencia exhiben un mejoramiento en la puntuación. Los investigadores concluyeron que la música de Mozart activa las vías neurológicas resultando en un mejoramiento en la capacidad intelectual.

Aunque este efecto es pasajero, algunos investigadores lo interpretan en el sentido de que cierto tipo de música motiva cambios favorables en el cerebro de las personas que la escuchan. Incluso, hay investigadores que creen que cuando se expone a los niños a la música clásica desde edades sumamente tempranas, puede tener efectos favorables permanentes sobre el sistema nervioso.

La otra posibilidad es que la música actúe simplemente como una distracción. Se sabe que el esparcimiento puede tener efectos favorables sobre la percepción del dolor. El dolor se agrava mientras más pensamos en él, por lo que cualquier cosa que desvíe nuestra atención puede hacer que nuestra sensación de dolor disminuya. Ciertamente la música puede actuar distrayéndonos y apartando nuestra atención de eventos desagradables.

Sin embargo, según muchos estudiosos del tema eso no es todo. Aparentemente también tiene la capacidad de evocar sentimientos y estados de ánimo, que pueden ser de gran ayuda para controlar, no sólo el dolor, sino el temor y la ansiedad que acompañan y exacerbaban la percepción del mismo. Muchas personas trabajan y estudian mejor con un trasfondo musical. La música apropiada, usada de la forma correcta parece tener un efecto positivo en las personas. Probablemente haya una explicación neurológica a los efectos de la música, aunque no sea un lenguaje universal, ciertamente sí es un modificador universal del estado de ánimo. Parece que el escuchar sonidos suaves y melodiosos es algo tan

necesario a nuestro organismo como cualquier vitamina.

Muchas veces, cuando estamos enfermos o pasando por estados anímicos difíciles, encontramos que no respondemos como quisiéramos a la música que siempre nos ha gustado. Y es que los cambios que la enfermedad causa en nuestro organismo nos hacen responder de modo distinto a la melodía. Un ejemplo relacionado es el de una persona que se siente deprimida. La mayoría pensaría que necesita música alegre y animada, sin embargo muy probablemente ese tipo de ritmo puede estar tan alejado de sus sentimientos presentes, que en lugar de levantarle el ánimo bien podría ponerlo de mal humor o antagonizarlo. En estos casos lo más recomendable es empezar por escuchar música que refleje un estado anímico similar al que la persona está sintiendo. Esta música armonizará con la persona y hará contacto con la misma de un modo que la otra no puede, ayudándolo a salir de su depresión. Luego, a medida que su estado de ánimo cambie, podrá ir escuchando otro tipo de melodías más alegres.

Varios estudios han demostrado que la música tiene la capacidad de reducir la ansiedad y la sensación de dolor. En un estudio con 38 pacientes que llegaron a una sala de emergencia presentando heridas que requerían de sutura, se dividió a estos en dos grupos. Uno de los grupos escuchó música de Mozart mientras era sometido a los procedimientos quirúrgicos, encontrándose que los pacientes que lo integraban, informaron sentir menos dolor durante la intervención quirúrgica que el grupo que no escuchó música.

Recientemente se ha estado empleando la músico-terapia como un medio para aliviar la ansiedad de pacientes que han de ser sometidos a algún procedimiento quirúrgico. Se ha encontrado que los enfermos que escuchan música de Mozart, Bach o cualquier otro clásico, antes, durante y después de su cirugía, sienten menos dolor y ansiedad, requieren menos medicamentos y se recuperan con mayor rapidez. La música aparentemente bloquea los sonidos típicos de una sala de operaciones que provocan ansiedad en los pacientes. En un estudio reciente se encontró que por medio de la música en la sala de operaciones se logró una reducción de un 50% en la cantidad de sedantes requeridos. En otro estudio se estimó que la música es tan efectiva como dos miligramos de Valium o de cualquier otro tranquilizante.

La música también se utiliza terapéuticamente en los pacientes del mal de Alzheimer. Se ha encontrado que estos pacientes se benefician tanto al escuchar, como de tocar un instrumento. Los beneficios de la músico-terapia para estos pacientes son varios, mejoran sus estados de ánimo y reducen la necesidad de medicamentos. La música también puede estimular partes del cerebro, ayudando a evitar o retardar el deterioro de las mismas.

La músico-terapia puede ser una especie de paliativo

para las personas que padecen de estados depresivos. En un estudio llevado a cabo con 30 ancianos que padecían de este desorden, se examinaron los efectos de la terapia musical sobre sus estados anímicos, encontrándose que los pacientes que se sometieron a la terapia que consistía en sesiones semanales llevadas a cabo en su propia casa, experimentaron una gran mejoría. Estos enfermos también informaron que tenían menos tensión nerviosa y un mejor estado de ánimo, que quienes no recibieron la terapia musical.

La músico-terapia no sólo es útil en caso de enfermedades. Por ejemplo, también se ha usado como parte de la preparación de las embarazadas. En estos casos produce una actitud mental positiva, ayudando a la relajación, requiriéndose así menos medicamentos. De este modo, la música se ha convertido no solamente en fuente de placer sino también en un manantial inagotable de salud y bienestar.

Cuentan los biógrafos de Wolfgang Amadeus Mozart, que la vida de este gran genio y el contexto familiar en que nació, fue determinante para formar su brillante inteligencia musical que le permitió crear más de 600 obras musicales, hasta su prematura muerte a los 35 años de edad. Ya desde niño, dominaba la técnica de la composición a la vez que poseía una imaginación desbordante. Sus obras instrumentales incluyen sinfonías, divertimentos, sonatas, música de cámara para distintas combinaciones de instrumentos y conciertos. Sus obras vocales son, básicamente, óperas y música de iglesia. Sus manuscritos muestran cómo, salvo cuando hacía borradores de pasajes especialmente difíciles, primero pensaba la obra entera y luego la escribía.

Su existencia prenatal se vio acompañada continuamente por el sonido del violín de su padre que era director de orquesta en Salzburgo. De igual forma su madre, hija de un músico, también contribuyó a su inteligencia musical, al proporcionarle un contexto lleno de canciones y de serenatas que contribuyeron a que Mozart a los seis años de edad, compusiera su primera obra, Minueto y Trío para teclado.

Cada día se están descubriendo más evidencias científicas que indican que los niños en su fase intrauterina y después de nacer, son sensibles a la música y ésta a su vez favorece enormemente su desarrollo neurológico. Actualmente los investigadores, están de acuerdo en que el oído es el primer órgano que se desarrolla a nivel embrionario, empezando a funcionar activamente a partir del cuarto mes. Esto es fundamental para comprender el efecto que tiene la música en las actividades creativas del niño.

La música de Mozart, a diferencia de la de otros músicos, posee unas propiedades muy particulares que la distinguen, pues su ritmo, melodía, métrica, tono, timbre y frecuencias, logran estimular el cerebro humano, especialmente las zonas relacionadas con el hemisferio derecho. Además el secreto del “efecto Mozart” radica

en que los sonidos de sus melodías son simples y puros. Sin embargo, hay que aclarar que no todas las melodías de Mozart producen dichos efectos, sólo aquellas de frecuencia alta como la sonata para dos pianos en re mayor y los conciertos para violín tres y cuatro. Estas composiciones son especialmente recomendables para producir efectos a nivel cognitivo, ya que la música simple y repetitiva no ensancha el cerebro humano.

Casi podemos decir que existe una música para el cuerpo y otra para el espíritu, la primera permite activar la totalidad corporal, tal como la música que se utiliza para los ejercicios aeróbicos, la que ayuda a la

recuperación del equilibrio y del estado emocional de los sujetos en forma transitoria, originando de esta forma estados liberadores del estrés. Por el contrario las melodías para el espíritu de Mozart, han hecho aportes muy significativos, produciendo estados de distensión neuronal propicios para la creatividad. Entonces se puede decir, que esta música no sólo activa las redes neuronales, sino que estimula la concentración, la atención y la memoria, todo lo cual es fundamental para el proceso de aprendizaje.



Jidah ecuménico

Roger Oakland

Hasta el observador más casual de los eventos actuales puede ver que hoy en día está teniendo lugar un cambio importante en la arena de la discusión religiosa. Entre tanto que los creyentes están muy ocupados redefiniendo lo que significa ser cristiano, otras religiones están expandiendo sus fronteras a fin de abrazar el nuevo cristianismo que se está integrando. Conforme comenzamos un nuevo milenio, tal parece que hay un esfuerzo aunado por unir a las religiones del mundo en la esperanza común de que es posible lograr la paz global aquí en la tierra.

Mientras que la unificación de todas las religiones del mundo parece ser más utópica que lo que la realidad permite, hay señales definidas que indican que avanzamos por ese camino. Sin embargo, hay una pregunta que muchos se están haciendo: *«¿Cómo puede tener lugar la unidad de credos, si nunca se ha resuelto exitosamente el conflicto religioso?»* A lo largo de los siglos pasados, las naciones han estado en guerras unas con otras y se ha derramado mucha sangre debido a los disturbios religiosos. ¿De dónde entonces sacaron la idea de que este asunto tan altamente emocional puede ponerse a un lado? ¿Cómo pudieron los religiosos del mundo estar dispuestos a estrecharse las manos y unidos convertirse todos en hermanos y hermanas bajo un Dios común?

A fin de responder estas preguntas, es importante reconsiderar lo que enseña la Biblia acerca del plan

de Satanás para el hombre, particularmente en los últimos días. Sabemos que el diablo es un maestro en intrigas. Desde la caída del hombre en el huerto del Edén ha estado orquestando su plan, mientras que en el pasado hizo uso de las diferencias religiosas como el incentivo para que los seres humanos se eliminaran unos contra otros de la faz de la tierra, en los últimos días podemos esperar que esta agenda sea invertida.

Lejos de usar las diferencias religiosas como un medio para incitar a las personas para que se aniquilen unos contra otros, de hecho, la religión será el medio que usará Satanás para engañar al mundo, a fin de que abracen la mentira más grande de todos los tiempos. Si consideramos las declaraciones hechas por los líderes contemporáneos de varios puntos de vista religiosos, podremos echarle una mirada a un escenario que demuestra que la solución final de Satanás ya está en movimiento.

Los felices días de fiesta

Por años, cuando el calendario cambiaba de noviembre a diciembre sabíamos que la navidad estaba a la vuelta de la esquina. El 25 de diciembre siempre ha sido el día que asociamos con el nacimiento de Jesús. A pesar de que esa fecha no corresponde ni al año, ni al día exacto en que Jesús nació, tanto católicos como protestantes han escogido el día como un recordatorio de que Jesús nació como un ser humano aquí en la

tierra hace unos dos mil años.

Durante los últimos años pasados ha llegado a ser cada vez más evidente que el hecho que se designe un día especial para celebrar el nacimiento de Jesús, ya no es algo aceptable en nuestra sociedad global pluralista que tolera cualquiera y todas las cosas. Se nos dice a menudo, que a ningún grupo religioso se le puede asignar una posición especial por encima de otro.

Como resultado de esta sensibilidad espiritual que demanda el pluralismo, a la temporada de navidad se le ha dado otro nombre a fin de que refleje cuán mente abierta se ha tornado nuestra sociedad occidental. En Estados Unidos, en particular, ahora, en lugar de usar la expresión «feliz Navidad», los maestros de escuelas públicas y otros empleados que tienen trabajos seculares han sido instruidos para que digan: «Que pase un feliz día de fiesta». El excluir al Señor Jesucristo de la Navidad, es sólo una de las necesidades requeridas para demostrar que todos somos espiritualmente iguales en la “villa global” que llamamos la tierra.

Los días santos

El 21 de diciembre de 1997, el periódico *Orange County Register* publicó un artículo titulado *Dones del Espíritu* el cual ayuda a demostrar el punto a que nos referimos. Bajo un subtítulo *Los días santos*, se hacía la siguiente declaración: «Hanukah, Navidad y Ramadán, los días santos de tres de las religiones principales del mundo, están curiosamente juntos el uno del otro, este año, en diciembre 23, 25 y 31, respectivamente. La proximidad de los días festivos cambia de año en año, debido a los diferentes calendarios usados por el judaísmo, cristianismo e islam. Claro está, Navidad siempre se celebra el 25 de diciembre, pero Hanukah puede comenzar en cualquier momento entre finales de noviembre y finales de diciembre, y Ramadán siempre tiene lugar cerca de la Navidad una vez cada 35 años o algo así».

El artículo pasó entonces a clarificar el significado de estos tres días santos religiosos separados, para judíos, cristianos y musulmanes, añadiendo lo siguiente: «Hanukah conmemora la victoria de los judíos comandados por Judas Macabeo, sobre los sirios griegos y la rededicación del templo en Jerusalén en el año 165 A.C. La Navidad marca el nacimiento de Jesucristo, el Mesías de fe. Ramadán celebra el tiempo, cuando se dice que el fundador del islam, el profeta Mahoma, comenzó a recibir las revelaciones divinas que se convirtieron en el Corán».

A fin de ilustrar el nuevo nivel de tolerancia a que se ha llegado, podemos examinar cuatro artículos escritos por líderes religiosos del sur de California, respecto a sus meditaciones individuales con relación al significado de los días sagrados. El rabino King de Irvine, presentó su punto de vista desde una perspectiva judía. Norman McFarland, obispo de la diócesis de Orange, la posición católica romana. El reverendo

Robert Schuller, pastor de la Catedral de Cristal en Garden Grove fue el vocero por los protestantes. El cuarto, fue Shabbir Mansuri, director del Concilio sobre Educación Islámica en Fountain Valley.

Cada uno de los artículos presentaba los pensamientos de cada uno de ellos, con respecto al significado de la temporada de fiestas. Encontré el que escribió el representante del islam, el cual es particularmente importante a la luz del tema de este mensaje. El señor Mansuri comienza su artículo declarando: «El profeta Jesús afirma la unidad de Dios, que une a todos los creyentes».

La declaración que hiciera el representante de la fe islámica es más bien provocativa. Mientras que es de conocimiento común que los musulmanes creen que Jesús fue un profeta, la declaración de que Jesús es el factor en unir las religiones es bastante profunda. El que cualquiera adopte tal aseveración significaría que tendría que ignorar completamente las propias palabras del Señor Jesucristo, tal como están registradas en la Biblia. De hecho, después de hacer esta declaración inicial acerca de la unidad de los creyentes por medio de Jesús, el escritor parece desviarse en una dirección completamente diferente, y declara: «Para los musulmanes, la pureza de María, el nacimiento milagroso de Jesús y su papel como el Mesías y un profeta eminente, son artículos fundamentales de fe. Las enseñanzas de Jesús confirman la unidad de Dios, un mensaje repetido por una larga línea histórica de profetas comenzando con Adán, incluyendo a Noé, Abraham, Moisés, David, Salomón y culminando con el profeta Mahoma. El honor que se le rinde a Jesús durante la temporada de fiestas, armoniza bien con el propio amor de los musulmanes por Jesús y su madre María. Ciertamente la preeminencia de la virgen bendita como una favorecida por Dios, se refleja en el hecho que uno de los 114 capítulos del Corán, se titula María».

Aunque siempre nos estamos refiriendo a la importancia de María y su habilidad ecuménica para unir a las religiones del mundo, es apropiado en este punto mencionar lo que significa María para la fe islámica. Hay varios otros factores, además de María que deseamos discutir para demostrar cómo el “cristianismo” un día se fusionará con el punto de vista mundial musulmán.

La guerra santa

El autor y conferencista Peter Kreeft está también emocionado acerca de la posibilidad de que todos los “creyentes” se unan como uno. Como profesor de filosofía de la Universidad de Boston, un convertido al catolicismo y uno de sus principales apologistas, Kreeft fue autor de un libro titulado *Jidah Ecuménico*. Kreeft tiene un objetivo, transformar moralmente la sociedad

La Iglesia Bíblica Misionera de Morón, Buenos Aires, Argentina, cumplió 12 años el mes de diciembre del 2004. El encargado de esta obra es el hermano Ricardo Iribarren. El trabajo no es fácil, especialmente por la apatía de la gente para prestar atención al evangelio, debido especialmente al descrédito en que han caído los cristianos con tantos "tele-evangelistas" quienes practican la brujería y hechicería, con su evangelio de la codicia, lo que ellos llaman "el evangelio de la prosperidad" (material). Sigamos orando por esos hermanos que, a pesar de todo, permanecen fieles a la sana doctrina. Oremos también por la precaria salud de nuestro hermano Iribarren.



La concurrencia en Posadas el 30 de octubre del 2004 y el grupo de hermanos que respondieron a la invitación, escuchando algunos consejos del hermano Daniel Schuster, quien es el encargado de la iglesia allí.



La fachada de la flamante Iglesia Bíblica Misionera de Posadas, Argentina. La iglesia cumplió su primer año el mes de agosto del 2004.

Este es el templo de Villeta que espera ser terminado. Luego vendrán otras necesidades, especialmente las sillas. Gracias a Dios tenemos algo de dinero para acelerar la construcción a fin de poder hacer la dedicación el mes de abril próximo.



Como se puede apreciar, los constructores y sus ayudantes no pierden tiempo. Para ellos es una buena oportunidad contar con el trabajo que tanto necesitan y para nosotros la necesidad es terminarlo cuanto antes. Damos gracias a Dios por los hermanos que tan generosamente nos están ayudando en esta empresa del Señor.





Los baños de tina tibios

Dr. Guido Orellana

Vamos a tratar esta vez algo muy simple y doméstico, pero que mientras más lo recomiendo a mis enfermos, más puedo comprobar en la práctica sus buenos resultados. Me refiero a la aplicación de los **baños de tina calientes**, o mejor, **tibios**, no sea que alguien se lo tome en serio y se queme.

Cuando estudié la carrera de medicina, había en el ramo de terapéutica, en el cuarto año de estudios, un capítulo titulado Balneoterapia, a cuyas clases recuerdo que iban pocos alumnos, porque se corrió la voz por el curso que la materia se refería a los domésticos baños en las bañeras de casa, lo que nos parecía algo un tanto propio de las viejas prácticas médicas y poco tenía que ver con la moderna medicina; como por ejemplo los tan exitosos antibióticos que constituían un verdadero acontecimiento que revolucionaba la terapéutica.

Y tan generalizada era esta actitud que uno o dos años después me enteré que el capítulo de la Balneoterapia se había eliminado simplemente de las clases. Seguramente se pensó que era una materia muy simple como para dedicarle preocupaciones docentes.

No obstante, con el correr de los años, atiborrados con tantos específicos que debemos memorizar en la terapéutica actual, comenzó a dársele progresiva importancia a lo que profesionalmente se llama Fisioterapia, y que consiste justamente en utilizar muchos medios físicos, muchos o casi todos tan antiguos como estos **baños de tina tibios**, cuyo resultado terapéutico suele ser milagroso, en muchas ocasiones, y que muchos médicos, entre los que me cuento, sobre todo ante el elevado costo que representan los remedios y la estrecha situación económica de muchos de nuestros pacientes, constituyen un recurso que bien aplicado, se demuestra como extraordinariamente útil, sobre todo económico y al alcance de la mayoría de los enfermos.

Esta vez, porque son numerosos, me refiero específicamente a los **baños de tina tibios**. Los pacientes que hacen caso y siguen fielmente mis instrucciones, por lo general quedan felices con ello, logrando increíbles éxitos en sus tratamientos. Yo les digo: «Fíjense ustedes en esas personas que van a pasear a las termas, y regresan felices, diciendo que estos lugares son milagrosos». Es posible que las sales que pueden tener algunas de estas vertientes posean ciertas condiciones curativas; pero, yo, estoy convencido que, en realidad, lo que mejor les hace sentirse tan saludables, son los

baños tibios que allí se dan, en circunstancias que en sus propias casas, teniendo tinas o bañeras, no lo hacían o sólo muy de vez en cuando.

¿Y por qué esta práctica es tan beneficiosa? Muy simple, el calor húmedo aplicado a todo el cuerpo estimula activamente todo el organismo y sobre todo, toda nuestra circulación sanguínea, incluso capilares y hasta arteriolas semiatrofiadas. Y la circulación sanguínea es la vida, la salud, el estímulo de las defensas, y este calor, incluso beneficia a los órganos internos. Hágalo.



Algo más sobre diabetes

Dr. Guido Orellana

Una de las enfermedades más comunes en esta edad moderna es, sin duda, la **diabetes**. Estudios estadísticos recientes informan que este es uno de los procesos que se están produciendo en mayor proporción en la población mundial.

Quienes padecen esta afección o tienen familiares que lo sufren en casa saben, generalmente, sus principales características, como sus peligros; sin embargo, dado que cuando no está complicada, sus síntomas son escasos o casi nulos, existe la tendencia a descuidar reiteradamente los tratamientos; hecho que, sin duda, incide en su agravamiento y la precipitación inesperada de sus complicaciones.

Una de las principales medidas, ante la cual no cabe ninguna excusa, es el control periódico y organizado de los valores de glicemia de que es portador el paciente. El segundo factor inapelable, todos lo saben, es el manejo del régimen adecuado de alimentación, de acuerdo a las indicaciones del médico tratante.

Otro factor que considero importante en esta materia es el siguiente: Que cualquier médico que ejerza la llamada medicina general está capacitado para tratar una **diabetes**, sobre todo en sus comienzos y no complicada. Lo sensato es que el profesional derive dicho paciente a un especialista en la materia cuando el cuadro se muestra obviamente rebelde.

No todo, por supuesto han de ser malas noticias, y es bueno saber también que una **diabetes** bien mane-



jada puede permitir a la persona afectada llevar prácticamente una vida normal, que ni siquiera le reste años de vida, capacidades en su trabajo o actividades en general.

Además, recuerde que siempre estamos insistiendo en el hecho que todo diabético necesita cuidarse el doble que una persona que no padece esta enfermedad, incluyendo una mínima herida o un simple resfrío ya que eso sí, sus defensas, por alteraciones circulatorias siempre están disminuidas.

No está demás repetir aquí una información que responde una pregunta que a menudo nos hacen a los médicos, personas sanas: «¿Cómo puedo saber que yo tengo una **diabetes** o tengo la tendencia a hacerla, a lo mejor porque me gustan mucho los dulces?»

La respuesta es que, lamentablemente esta enfermedad no produce ningún síntoma o signo a través del cual una persona pueda descubrir que tiene o está comenzando a tener una **diabetes**. De modo que esta es la ocasión en que pequeños chequeos de salud, orientados por su médico de confianza, cada cierto tiempo, es el único medio por el cual puede descubrirse este proceso.

Finalmente sí podemos afirmar que la obesidad y la gula, pueden ser factores que pueden contribuir a menudo a la génesis de esta enfermedad. De modo que le aconsejo cuidarse al respecto.



No creo en los médicos

Dr. Guido Orellana

No sé si esto ocurre en todas las profesiones, pero tengo la impresión que en la nuestra, de medicina, es muy frecuente; aunque usted no lo crea. Ocurre que en cualquiera reunión social aparecen ciertos caballeros que a medias, haciéndose los graciosos y algunos hasta lo dicen muy en serio, nos sorprenden diciendo: «Perdón, ¿usted es médico?» Contestamos que sí, y entonces nos atacan de frentón: «¿Sabe usted? Yo, **no creo en los médicos**» y nos miran desafiantes.

¿Desea que Radio América se escuche en su localidad?

Ahora estamos no únicamente en internet, sino nuestra señal puede aprovecharse por emisoras que deseen bajar la programación del satélite durante las 24 horas. Para más información sobre esta oportunidad, no vacile en comunicarse con nosotros. Al enviarnos su nota electrónica, de paso necesitaremos su nombre y dirección postal completos. Esto nos permitirá enviarle algo de material impreso.

No sé si habrá colegas que se enojan, pero yo no siento que me enoje, por el contrario, generalmente trato de tomarlo con sentido del humor, posiblemente porque creo que es así, con un espíritu realista; y contesto: «Pues, usted tiene todo el derecho a tener esa creencia, así como yo puedo no creer en los abogados, arquitectos o dentistas. No obstante, le confieso que esta actitud me parece un poco injusta, así como estimo que es injusta toda generalización. Justamente, por lo que conozco en mi oficio, como simples seres humanos que somos, creo que hay de todo, buenos y malos; y no creo justo que nos echen a todos en el mismo saco. Creo que muchos tratamos de hacer nuestro trabajo lo mejor que podemos y, a Dios gracias, creemos en él. Ahora, por supuesto no somos semi-dioses y por lo tanto no podemos hacer milagros, pero como nos llevamos preocupados de estos temas, algo aprendemos y habitualmente podemos ayudar a quienes enferman a recuperar su salud».

Generalmente, ante esta respuesta, hay un gesto de escepticismo que tiende a confirmar la opinión del contertulio. Entonces, lo mejor es cambiar de tema. ¿No le parece?

Ampliando el tema, yo creo que estas personas que sinceramente **no creen en los médicos** hacen bien en no consultarnos, porque lo primero que se requiere para que una atención medicamentosa tenga éxito es la confianza, y mejor todavía, la fe que el paciente pueda tener en el galeno al cual se acerca.

Por otra parte, analizando la materia desde otros ángulos, es posible que quienes afirman no creer en nuestra profesión se basen en hechos a menudo desgraciados, desde luego el haber sido víctimas personalmente o en algún familiar, de alguna negligencia médica. En otros casos, sufren personalmente o algún familiar, determinada enfermedad ante la cual la medicina aún no ha logrado progresos y quizás sólo tengamos que recurrir a meras explicaciones que de nada sirven.

Y por otro lado, en homenaje a la verdad, bueno es insistir en que la principal parte en la lucha contra una enfermedad la aporta el propio organismo del enfermo, y en cuanto a nosotros, como lo he comprobado muchas veces, el que el Señor nos ilumine para aportar lo que pueda ayudar a dicho organismo. En todo lo demás, sólo nos queda resignarnos a nuestra limitada condición humana, ya expresada.



Religiosidad oculto-mística Y trastornos del alma

¿Puede existir el misticismo en la iglesia de hoy?

Rudi Holzhauer

Parte VI

Dando demasiada importancia a la consejería espiritual

Muchos cristianos no conocen las dimensiones de la redención en Cristo, lo cual ha motivado la sobrevaloración de la consejería espiritual en muchos lugares. La necesidad de “ayuda espiritual” entre los hijos de Dios es, por lo general, el resultado de una predicación unilateral en la que se desatiende el avisar y corregir.

Para los recién convertidos y los casos especialmente difíciles, son seguramente una ayuda las conversaciones personales con creyentes maduros que les exponen la gracia de Dios en amor y sensatez. El consejero moderno, sin embargo, parece haberse convertido más bien en un mediador entre el creyente y Dios. Cuando se tiene problemas, lo que se hace es acudir al consejero más próximo para obtener consejo, ayuda y consuelo. Muchos hijos de Dios inseguros creen necesitar la ayuda espiritual regularmente. El énfasis parece haber pasado de la persona central del Redentor que salva y sana el alma, Cristo, el Señor, a quien le es dada toda potestad en el cielo y en la tierra (Mt. 28:18), a personas especializadas: a los consejeros. El “paciente” espera literalmente ayuda de segunda mano; de ahí el cambio frecuente de un consejero a otro y de un lugar de terapia a otro. Eso indica una dependencia de personas, lo cual es incompatible con el evangelio.

¿Cómo es posible este desarrollo equivocado dentro de la iglesia de Cristo? La raíz del problema está en no reconocer y no aceptar la obra perfecta de redención y liberación consumada por Cristo, aparte de la predicación insuficiente. Algunos creyentes luchan y oran durante días y noches para conseguir liberación de ataduras y temores, sin obtener ni el más mínimo éxito. Acometen contra el cielo con lágrimas pidiendo cosas ¡que hace tiempo que ya han ocurrido! En el momento en que arrepentidos aceptamos a Jesucristo como salvador y redentor, entra en vigor su obra de salvación para nosotros y somos redimidos.

La obra de liberación subsiguiente es nada más que un asunto de fe y obediencia. Esto, naturalmente, es también un proceso de crecimiento, pero la disposición a OÍR la Palabra de Dios es igualmente DECISIÓN Y VOLUNTAD. Dios ofrece su gracia, el hombre sólo tiene que tomarla. Dios quiere que todos los hombres sean salvos (1 Ti. 2:4). Jesucristo dice: “**Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace...**” (Mt. 7:24) y “...al que a mí viene, no le echo fuera”. Así que, el que pone toda su confianza en la victoria y redención de Jesucristo, quedará libre también de todas las ataduras del diablo. Nuestro cuerpo aún no está redimido (Ro. 8:23), pero estamos bendecidos “**con toda BENDICIÓN ESPIRITUAL... en**

El consejero moderno parece haberse convertido en un mediador entre el creyente y Dios.

Aquel que durante años una y otra vez suplica redención y liberación, lo que hace no es otra cosa sino dudar de la credibilidad de Dios que envió a Cristo para redimimos y nos promete que las cosas viejas pasaron.

Cristo", teniendo ya las arras (el anticipo) de esta bendición (Ef. 1:3-14; Col. 1:27). Aquel que durante años una y otra vez suplica redención y liberación, lo que hace no es otra cosa sino dudar de la credibilidad de Dios que envió a Cristo para redimirnos y que por medio de Pablo testifica que **"...si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas"** (2 Co. 5:17).

Jesucristo nos da la promesa: **"...si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres"** (Jn. 8:36).

La iglesia de los últimos tiempos (Hch. 20:29-30) que ha perdido su seguridad por diversas enseñanzas, influencias y errores, comúnmente es desamparada por sus pastores, o bien porque ellos mismos están seducidos o son incapaces o poco advertidos. En muchos lugares falta el ministerio neotestamentario genuino de la *noutesis*, expresión que nuestras Biblias suelen traducir como «amonestación» o «exhortación». Pero esta palabra implica más, incluyendo la corrección y la advertencia. Esto también es un servicio por amor que concierne nuestro tema (*Trastornos del alma ocasionados por una religiosidad oculto-mística*), ya que la Palabra de Dios revela los nexos: **"No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios. ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?"** (1 Co. 10:21, 22).

Dondequiera que en la predicación se descuiden estas advertencias y otras correcciones concretas de la Biblia, porque no son tan agradables a los oídos, será necesario después un asesoramiento individual. Por faltar la exhortación, en muchas iglesias se han deformado las normas, de modo que surgen problemas con los que antes sólo se veía afectado el mundo.

Pero hay que decir una cosa: Aunque los responsables muchas veces no se ocupen de todo lo que debería entrar en su servicio (compárese con Hch. 20:28), eso no puede ser una excusa para el miembro individual de la iglesia que tiene la posibilidad de leer por sí mismo en la Biblia. Aparte de esto hay muchas herramientas de ayuda (literatura y estudios bíblicos en cassettes) y posibilidades de asistir a otras predicaciones.

Naturalmente, se debería aprovechar la posibilidad de hablar OCASIONALMENTE sobre ciertas preguntas con hermanos maduros, y tener conversaciones personales para obtener aliento y orientación sobre la voluntad de Dios para una determinada situación. Hallamos ejemplos de esta ayuda mutua en: Hechos 18:26 (enseñanza); Mateo 18:15 y Santiago 5:19-20 (reprensión); Hechos 17:11 (escudriñar en las Escrituras). Y que todo se haga según 1 Juan 3:16-4:6 en el amor a los hermanos y a la verdad. Pero la costumbre de acudir CONSTANTEMENTE A UN CONSEJERO llevará al creyente a una peligrosa falta de independencia. Especialmente el auge de la psicología y el espíritu carismático que induce al error son capaces de hacer que las personas (especialmente las jóvenes) dependan de ellos.

Jamás debemos permitir que personas dependan personalmente de nosotros, ni siquiera en nuestro servicio como consejeros, sino que siempre debe ser nuestra meta guiar al creyente a la independencia para que espere toda ayuda del Señor Jesucristo. Con respecto a Dios seguimos siendo "hijitos" (1 Jn. 4:4; Mt. 18:3), pero en lo que respecta a nuestra vida debemos crecer para ser personas maduras y emancipadas que buscan al Señor y sus respuestas EN LAS ESCRITURAS y no en un consejero espiritual: **"Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal"** (He. 5:12-14).

La enseñanza, la orientación y la amonestación son de gran valor en una iglesia fundada en la Biblia, pero para ciertas circunstancias, cada hijo de Dios tiene que haber aprendido a hallar una decisión importante o un consuelo frente a la aflicción

Debemos crecer para ser personas maduras y emancipadas que buscan al Señor y sus respuestas EN LAS ESCRITURAS y no en un consejero espiritual.

y la desesperación por su relación personal con el Señor y su Palabra sin un intermediario humano. La frase siguiente podrá sonar dura, pero será una ayuda para reflexionar: *«Necesitará constantemente un ‘consejero espiritual’ el que reciba insuficiente enseñanza, el que no ‘crea’ en el sentido bíblico, es decir, confiando y siendo fiel, el que no quiera obedecer a la Palabra de Dios y no se ‘despoje’ según las instrucciones de los apóstoles (Ef. 4:22-6:9)».*

Lo que sigue tampoco concordará con la costumbre moderna de suavizar psicológicamente y andar con zapatos de fieltro, cosas que por experiencia sabemos que alejan de Dios y a veces sólo desvían y aplazan los problemas; pero concuerda con mi dolor por la aflicción del otro y la experiencia vivida con agradecimiento de que la Palabra de Dios y su obrar por el Espíritu Santo (de manera apacible e invisible) libera y sana el alma cuando verdaderamente se desea.

Sólo podrá ser nuestra tarea testificar y hacerle ver al oprimido la redención completa en Cristo para el alma y el espíritu, porque sólo aquel es verdaderamente libre, a quien el Hijo haya libertado (Jn. 8:36); no aquel a quien el señor fulano o el hermano mengano o el pastor zutano haya pronunciado libre por su supuesta autoridad. La obra de la redención ocurrió en el Gólgota. Podemos aceptarlo para nosotros por medio de la fe, aferrarnos a ello agradecidos y guardarlo siendo fieles a la Escritura (Ap. 3:8). ***“Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados”*** (Col. 1:12-14).

*Palabras de aliento para una persona que sufría bajo opresión demoníaca
por acudir a un asesoramiento pastoral oculto-místico*

Sus impresiones, sentimientos, ideas y temores, de los que no logra desprenderse y de los que habla una y otra vez, son los resultados de la evaluación equivocada de su estado presente; pero estos no cuentan delante de Dios, que conoce su problema y ya hace mucho tiempo que lo ha superado en Cristo Jesús.

Su estado, sin embargo, es la consecuencia de una “orientación” diabólica que omite el hecho de la victoria ya obtenida por Jesucristo sobre todos los poderes de las tinieblas. Las enseñanzas y los métodos de esta así llamada consejería bíblica no están en conformidad con el testimonio de las Sagradas Escrituras. Son engendros de la imaginación de hombres que ellos mismos están bajo la influencia de poderes de las tinieblas y que sugestionan y provocan fenómenos de posesión demoníaca en sus víctimas que aceptan tal doctrina. La consecuencia es que les han metido dentro de un círculo vicioso de ideas obsesivas que pueden desembocar en (peligrosos) actos compulsivos o rituales (neurosis obsesivo-compulsivas).

Aquí el único remedio es un cambio total en la manera de pensar, o si lo expresamos bíblicamente: ARREPENTIMIENTO. Esto podrá asombrarle, porque para el arrepentimiento es necesario haber incurrido en una culpa.

Usted ha reconocido sus faltas ocultistas anteriores y hace tiempo que las ha confesado delante de Dios. Eso es suficiente. Ha roto con su vida anterior y por fe ha aceptado el perdón. Esto también es suficiente.

Pero entonces ¿cuál es la causa de su inseguridad y opresión que aún permanecen? Posiblemente sea por esto: Aunque usted ha aceptado la redención y liberación prometida en la Biblia, sin embargo, no la ha guardado con fe, porque hizo más caso de sus impresiones, sentimientos y temores que de las promesas seguras de la Palabra de Dios. Más aún: Usted puso todas sus esperanzas en supuestos asesoramiento o consejeros “con poder”, es decir, ha confiado más en personas que en Jesucristo, el Señor, que es el único que puede salvar y liberar. Las personas sólo deben señalar el camino hacia la Palabra de Dios, nada más. El ir corriendo de un consejero a otro por miedo y desaliento, deshonor a Dios y es un indicio de

A Satanás y a sus poderes diabólicos no se les vence por “reprimirlo en el nombre de Jesús” ni tampoco por un exorcismo o un supuesto “atar” de demonios, sino sencillamente por la fe en la victoria que Jesucristo ya ganó.

incredulidad. Pero la incredulidad o la fe mal dirigida en una persona apenas liberada, abre de nuevo las puertas a los poderes de las tinieblas (2 P. 2:18-19).

Una vez para siempre: A Satanás y a sus poderes de las tinieblas no se les vence por “reprimirlos en el nombre de Jesús” por parte de una persona que quiere usurpar las señales de un apóstol (compárese 2 Co. 12:12 con Hch. 19:11-16). Tampoco se vencen por medio de un exorcismo o pretendiendo “atar” los demonios, sino sencillamente por su fe en la victoria de Jesucristo obtenida también PARA USTED PERSONALMENTE, y por desechar las obras de las tinieblas según Romanos 13:12 y acudiendo al mismo tiempo a la Palabra de Dios con diligencia: “...DESECHEMOS, pues, las obras de las tinieblas, y VISTÁMONOS LAS ARMAS DE LA LUZ” (Ro. 13:12).

El centro de nuestra vida ya no es el Yo con sus experiencias, sino únicamente el Hijo de Dios que vino a este mundo como Salvador, para que tengamos plenitud de vida, una vida que entra en la vida eterna (comparar Jn. 6:27). Entonces lo que cuenta es esto: “Y ellos le han vencido (a Satanás) *por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos...*” (Ap. 12:11); o en las palabras de Pablo: “...me esperan prisiones y tribulaciones (aquí habla de circunstancias reales). Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el MINISTERIO que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” (Hch. 20:23-24).

En su mano está decidirse entre la esclavitud y la libertad. Tiene que escoger. Y puede olvidar lo que queda atrás, ¡el pasado sólo se domina por la fe!, y extenderse a lo que está delante (Fil. 3:13-14).

Esto quiere decir: ¡COMENZAR DE NUEVO! ¡Aceptar este nuevo comienzo con agradecimiento y alegría! Nunca es tarde para esto.

Toda la gratitud y la gloria son para JESUCRISTO, “A QUIEN AMÁIS SIN HABERLE VISTO, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso” (1 P. 1:8).

Una dependencia manipulada

Los pentecostales y sus seguidores carismáticos a veces consiguen por la fuerza que una persona revele sus pecados ocultos u olvidados. Esto se lleva a cabo con la ayuda de personas con facultades paranormales, es decir, los profetas o las profetisas. Los sucesores de Freud hacen lo mismo con trucos psicoanalíticos (la asociación libre a base de palabras estimulantes, la coacción que ejerce el grupo, la sugestión, la interpretación de los sueños, la hipnosis, etc.). A fin de cuentas, todo esto se encuentra sobre la misma base: ASESORAMIENTO OCULTISTA. Pero lo más peligroso es la mezcla de ambos elementos en la consejería pastoral moderna. Si allí de remate se habla del pecado y del perdón por medio de la cruz de Cristo, es inicialmente muy difícil para el creyente ver el engaño de este falso método aplicado. Después lo que hay ya es una dependencia manipulada. Eso se ve claramente en el consejo que da Wilhard Becker, por ejemplo: «Es parte de la práctica del equipo, entregarse a él. En todas las cuestiones importantes de la vida, tomará sus decisiones DEPENDIENDO de lo que EL EQUIPO le aconseje...» (W. Becker, *Im Kraftfeld Gottes*, [En el campo de fuerza de Dios] pág. 76).

Frecuentemente se produce una atadura por el temor justificado de que el consejero o el grupo (equipo) pudiera aprovecharse del hecho de saber de ciertas situaciones o pecados personales y hacer uso de ese poder en el caso de que no estuviera de acuerdo con su doctrina. El que tiene su alma enferma no es puesto en libertad para que goce de la libertad del creyente ni de una salud espiritual, sino que queda bajo una nueva sujeción, siendo esta vez el consejero, el grupo o el método ocultista quienes le encadenan. (Véase Mt. 15:9: “...mandamientos de hombres”).

Es muy difícil desprenderse, pero no es imposible. El afectado puede reconocer por medio de la lectura de la Biblia que SOLAMENTE su DEPENDENCIA DEL HIJO DE DIOS, JESUCRISTO, le puede liberar de todo sometimiento a personas.

Rechazamos la revelación forzada de pecados ocultos u olvidados, por ser innecesaria y motivo de una dependencia del consejero que priva al afectado de la libertad del creyente.

El oprimido gozará otra vez de la libertad perdida si se aparta consecuentemente de estos métodos que salen de una fuente oscura, y si confía incondicionalmente en el hecho de que Cristo hace tiempo que ya venció todos los poderes y las potencias de las tinieblas liberando también de la obligación de confesarse (que proviene del catolicismo). La Palabra de Dios dice: **“Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad”** (Col. 2:8-10).

Una confesión forzada por trucos psicológicos y paranormales es tan dudosa como una conversión obtenida a fuerza de insistencia por apariciones ocultistas “celestiales” o infernales.

El Espíritu de Dios, en cambio, quiere convencernos en lo más íntimo de nuestro ser por medio de la Palabra de la Biblia. Quiere ponernos como voluntarios al pie de la cruz de Cristo, donde obtenemos el perdón, y después de haber aceptado con gozo este regalo quiere guiarnos en una vida de obediencia por gratitud y amor.

Repetimos: La fe viene por la predicación, y la predicación por la Palabra de Dios, todo lo demás es manipulación humana, psicológica u ocultista.

Bueno, ya sabemos lo mucho que el movimiento carismático está impregnado de la psicología. Basta examinar superficialmente la literatura pentecostal para ver una cosa asombrosa: muchos de los líderes son de profesión psicólogos, psicoterapeutas y psiquiatras o defienden la incorporación de la psicoterapia (entre ellos hay también colaboradores católicos, lo cual es significativo). En la revista *Carisma* N° 49/1985, por ejemplo, se halla un anuncio para una «reunión para PSICÓLOGOS DIPLOMADOS Y ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA DEL MOVIMIENTO CARISMÁTICO».

Y *Charisma* N° 46/1985 presenta como “modelo de existencia cristiana” una comunidad católica con sus “carismas” y terapeutas fundada por un pastor que en su día fue protestante.

Si tenemos en cuenta que W. Kopfermann, por ejemplo, a parte de sus enseñanzas carismáticas y psicológicas se declara partidario de la crítica bíblica (no abiertamente, sino de manera cifrada), entonces queda claro con qué fuerza está ya presente y preprogramada en el movimiento carismático la divergencia del evangelio bíblico.

W. Kopfermann, en función de portavoz de la *Geistliche Gemeindeerneuerung* (Movimiento de renovación en la iglesia), escribe lo siguiente: «La CHARGE (Renovación carismática en la iglesia) ve la necesidad de una teología científica para la iglesia. Con ello también aprueba el principio de la INTERPRETACIÓN HISTÓRICA (12) de las Sagradas Escrituras...» (*Carisma und Kirche*, revista 7/8, pág. 25).

La nota N° 12 al final de la revista dice así: «Evito la expresión más antigua de MÉTODO HISTÓRICO-CRÍTICO, porque su vigencia ahora es objeto de discusiones exegéticas entre los eruditos» (pág. 65).

Hay pocos que pueden hacer frente a esta hábil manipulación psicológica, las “señales y milagros”, las afirmaciones borrosas y los muchos métodos de intimidación. Así se explica que muchos de los que en su iglesia sienten la falta de sana doctrina y calor, o de los que buscan la verdad en países aún no cristianizados caen de buena fe en la trampa de la “viveza” y las doctrinas carismáticas, y más siendo cosas que complacen al hombre carnalmente piadoso. Supuestamente ya no necesita sólo creer, sino que puede “ver” (contrastando con 2 Co. 5:7), además adquiere confianza en sí mismo por sus dones sobrenaturales; puede exhibir visiones, lenguas, profecías. El orgullo que esto trae a menudo, le hace reaccionar de manera esquivada, sombrío o muy enfadado ante la menor protesta.

Por eso no me impresionan las listas fanfarronas de éxitos de las distintas iglesias pentecostales ni las cifras de crecimiento imponentes que presentan, cosa muy corriente en este movimiento.

Hay tanto crecimiento entre los carismáticos porque sus doctrinas con milagros y dones complacen al hombre que quiere “ver” y experimentar algo antes de tiempo, en vez de creer como dice la Biblia.

Resumen y perspectivas

Quizá haya alguien que haga esta pregunta: «¿POR QUÉ PERMITE DIOS ESTA OSCURA CONFUSIÓN en Su iglesia?» La Biblia tiene las respuestas. En los planes de Dios está el PERMITIR CIERTAS COSAS, no sólo en el mundo, sino también en la vida de sus hijos.

- El MUNDO idólatra según Hechos 7:42 y Romanos 1:24, 26, 28 está “entregado” (o dejado) reiteradas veces por parte de Dios.
- En 2 Timoteo 3:5, 4:3-4; 2 Tesalonicenses 2:10-12 se relata el modo de obrar de Dios con los “que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella” y con los APOSTATAS igualmente.
- Los CREYENTES escogidos, en cambio, están bajo su amor disciplinante según Tito 2:12 y Hebreos 12:6-10.

Bajo Su mano disciplinante, Dios a veces nos deja andar por NUESTROS propios caminos equivocados o enredados (por TESTARUDOS), por los que generalmente arrastramos también a otros. Pero Dios nos busca con gran paciencia (también castigándonos) aconsejándonos y avisándonos en Su Palabra, para conducirnos del error al buen camino. Pero por estar tan firmemente seguros de nosotros mismos, por estar tan crónicamente apegados a nuestro viejo hombre, a nuestras ideas preferidas y a las doctrinas de hombres, por nuestra dependencia a veces durante años de supuestos hermanos “con poder” (en mi caso fueron los pentecostales), durante mucho tiempo pasamos por alto la voz que nos avisa en nuestro corazón. Así, lentamente dejamos de pensar por nuestra cuenta, siguiendo sólo las reflexiones de otros y repitiendo como un eco enseñanzas y doctrinas equivocadas, con todas las consecuencias funestas conocidas. AUN ASÍ DIOS ES A MENUDO MISERICORDIOSO EN CUANTO A LA MEDIDA DEL CASTIGO PARA SUS HIJOS, pero, no obstante, no debemos tentarle (Mt. 4:1-7).

Somos conscientes de que no podremos frenar “todo engaño” de la era del Anticristo (véase 2 Ts. 2:9-11), ya que el pueblo de Dios no se percata de Satanás hasta que no anda alrededor como “león rugiente”. Cuando aparece disfrazado como ángel de luz, casi todo cae a sus pies. Pero a pesar de ello muchos miembros de las iglesias no han dejado desanimarse y han vivido particularmente la bendición de Dios por acatar Judas 22 y 23: **“A algunos que dudan, convencedlos. A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne”**.

A través de toda la Biblia hay advertencias contra la seducción, y este engaño es una de las señales más destacadas de los últimos tiempos (Mt. 24:3-4; 2 Jn. 7). Los avisos no están ahí para infundir temor, sino para que estemos informados y alertas y nos podamos guardar del error: **“...pues Aquel que fue engendrado por Dios SE GUARDA A SÍ MISMO, y el maligno NO le toca”** (1 Jn. 5:18). (Versión Reina-Valera antes de la revisión de 1960).

Se nos ha dado una armadura para nuestra defensa y con ella podemos resistir contra los ataques del enemigo (Ef. 6:10-20). Pero tenemos que ponérsela, ideo es lo más importante! Nuestra lucha no es contra carne ni sangre. Luchamos por la sana doctrina, no contra personas y tampoco contra hermanos equivocados como personas, sino contra aquella parte de sus doctrinas engañosas que provienen de las “huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”. No luchamos con magia, provocando a los poderes de las tinieblas para que se manifiesten, enredándonos en conversaciones con ellos y “dándoles órdenes”. Aquí nos exhortan Judas 1:9-10 y 2 Pedro 2:10-11. El exorcismo que se está propagando cada vez más y también la “magia de la sangre” (invocar la sangre de Jesús) practicada en muchos lugares, son métodos de combate carnales y del ámbito de la magia. Tampoco hacemos pactos con un MUNDO religioso de manera cristiano-carnal con el objetivo de combatir juntos contra el enemigo común: **“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos...”** (2 Co. 6:14a).

Ambas cosas, el modo de combate mágico y el carnal, llevan a la dependencia,

¿Hemos dejado de pensar por nuestra cuenta siguiendo sólo las reflexiones de otros?

o bien de los poderes o bien de personas. Nosotros sólo defendemos el terreno sobre el cual nos ha puesto Cristo; y *“...la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios”* (Ef. 6:17) ha de ser nuestra única arma: *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y (=gr. kaî) útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”* (2 Ti. 3:16), *“para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error”* (Ef. 4:14).

La Palabra de Dios es perfecta. No hay necesidad alguna de nuevas o repetidas revelaciones. El Espíritu Santo ha inspirado y concluido completamente la Palabra (Ap. 22:18). Tenemos la palabra profética en la Biblia. En este tiempo de gracia de la Iglesia sobre la tierra, el Espíritu Santo no dará más revelaciones (profecías), ni generales ni personales.

Una buena motivación y el deseo sincero de recibir una *“bendición”* especial para el servicio son impulsos humanamente comprensibles, y también el deseo de tener *“experiencias”* directas con el Señor, pero no son ninguna protección, sino todo lo contrario: La Palabra de Dios nos avisa muchas veces de las consecuencias de traspasar los límites, por ejemplo en 1 Corintios 4:6: *“...no pensar más de lo que está escrito...”* y Apocalipsis 22:18: *“...Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro”*.

Hasta los más sinceros pueden ser engañados si no se mantienen dentro de los límites sobrios de la Biblia. Ellos precisamente son el botín preferido del diablo. Qué testimonio más negativo delante del mundo, si después de continuas anomalías algún día usted tuviera que ser ingresado en una clínica psiquiátrica. La aflicción del afectado y de sus familiares es otro triunfo para el infierno. Aún es cierto que no todos los que hablan en lenguas o tienen visiones, etc., sufren este destino, pero el porcentaje es ahora descomunadamente elevado, como ya se ha explicado. También hay que tener en cuenta que, por razones comprensibles, muchas veces estos casos no se hacen públicos. Tratándose de cristianos nacidos de nuevo, podemos estar seguros de una cosa: Sin el permiso de Dios nada puede tocar a Sus hijos. El Señor quiere vernos experimentados y fuertes en la fe. Por su Palabra nos avisa lo suficiente en cuanto al peligro de seducción, y Él nos prueba. Pero en todo esto no nos deja solos: EN EL GÓLGOTA JESUCRISTO VENCIO AL ENEMIGO DE UN MODO GENERAL. ESTAMOS DEL LADO DEL VENCEDOR y en todas las pruebas y los ataques del enemigo actuamos desde esa posición. Dios no nos deja sin ayuda. Podemos estar seguros de que él se hace cargo de todo lo que le entregamos por fe y llenos de confianza. Otra vez, Jesucristo dice: *“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados...”*

¿Es esto sólo para los que están lejos? No, precisamente para los que están cerca, para los que han sucumbido a la tentación, para los negligentes, para los que han sido asaltados de imprevisto. Y continúa diciendo así: *“...y yo os haré descansar... HALLARÉIS DESCANSO PARA VUESTRAS ALMAS”* (Mt. 11:28-29).

Él cumple sus promesas, sólo tenemos que echar mano de ellas en la fe, sólo tenemos que acudir a Él, prestar atención a Su Palabra, darle las gracias por la redención consumada y por la certidumbre de nuestra salvación eterna. No tenemos promesas para el cuerpo terrenal: enfermedad (2 Ti. 4:20), dolores (2 Co. 12:9) y la muerte (2 Co. 5:4) son cosas que también los hijos de Dios tienen que sufrir, pero nuestras almas ya aquí en la tierra pueden tener una esperanza concreta (2 Co. 5:1) y con ello participar de la gloria celestial, y recobrar la salud por ello: *“Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día”* (2 Co. 4:16). *“Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada (es decir, no falsificada), para que por ella crezcáis para salvación, si es que habéis gustado la benignidad del Señor... Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo... Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y EL QUE CREYERE EN ÉL, NO SERÁ AVERGONZADO... Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa,*

El Espíritu Santo ha inspirado y concluido la Palabra (Ap. 22:18). Tenemos la palabra profética en la Biblia. En este tiempo de gracia de la iglesia sobre la tierra, el Espíritu Santo no dará más revelaciones, ni generales ni personales.

No tenemos promesas para la ausencia de sufrimiento en el cuerpo terrenal, pero sí tenemos promesas para el descanso de nuestras almas.

pueblo adquirido por Dios, PARA QUE anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 P. 2:2-9).

Así que no tenemos absolutamente nada que ver con las tinieblas siendo HIJOS DE DIOS (Jn. 1:12), y éstas no tienen ni el más mínimo derecho sobre nuestro espíritu o nuestra alma. Una neurosis eclesiogénea, que es un trastorno del alma originado por la fe, es una contradicción en sí misma. La Palabra de Dios, por el contrario, nos ha llamado a una gran comisión, por ejemplo con Efesios 1:12-14: **“A FIN DE QUE SEAMOS para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, PARA ALABANZA DE SU GLORIA”.**

No tenemos absolutamente nada que ver con las tinieblas siendo HIJOS DE DIOS (Jn. 1:12), y éstas no tienen ni el más mínimo derecho sobre nuestro espíritu o nuestra alma.



ADVENTISMO

La reflexión de Ellen G. White

El Adventismo del Séptimo Día es una reflexión de su profetisa Ellen G. White. Está unido inseparablemente a sus escritos los cuales son considerados una fuente autorizada de verdad. La Iglesia Adventista reconoce que está en deuda y depende de los escritos de la señora White.

En el libro *The White Truth*, publicado por la iglesia en 1981 como una respuesta al descubrimiento reciente del plagio de la señora White, el autor John J. Robertson claramente expone la importancia de los escritos de la señora White en la comunidad adventista. Robertson declara que «la influencia del espíritu de profecía (los escritos de la señora White) está entretelado en la trama y urdimbre de la fe adventista, vida y organización... LO QUE SOMOS COMO IGLESIA ES UNA REFLEXIÓN DE NUESTRA FE EN LA AUTORIDAD DIVINA

EVIDENTE EN LOS ESCRITOS DE ELLEN G. WHITE» (*The White Truth*, pág. 61).

El mismo año que el libro *The White Truth* fuera ofrecido como una defensa pública de los escritos de la señora White, la iglesia se reunió en una sesión en Conferencia General y elaboró de nuevo su declaración de creencias. En lo que ha llegado a ser conocido como La Declaración de Dallas vemos una expresión clara del papel que tienen en la iglesia los escritos de la señora White.

«Uno de los dones del Espíritu Santo es profecía. Este don es una marca identificadora del remanente de la iglesia y fue manifestado en el ministerio de Ellen G. White. Como mensajera del Señor, SUS ESCRITOS SON UNA FUENTE CONTINUA Y AUTORIZADA DE VERDAD Y PROVEEN PARA LA IGLESIA CONSUELO, GUÍA, INSTRUCCIÓN Y CORRECCIÓN. Ellos también dejan

claro que la Biblia es el estándar por el cual deben ser probadas todas las enseñanzas y experiencias» (declaración 17).

Un comentario inspirado

Por años los Adventistas del Séptimo Día han considerado los escritos de la señora White como “un comentario inspirado sobre la Biblia”. En 1980 la iglesia también publicó *The Pillars*, un libro que defiende las doctrinas distintivas de la denominación. En esta obra, el popular pastor adventista Morris L. Venden invita a sus lectores a estudiar quince “hechos” junto con él. El “Hecho 14” es especialmente interesante:

«Hecho 14: Hay esperanza para cada remanente de creyentes hoy, quienes algunas veces se sienten confundidos ante todos los diferentes puntos de vista adoptados por diversos eruditos y comentarios. NOSOTROS TENEMOS UN COMENTARIO INSPIRADO que fue dado con el propósito de resolver los desacuerdos entre los comentarios no inspirados. ¿Qué hace usted cuando los eruditos no se ponen de acuerdo? ¿Tiene que convertirse en un mejor erudito que el mejor a fin de resolver el desacuerdo en su propia mente? No, PERMITÁME REPETIR, DIOS LE HA DADO A NUESTRA IGLESIA UN COMENTARIO INSPIRADO para aclarar las disensiones entre los comentarios no inspirados. Y todavía podemos estar agradecidos por eso hoy» (*The Pillars*, pág. 30).

No de origen humano

La señora White asegura que sus escritos no son de origen humano, que fueron inspirados por Dios.

«Soy justamente tan dependiente del Espíritu del Señor al relatar o escribir una visión, como en tener una visión. Es imposible para mí imaginar las cosas que me han sido mostradas a menos que el Señor las traiga delante de mí en el momento en que a él le place relatármelas o que las escriba» (*Spiritual Gifts*, vol. 2, pág. 293).

«EN TIEMPOS ANTIGUOS DIOS LE HABLABA A LOS HOMBRES POR LA BOCA DE LOS PROFETAS Y LOS APOSTÓLES, EN ESTOS DÍAS LES HABLA POR EL TESTIMONIO DE SU ESPÍRITU. (Los escritos de la señora White) Nunca ha habido un tiempo cuando Dios instruyera a su pueblo más seriamente que como lo instruye ahora concerniente a su voluntad y el curso que quiere que ellos sigan. Pero, ¿sacarán provecho de sus ENSEÑANZAS?» (*Testimonies for the Church*, vol. 4, págs. 147, 148).

Los adventistas del séptimo día son extraordinariamente afortunados

Arthur White, nieto de Ellen White y por años director de Ellen White Estate, hizo la siguiente declaración: «Los Adventistas del Séptimo Día somos

extraordinariamente afortunados al abordar el asunto de la inspiración de los profetas. No nos dejaron para encontrar el camino, trazar conclusiones de escritos de hace dos mil años o más, que hubieran llegado a nosotros a través de una variedad de transcripciones y traducciones. Con nosotros es un asunto casi contemporáneo, porque hemos tenido un profeta en nuestro medio. Es generalmente dado por sentado por el estudiante cuidadoso de sus obras, que la experiencia de la señora White no fue diferente a esa de los profetas de la antigüedad. Lo que es más, en lugar de tener en nuestra posesión relativamente sólo unos pocos capítulos o un puñado de cartas como es el caso del registro existente de los profetas de la Biblia, tenemos la serie completa de los escritos de Ellen White, registrados a través de un período de 70 años. Ella escribió en el idioma inglés, así que no somos confrontados con el problema de la traducción...» (Los Escritos de Ellen G. White, pág. 15).

Autoridad doctrinal

Los “marcadores” o “pilares” del adventismo tienen sus raíces en Ellen White. Conforme estos “marcadores” estaban siendo desarrollados, la señora White tuvo un papel incuestionablemente autoritativo en definir lo que sería determinado como verdad y error. La señora White describe cómo fue establecida la doctrina adventista:

«En ese tiempo (después del engaño de 1844) un error tras otro se acumulaba sobre nosotros; ministros y doctores traían consigo nuevas doctrinas. Nosotros escudriñábamos las Escrituras con mucha oración y el Espíritu Santo traía la verdad a nuestras mentes... EL PODER DE DIOS VENÍA SOBRE MÍ Y ESTABA CLARAMENTE CAPACITADA PARA DEFINIR LO QUE ES VERDAD Y LO QUE ES ERROR.

CONFORME LOS PUNTOS DE NUESTRA FE ERAN ASÍ ESTABLECIDOS, nuestros pies eran colocados sobre una sólida fundación. Aceptábamos la verdad punto por punto bajo la demostración del Espíritu Santo. YO ERA LLEVADA EN UNA VISIÓN Y RECIBÍA LAS EXPLICACIONES. Se me dieron ilustraciones de cosas celestiales y del santuario, es decir que fuimos colocados donde la luz brillaba sobre nosotros en rayos claros y distintos» (*Selected Messages*, lb. 3, págs. 31, 32).

Los escritos de la señora White son incuestionables

La señora White creía que sus escritos eran inspirados y que por consiguiente nunca deben ser cuestionados. Dudar de sus escritos sería equivalente a dudar de la Palabra de Dios.

«CUANDO LOS HOMBRES SE ATREVEN A CRITICAR LA PALABRA DE DIOS, ESTÁN AVENTURÁNDOSE EN TIERRA SAGRADA y más les valdría temer y temblar y mantener en secreto su

conocimiento como necedad. Dios no ha designado a hombres para que juzguen su palabra, seleccionando algunas cosas como inspiradas y desacreditando otras como no inspiradas. LOS TESTIMONIOS (los escritos de la señora White) HAN SIDO TRATADOS DE LA MISMA FORMA; PERO DIOS NO ESTÁ EN ESTO» (Selected Messages, lb. 1, pág. 23).

«Cuando el poder de Dios testifica sobre lo que es verdad, esa verdad debe permanecer para siempre como la verdad. Sin distraernos en suposiciones contrarias a la luz que Dios nos ha dado» (Counsels to Writers and Editors, pág. 31).

Predicciones de Ellen G. White

La señora White aseguraba que a ella le fueron revelados eventos futuros. «Conforme el Espíritu de Dios ha abierto mi mente a las grandes verdades de su palabra y a las escenas del pasado y del futuro, se me ha ordenado hacer conocer a otros, eso que me ha sido revelado...» (The Great Controversy, pág. 11).

Las siguientes predicciones fueron hechas por la señora Ellen G. White a través de su ministerio en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Estas predicciones deben ser probadas y confrontadas honestamente a la luz de la Palabra de Dios.

El futuro de Jerusalén

Una interesante profecía de la señora White fue que «Jerusalén Antigua nunca sería construida». En la página 75 de Early Writings, dijo: «Yo les he indicado a algunos que están en gran error al creer que es su obligación ir a Jerusalén Antigua y pensar que tienen que hacer allí un trabajo antes que el Señor venga... Vi que Satanás ha engañado grandemente a muchos en este aspecto... TAMBIÉN VI QUE JERUSALÉN ANTIGUA NUNCA SERÁ CONSTRUIDA; y que Satanás estaba haciendo hasta lo imposible para dirigir las mentes de los hijos de Dios hacia estas cosas ahora, en el tiempo de la reunificación».

Esta profecía no se cumplió. Desde el renacimiento de la nación de Israel en 1948, Jerusalén Antigua ha sido reconstruida en gran manera.

La señora White viva cuando Jesús retorne

La señora White predijo que ella se encontraría entre “los santos vivos” cuando Jesús retornara.

«Pronto nuestros ojos fueron atraídos hacia el oriente, por una pequeña nube negra que había aparecido, tan grande como la mitad de la mano de un hombre, la cual todos sabíamos que era la señal del Hijo del hombre... Luego hubo un poderoso terremoto. Las tumbas se abrieron, y los muertos salieron revestidos con inmortalidad. Los 144.000 gritaron: ‘¡Aleluya!’ conforme reconocían a sus

amigos que habían sido apartados de ellos por la muerte y en el mismo momento NOSOTROS FUIMOS CAMBIADOS Y ARREBATADOS JUNTOS CON ELLOS para encontrarnos con el Señor en el aire» (Early Writings, págs. 15, 16).

La señora White murió en su hogar cerca de Sta. Helena, California, el 16 de julio de 1915. Ocho días después fue sepultada al lado de su esposo, James White, en el Cementerio Oak Hill, en Battle Creek, Michigan.

Jesús retornará antes que sea abolida la esclavitud

En 1847 la señora White predijo que Cristo vendría antes que la esclavitud fuera abolida en Estados Unidos.

«Entonces alabé el jubileo, cuando la tierra reposará. Y vi a los esclavos piadosos levantarse en triunfo y victoria y sacudirse las cadenas que los ataban, mientras sus malvados amos estaban confusos y no sabían qué hacer...» (Early Writings, pág. 35).

«Vi que el amo de esclavos tendrá que responder por el alma de su esclavo a quien ha mantenido en ignorancia; y los pecados del esclavo serán castigados en el amo» (Early Writings, pág. 276).

La esclavitud reaparecerá en Estados Unidos

En su libro Testimonies for the Church, volumen 1, página 255, la señora White predijo que «el sistema de esclavitud», el cual dijo en ese tiempo que «había quedado para vivir» incitaría otra rebelión en Estados Unidos.

Inglaterra atacará a Estados Unidos

En 1862 ella predijo que «cuando Inglaterra declare la guerra (contra el Norte, durante la Guerra Civil), todas las naciones tendrán un interés propio que servir, y habrá guerra general y confusión general». El resultado será que «esta nación (Estados Unidos) será... abatida en el polvo» (Testimonies for the Church, vol. 1, pág. 259).

La historia americana muestra claramente que Inglaterra no declaró guerra contra Estados Unidos durante la Guerra Civil, y que Estados Unidos no fue abatido en el polvo.

La guerra civil es una señal de que Jesús está próximo a retornar

«Vi más angustia en el territorio que la que hemos visto hasta ahora. Escuché gemidos y llantos de aflicción, y vi grandes grupos en batalla activa. Escuché el retumbar del cañón, el choque de las armas, la lucha cuerpo a cuerpo y los gemidos y oraciones de los agonizantes... El pueblo de Dios debe prestar atención y discernir las señales de los tiempos. Las señales de la venida de Cristo son demasiado claras para tener dudas, y en vista de estas cosas todo el que profesa la verdad debería

ser un predicador viviente... Todo el cielo está activo. LAS ESCENAS DE LA HISTORIA DE LA TIERRA ESTÁN CONCLUYENDO RÁPIDAMENTE. Nos encontramos en medio de los peligros de los últimos días» (Testimonies for the Church, vol. 1, pág. 260).

En los años 1850 la señora White dijo que Jesús iba a retornar en "unos pocos meses"

«Algunos están esperando la venida del Señor para un futuro distante. El tiempo ha transcurrido un poco más de lo que ellos esperaban; por consiguiente piensan que va a continuar unos pocos años más y en esta forma sus mentes están siendo atraídas de la verdad actual, hacia las cosas del mundo... Vi que el tiempo para que Jesús esté en el lugar santísimo estaba casi concluido Y QUE ESE TIEMPO NO PUEDE DURAR POR MUCHO RATO» (Early Writings, pág. 58).

«En una visión que recibiera el 27 de junio de 1850, mi ángel acompañante dijo: 'EL TIEMPO CASI HA CONCLUIDO... Prepárate, prepárate, prepárate...' Vi que había gran trabajo que hacer para ellos y POCO TIEMPO en el cual hacerlo... Luego vi que LAS ÚLTIMAS SIETE PLAGAS FINALES IBAN PRONTO A SER DERRAMADAS sobre esos que no tenían amparo...» (Early Writings, pág. 64).

La señora White prosigue a relatar su visión y hace una increíble predicción de que sólo quedan unos pocos meses antes del retorno del Señor: «Pero AHORA EL TIEMPO CASI HA CONCLUIDO y lo que nosotros hemos estado aprendiendo por años ('ellos los que han abrazado la verdad no hace mucho') tendrán que aprenderlo en UNOS POCOS MESES. También tendrán mucho que olvidar y mucho que aprender nuevamente» (Early Writings, pág. 67).

*Los adventistas vivos en 1856
estarán vivos para ver el retorno de Jesús*

La señora White hizo otra profecía fascinante durante una reunión en Battle Creek, Michigan, en mayo de 1856. Declaró que algunos de esos que estaban en la reunión morirían, y que se convertirían en «comida de los gusanos» y que otros vivirían y «quedarían expuestos a las últimas siete plagas», mientras que los terceros «permanecerían en la tierra para ser trasladados a la venida de Jesús» (Testimonies for the Church, vol. 1, págs. 131, 132). ¡Eso fue hace más de 135 años! ¡Ninguna de esas personas están vivas hoy!

*La señora White vio
a Enoc en Júpiter o Saturno*

«El Señor me ha dado una visión de otros mundos. Me

fueron dadas alas y un ángel me acompañó desde la ciudad hasta un lugar que era brillante y glorioso. LA HIERBA DEL LUGAR ERA DE UN VERDE VIVO, Y LOS PÁJAROS ENTONABAN UNA DULCE CANCIÓN. LOS HABITANTES DEL LUGAR ERAN DE TODOS TAMAÑOS; ERAN NOBLES, MAJESTUOSOS Y ENCANTADORES... Yo le pregunté a uno de ellos por qué eran más encantadores que esos en la tierra... Luego FUI LLEVADA A UN MUNDO QUE TENÍA SIETE LUNAS. Allí vi al bueno del anciano Enoc, que había sido trasladado» (Early Writings, págs. 39, 40).

James White, el esposo de Ellen, verificó su visión. Él escribió: «En nuestra conferencia en Topsham, Maine, el pasado noviembre, Ellen tuvo una visión de las obras de la mano de Dios. ELLA FUE GUIADA A LOS PLANETAS JÚPITER, SATURNO Y PIENSO QUE UNO MÁS. Después que salió de la visión, podía dar una descripción clara de sus lunas, etc. Es bien sabido, que ella no sabía nada de astronomía, y que no podía responder una pregunta con relación a los planetas, antes de haber tenido esta visión» (A Word to the "Little Flock", pág. 22).

¡Esta visión es extremadamente interesante, especialmente a la luz de la actual exploración espacial! Las excelentes fotografías de Júpiter y Saturno tomadas por los satélites no han revelado ninguna forma de vida, mucho menos «hierba de un verde vivo» o pájaros trinando.

Una advertencia de la Escritura

«El profeta que tuviere la presunción de hablar palabra en mi nombre, a quien yo no le haya mandado hablar, o que hablare en nombre de dioses ajenos, el tal profeta morirá. Y si dijeres en tu corazón: ¿Cómo conoceremos la palabra que Jehová no ha hablado?; si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumpliera lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él» (Dt. 18:20-22).

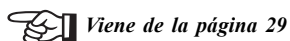
*Un examen de las declaraciones hechas por la
señora White las cuales contradicen la Biblia*

«La entera Biblia debería ser entregada a las personas tal como se lee. Sería mejor para ellos no tener ninguna instrucción bíblica que tener la enseñanza de la Escritura de esta manera tan toscamente tergiversada» (The Great Controversy, pág. 521).

En 1905, la señora White dijo: «HAY UNA CADENA ININTERRUMPIDA DE VERDAD SIN UNA FRASE HERÉTICA EN ESO QUE HE ESCRITO» (Selected Messages, lb. 3, pág. 52).

«Dios nunca se contradice a sí mismo...» (Carta 329, 1905. Carta al Anciano Burden).

•Continuará en el próximo número•



Viene de la página 29

al animar una coalición con todas las religiones del mundo. Kreeft cree que para que esto ocurra, Dios está levantando un ejército, forjando una nueva alianza con todos los que odian el mal. Y dice en su libro *Jidah Ecuménico*: «Esta nueva alianza podría ser más unificadora que cualquiera otra cosa en la historia de las religiones. Quizá todas las religiones del mundo se unirán finalmente en esta causa; pero hasta ahora, en el occidente, podemos ver este ejército integrado por cinco grupos religiosos, los que no han comprado en la revolución sexual y su descendencia el aborto: los católicos ortodoxos, los evangélicos y protestantes fundamentales, los musulmanes, los religiosos judíos y los ortodoxos orientales».

La diversidad de la coalición que Kreeft está apoyando es más grande que protestantes, católicos, judíos y los ortodoxos unidos. En su libro *Jidah Ecuménico*, Kreeft alabó al Papa por organizar una vigilia especial de oración en Asís, Italia, en octubre de 1986, cuando congregó a una amplia variedad de representantes religiosos. Reunidos en Asís estaban musulmanes, hindúes, budistas, espiritistas, adoradores de serpientes, animistas y médicos brujos. Comentando positivamente acerca de esta reunión Kreeft declaró: «Representantes de todas las religiones principales del mundo se reunieron y oraron juntos por la paz en Asís... Tal cosa no había ocurrido jamás en la historia del mundo».

A pesar de que puede ser claramente documentado, que Alá, el dios de los musulmanes, es el dios luna y no el Dios de la Biblia, Peter Kreeft cree que ha descubierto por qué los musulmanes han tenido tan grande éxito en la expansión de su fe en los años pasados. Preguntando por qué el islam se está expandiendo tan espectacularmente, Kreeft responde su propia cuestión, diciendo: «Para cualquier cristiano familiarizado con la Biblia, la respuesta es obvia: porque Dios mantiene sus promesas y bendice a esos que obedecen sus leyes y le temen».

Si la justificación de Kreeft de la fe musulmana no es bastante extraña, considere lo que dijo acerca de la reunificación de católicos con protestantes. En un libro anterior que tituló *Fundamentos de la fe: Ensayos en apologética cristiana*, Kreeft aseguró que ha llegado el tiempo para que los protestantes se arrepientan y regresen a la iglesia católica. Dice: «¿Y de qué tienen que arrepentirse los protestantes? Doctrinalmente, de todo lo que dejaron detrás en la Reforma que no era una perversión, sino parte de la tradición apostólica, tal como la venta de indulgencias o la política eclesiástica. Creo que esto incluye la enseñanza de la autoridad de la iglesia, la infalibilidad de sus credos, el sacramentalismo, la sucesión apostólica, las oraciones a los santos, el purgatorio, la transubstanciación, e incluso la definitiva primacía papal, todo convenientemente definido, determinado no por los católicos, sino por el Espíritu de Cristo».

El libro de Peter Kreeft está lleno de disculpas contra

el cristianismo bíblico y fue escrito para apoyar el catolicismo romano que está basado en muchos conceptos extra bíblicos fabricados por hombres. Si las ideas de Peter Kreeft fueran únicas, supongo que podríamos pasarlas enteramente por alto y decir que la mayoría de protestantes nunca se dejarían embaucar por tal teología extra bíblica. Sin embargo, este no es el caso. Su libro *Jidah Ecuménico* cuenta con el apoyo de reconocidos líderes evangélicos, tal como Chuck Colson y James Innell Packer, el principal editor de la revista *Christianity Today*.

Y dice Chuck Colson en la contraportada del libro *Jihad Ecuménico*: «Peter Kreeft es uno de los principales apologistas en Estados Unidos, ingenioso, penetrante y poderoso. En la vanguardia de la cultura guerrera de hoy, Kreeft es uno de los guerreros intelectuales más valiosos».

Y prosigue a continuación el comentario de James Innell Packer: «El animado librito inicia un tema que se extiende más allá. Con una perspectiva divertida, Kreeft busca en las actitudes, alianzas y estrategias que requiere el estado de asuntos de los creyentes. Católicos, protestantes y ortodoxos, de la misma manera necesitan valorar la visión de Peter Kreeft de las cosas, preferiblemente unidos en una discusión. ¿Qué, si él está en lo correcto?»

El Papa pide perdón

En un momento sin precedentes en la historia de la iglesia católica, el Papa Juan Pablo II pronunció una declaración para que el mundo entero la oyera. Le pidió perdón a Dios por los pecados de los católicos romanos a lo largo de las edades. Y decía en el *Orange County Register* del 13 de marzo del año 2000: «'Perdonamos y pedimos perdón', dijo solemnemente el Papa en varios puntos, durante el Día de la Misa del Perdón en la Basílica de San Pedro en Roma».

Los historiadores han documentado un registro de atrocidades sociales que se han cometido a lo largo de los siglos, todo aparentemente apoyado por la iglesia católica. Miles de protestantes considerados herejes fueron quemados en la hoguera durante la inquisición. Ejércitos integrados por «los fieles escogidos por Dios» asesinaron a musulmanes y judíos por multitudes durante las cruzadas.

Mientras que el pontífice no mencionó específicamente en su homilía, cómo la iglesia católica trató a los protestantes y judíos en el pasado, las referencias fueron lo suficientemente claras para que cualquiera pudiera entenderlas. El periódico *Orange County Register* siguió diciendo que Monseñor Lawrence Baird de la diócesis de Orange, comentó: «Es extraordinario, heroico y sin precedentes. Es realmente una invitación a todos los credos para que acepten sus responsabilidades por los errores del pasado y que trabajen juntos con todo el pueblo de Dios».

El Papa pronunció su mensaje de arrepentimiento

en favor de toda la iglesia. La apología que hizo fue tomada de un extenso tratado de 31 páginas de la Comisión Internacional Teológica, un documento aprobado por el Vaticano que bosquejaba los precedentes teológicos para la apología.

El obispo Piero Marini quien estaba a cargo de la ceremonia papal, comentó antes de la misa: «Dado el número de pecados cometidos en el curso de 20 siglos, la apología debe necesariamente ser más bien un resumen».

Mientras el documento producido por la Comisión Teológica puede emocionar a esos que están entusiasmados acerca de la unidad ecuménica con la iglesia católica, hay razones para expresar preocupación. De acuerdo con la Comisión Teológica, la iglesia católica es todavía santa. Mientras que los pecados de sus hijos han manchado la reputación de la iglesia, todavía es posible alcanzar “la purificación constante”. Asimismo no se hizo ninguna declaración para clarificar cómo los Papas del pasado pueden todavía ser vistos como infalibles a pesar de que se asumió responsabilidad por sus pecados pasados.

El Papa en la tierra santa

Mientras que la plegaria del Papa por perdón fue histórica, fue sólo el principio. El 26 de marzo del 2000, justo dos semanas después de la misa del perdón en Roma, el mismo Papa insertó una petición de perdón entre dos grandes bloques en el muro occidental en Jerusalén. Este gesto del pontífice tuvo lugar en el día final de su rápido viaje a la tierra santa. El dirigente de la iglesia católica estaba haciendo una súplica final por paz, al visitar los lugares sagrados del judaísmo, cristianismo e islam, todo dentro de los límites de la ciudad amurallada de la antigua ciudad de Jerusalén.

En la iglesia del Santo Sepulcro, se arrodilló en el lugar en donde los católicos creen que fue enterrado Jesús. Más tarde en el Haram as-Sharif, la cima de la colina en donde dicen los musulmanes que Mahoma ascendió al cielo, se reunió con los principales en el clero islámico en Jerusalén.

Pero hay más en el plan del Papa por paz en el Medio Oriente. En otro artículo titulado *¿Qué más espera él lograr?* que apareció publicado en la revista *Time* del 3 de abril del 2000, se hizo la siguiente declaración: «En mayo el Papa visitará Portugal para beatificar dos niños pastores a quienes se les apareció la virgen María en 1917. Para Juan Pablo la visita tendrá un significado místico: su personal *Totus tuus*, el entregarse completamente a María. Cuando sobrevivió al intento de asesinato por Mehmet Ali Agca en 1981, el Papa notó que el ataque ocurrió en el aniversario de la aparición de Fátima y le acreditó su supervivencia a la intercesión de la virgen bendita».

En este mensaje estamos tratando de presentar los peligros que se suscitan cuando rehusamos construir nuestra teología sólo en la Palabra de Dios. La unión

de un movimiento ecuménico mundial en el nombre de Cristo es exactamente lo que dice la Biblia que tendrá lugar en los últimos días.

Mientras que las pruebas indican que esto ya está ocurriendo parece que todavía hay alguna distancia que recorrer antes de que todas las religiones del mundo estén preparadas para darle la bienvenida al falso mesías, a quien la Biblia llama el Anticristo.

Construyendo un puente hacia Babilonia

Pero... ¿Es posible establecer una religión global basada en una unidad que sea tan diversa que le provea espacio a todas las religiones? Si esto fuera posible, ¿qué bien haría? Incluso si se pudiera integrar una alianza entre católicos, protestantes, judíos, musulmanes y cristianos ortodoxos, ¿cómo rectificaría esto la situación de las crisis globales que amenazan el futuro de nuestro planeta?

Cada vez se hace más y más aparente que el “*jidah ecuménico*” puede desempeñar un papel importante en los esfuerzos del hombre por traer el reino de Dios aquí en la tierra. Una gran alianza religiosa está ahora en el proceso de integrarse. Mientras esta nueva religión o ética global que muchos están adoptando, a menudo hace referencia al nombre de Cristo, hay algunos que aseguran que este esfuerzo religioso unido puede de hecho convertirse en la religión del Anticristo. A continuación vamos a examinar las tendencias actuales a la luz de la Biblia para ver si tal reclamo tiene alguna credibilidad.

Un simposio internacional

La Biblia dice: “**Encomienda a Jehová tus obras, y tus pensamientos serán afirmados**” (Pr. 16:3). A lo largo de mi vida como cristiano he visto esta verdad bíblica demostrada una y otra vez. En numerosas ocasiones he observado cómo los eventos se desarrollan ante mí sin que yo tenga parte activa alguna. Mirando retrospectivamente, era obvio que la mano de Dios era el factor guía que implementó todo lo que se llevó a cabo.

Igual es la experiencia que relata así Roger Oakland: «Cuando estaba en el proceso de escribir un libro, recibí una invitación inesperada, para que diera una conferencia en el Segundo Simposio Anual Internacional sobre Energía y el Medio, que se celebró en el sur de California, en el hotel Long Beach Hilton. A tres conferencistas, se nos pidió que diéramos presentaciones durante el primer día. A cada uno se nos dijo que expresáramos pensamientos sobre el tema importante del medio, presentando una perspectiva espiritual. Mi responsabilidad era hablar de acuerdo con el punto de vista mundial cristiano».

•Continuará en el próximo número•

Entendiendo los tiempos

Roger Oakland

Parte VII

No se rinda

El Señor dejó claro que la única forma para poder entrar en el reino de Dios es comprendiendo el evangelio de Jesucristo. Si esto es cierto, y es también verdad que Dios tiene un adversario, ¿no sería razonable sugerir que Satanás, el adversario de Dios hará todo lo posible por impedir que el pueblo entienda y escuche el evangelio? ¿Alguna vez ha encontrado oposición cuando ha tratado de presentar el evangelio?

Durante la confrontación de Jesús con Pablo en el camino a Damasco, le advirtió que la labor de testificar a los incrédulos no sería sin oposición. No obstante, le prometió librarlo de los judíos y de los gentiles incrédulos que serían fuente de oposición: **“Librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envió”** (Hch. 26:17). Claro está, nosotros encontramos la misma clase de oposición, aunque hayan pasado cerca de 2.000 años.

Una de las personas más francas y hostiles que jamás haya encontrado, se cruzó en mi camino por primera vez. Yo hablaba públicamente en defensa de la creación bíblica. La reunión tenía lugar en una iglesia pequeña en una comunidad agrícola en Saskatchewan. Al final de la reunión, la maestra en biología de la localidad, que había sido invitada por un estudiante, atacó lo que dije y defendió su punto de vista de la evolución con gran celo. Sus comentarios fueron tan rudos e insultantes, que por varios días de allí en adelante, estuve pensando si debería o no continuar en el ministerio.

Claro está, han habido muchos otros encuentros desde entonces, pero ninguno tan devastador como la primera experiencia. Hoy, cuando miro retrospectivamente a lo largo de los muchos años que he estado en el ministerio, puedo ver cómo Satanás ha estado tratando de desanimarme para que no continúe mi trabajo en obediencia a Dios.

Si usted es un testigo activo para Jesucristo estoy seguro que ha encontrado oposición. Esta resistencia

no necesariamente llega como una confrontación física. A menudo, cuando un nuevo cristiano trata de compartir su nueva fe con sus familiares, ellos lo reciben con rechazo que puede tener profundas implicaciones emocionales. Lo que tenemos que recordar es que Satanás *“el dios de este mundo”* está muy descontento con el hecho que ha perdido a otro en el reino de Dios. Él hará todo lo posible para hacer que esos que están relacionados con el nuevo creyente lo rechacen, tratando de que crean que es un necio.

Es importante recordar que la Biblia enseña que **“...no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”** (Ef. 6:12). A lo largo de los años he estado involucrado en el ministerio y he observado que los hombres y las mujeres que se oponen al evangelio con mayor hostilidad son esos que se encuentran bajo fuerte convicción del Espíritu Santo.

Nunca debemos rendirnos porque alguien se opone o nos rechaza. Recuerde: es la gracia de Dios la que nos llevó a su reino y debe ser también la gracia de Dios la que salve a nuestros amigos, familiares y conocidos. Cuando llegue la oposición, no lo tome como algo personal. Es la batalla de Dios, él sabe lo que está haciendo.

No se deje engañar

El evangelio de Jesucristo está revelado en la Biblia. Jesús dejó bien claro que para poder MORAR EN EL era necesario ser obediente. Sin embargo, desde la *“edad de la iluminación”* ha habido una agenda para desacreditar la Palabra de Dios por humanos que niegan que la Biblia es inspirada por Dios.

La primera mentira proclamada por Satanás el “padre de mentira” se encuentra registrada en el capítulo 3 de Génesis. La Biblia declara: **“Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer:**

¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal” (Gn. 3:1-5).

El tema central del diálogo entre Eva y Satanás involucra la Palabra de Dios y la comprensión de Eva de lo que Dios había dicho. La acusación de Satanás era extremadamente engañosa. Sus palabras fueron: «Dios realmente no te dijo lo que estás pensando». Esa mentira ocasionó la caída del hombre y la maldición sobre una creación perfecta. La misma maldición todavía afecta al mundo entero hasta este día.

Satanás siempre ha contado con el orgullo humano como la clave para su éxito en engañar a hombres y a mujeres. Es por eso que tantos incrédulos están convencidos que la Biblia no es la revelación inspirada de Dios al hombre. En lugar de eso, sostienen que la Biblia y las palabras que se encuentran en ella, sólo representan las ideas de hombres mortales. Sin embargo, el apóstol Pablo declaró: ***“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”*** (2 Ti. 3:16).

En una ocasión en mi vida, no aceptaba que la Biblia era la Palabra inspirada de Dios. De hecho, les dije lo que pensaba a las personas, que la Biblia no era más que leyenda y mitología. Pero hoy, por la gracia de Dios, puedo audazmente proclamar que la Escritura es verdaderamente inspirada por Dios. He descubierto que las palabras que se encuentran en este libro son realmente ciertas. El mensaje del evangelio que está dado en la Biblia introduce personalidades humanas hacia la realidad de Jesús, el único que nos salva de nuestros pecados y nos da la oportunidad de tener vida eterna.

Si todavía rechaza la Biblia, tal como yo hice un día, ¿por qué no reconsidera los reclamos de la Escritura? Su eternidad depende de la decisión que tome.

No hay cristianismo sin Cristo

Hay muchos que atacan la fe cristiana. Pero quizá la mayor amenaza contra el cristianismo se encuentra en medio del propio cristianismo, una forma de cristiandad que existe sin Cristo. Durante las varias décadas pasadas, ha habido una tendencia dentro de ciertas denominaciones por diluir el mensaje de salvación que Jesús tan claramente proclamó. ¿Qué hay detrás de este engaño? ¿Tiene la Biblia la respuesta?

Hace unos 2.000 años, se inventó el término CRISTIANO para describir a esos que estaban comprometidos a seguir a Jesucristo. Los cristianos reconocieron que Jesús había muerto por los pecados

de la humanidad, creyeron que era Dios encarnado como hombre, reconocieron que si se arrepentían de sus pecados y aceptaban su muerte sobre la cruz y su victoriosa resurrección, podían reconciliarse con el Creador y vivir con él por la eternidad.

Hoy, la palabra cristiano tiene un significado mucho menos específico. Puede describir toda clase de comportamientos, facciones y rituales que las personas adoptan. El nombre CRISTIANISMO ha tomado muchas variaciones. Se usa para identificar a una serie inimaginable de individuos religiosos, a pesar del hecho de que incluso ante la observación más casual, se revela que estos “cristianos” no son nada más que charlatanes y fraudes.

La Biblia predice que este será el escenario común en los ÚLTIMOS DÍAS. Respecto a la apostasía en la iglesia, Pablo escribió: ***“Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios”*** (1 Ti. 4:1).

Verdaderamente, tal como predijo Pablo, el cristianismo ha sido afligido por “doctrinas de demonios”. Por ejemplo, un sector mayor del cristianismo ha rechazado abiertamente la abrumadora evidencia que confirma que Dios es el creador de todas las cosas. En lugar de eso, han razonado que las filosofías humanistas, ateas, son compatibles para explicar todas las cosas. Para empeorar la situación, muchos que se autoproclaman cristianos, son más celosos respecto a adorar la creación que al Creador. Ellos apoyan las prácticas religiosas de los paganos en lugar de proclamar las buenas nuevas de que Jesucristo murió para salvarnos de nuestros pecados y darnos la esperanza de vida eterna.

A fin de ser llamados cristianos verdaderos, hay ciertas doctrinas fundacionales de la fe que no pueden comprometerse o diluirse. La salvación depende totalmente de la obra consumada sobre la cruz. No hay otra forma de heredar la vida eterna.

Nuestra primera responsabilidad es captar firmemente y creer estas BUENAS NUEVAS por nosotros mismos, estableciéndolas para siempre en nuestros corazones. La siguiente responsabilidad es compartirlas con otros, sembrando las buenas semillas del evangelio y orando para que Dios garantice un suelo fértil, para que germine la semilla de la Palabra y traiga vida eterna. ¿Conoce alguien que profesa ser cristiano, pero no conoce a Jesucristo? ¿Por qué no toma tiempo, ora por él/ella ahora mismo y pide que la gracia de Dios les revele la luz?

Evangelismo de la creación

Los seminarios y conferencias que se celebran por todo el mundo, intentan proveer el último plan estratégico para evangelismo. Las juntas directivas en las iglesias, las escuelas bíblicas y los seminarios discuten el asunto en reuniones que se prolongan por

días. Se han escrito libros sobre evangelismo, se han distribuido cassettes y se han impreso folletos. Pero... ¿Es que alguien tiene la respuesta para aumentar el crecimiento de la Iglesia cristiana?

Cuando se llega al tema del crecimiento de la iglesia hay toda clase de personas con todo tipo de programas. Sin embargo, desde la perspectiva bíblica, es obvio que no hay reglas o fórmulas. Sólo Dios tiene la respuesta y la solución. No importa cuántos predicadores, maestros o profesores de seminarios traten de concretar planes y escenarios para proclamar el mensaje de esperanza eterna, la Biblia siempre nos lleva de regreso al punto en cuestión. Hay una palabra de advertencia en la Escritura para todos los que buscan un plan de evangelismo concebido simplemente con el entendimiento humano: «*Si Dios no está en él, no funcionará*».

Tal declaración no debe desanimarnos para continuar examinando la Palabra de Dios en busca de revelación y comprensión cuando se llega al tema de testificar. Revela unos valiosos precedentes. La Biblia comienza con las palabras ***“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”*** (Gn. 1:1). Sin Dios no hay principio. Me parece que cuando compartimos el evangelio y le testificamos a nuestra generación, es imperativo que presentemos el evangelio comenzando donde empieza la Biblia: “En el principio”.

Casi todos los cristianos, en una ocasión u otra han encontrado a un promotor del evangelio “sólo Jesús”. El evangelio “sólo Jesús” supone que todos los creyentes ya tienen una comprensión y creencia en el Dios de la Biblia. Sin embargo, en el mundo de hoy, donde millones de personas están siguiendo, ya sea el sendero tan trillado del paganismo hacia el infierno o el arrogante intelectualismo que desestima la espiritualidad, tal suposición puede estar mal dirigida.

A fin de presentar clara e inteligentemente el hecho de que necesitamos ser salvos de nuestros pecados, es usualmente una buena idea explicarle al incrédulo en primer lugar, cómo la humanidad se las arregló para llegar a una situación tan deplorable. Sin presentar el recuento bíblico de que el hombre fue creado en una condición perfecta y sin pecado, no se puede comprender su caída y sentencia subsecuente de muerte. Cuando se reconoce la santidad de nuestro creador eterno Dios, en contraste con la maldad mortal de hombres y mujeres degenerados, su gracia y poder redentor a menudo llega a ser una buena alternativa.

¿Por qué no tratar con el evangelismo de la creación? El tópico de la creación o la evolución puede a menudo abrir la puerta para una oportunidad de compartir su fe. Tenga en mente, claro está, que a fin de declarar por qué cree que el Dios de la Biblia es el Creador, usted necesita tener hechos para demostrar las razones que sustentan su creencia. No olvide orar y pedir por la dirección de Dios.

Testificando en el Areópago

La historia, la arqueología y la Biblia revelan que el pueblo de Atenas antigua, era muy religioso. Sus vidas estaban consumidas por la adoración de alguien o algo. El Areópago, localizado en el camino hacia el Partenón era uno de los lugares favoritos en donde se reunían los intelectuales para discutir sus creencias. Pablo proclamó el evangelio en el Areópago, en este medio. ¿Hay algo que podamos aprender de este ejemplo?

La Colina de Marte en Atenas es un lugar muy interesante, en la Biblia se le llama el Areópago, esta palabra griega describe precisamente la clase de adoración que tenía lugar allí. El vocablo *Aareos* significa «*placer sensual*» y *pagus* se relaciona con la hechicería y la brujería. Un día, Pablo fue a este lugar a testificarle a las personas que se encontraban congregadas allí. Los dioses representados por ídolos que adoraban los atenienses se encontraban en todas partes. Los atenienses estaban obsesionados con adorar al dios correcto para el propósito correcto y tenían miedo de olvidar inadvertidamente uno. Con esto en mente, ellos habían erigido un ídolo adicional al cual apodaron “al Dios no conocido”.

La Biblia refleja la sabiduría de Pablo cuando comentó sobre la propensión espiritual de los atenienses: ***“Entonces Pablo, puesto en pie en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, en todo observo que sois muy religiosos; porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio. El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas”*** (Hch. 17:22-24).

Es interesante observar cómo Pablo presentó el evangelio en esta situación. Continuando su cruzada en el Areópago, procedió a señalarle a los atenienses el Creador: ***“...Él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas. Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra...”*** (Hch. 17:25b, 26a). Enfatizando la realidad del Creador, Pablo prosiguió, diciendo: ***“Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos”*** (Hch. 17:28).

Después de recurrir a la comprensión de ellos sobre la existencia del Creador, Pablo entonces pronunció una palabra de advertencia y reto para que se pusieran a bien con Dios: ***“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos”*** (Hch. 17:30, 31). El mensaje de Pablo que se arrepintieran o enfrentaran

el juicio de Dios fue entonces balanceado con un mensaje hermoso de esperanza. Pasó a decirles a los atenienses acerca del misericordioso plan de salvación, que había sido logrado por medio de la muerte y la resurrección del Señor Jesucristo.

La Biblia indica que el mensaje de Pablo fue recibido en tres formas diferentes: ***“Pero cuando oyeron lo de la resurrección de los muertos, unos se burlaban, y otros decían: Ya te oiremos acerca de esto otra vez. Y así Pablo salió de en medio de ellos”*** (Hch. 17:32, 33). ¿Alguna vez ha tratado esta clase de evangelismo? Es una forma de presentar el evangelio lógicamente y está en conformidad con la Escritura.

El ocultamiento de la creación

El cristianismo y la creencia en la creación van mano a mano. Decir que Dios usó la evolución como un método para crear es algo que sólo confunde además de ser bíblicamente inexacto. Desafortunadamente, muchas personas bien intencionadas se han dejado confundir por esta idea a la que se le llama evolución teísta.

¿Cuán creíbles son los principios fundamentales de la evolución? ¿Se basa la evolución en hechos? A pesar de lo que hayan dicho, los padres fundadores de la idea de la evolución, no se sintieron abrumados por la evidencia que los hizo rechazar el punto de vista de la creación, sino que tenían motivos mucho menos respetables. Estaban buscando una forma de descartar la existencia de Dios. La evolución era una idea que servía a su agenda. Una ojeada general breve a los principios fundamentales de la evolución mostrarán que no hay nada científico para sostener la idea. En esencia, es una hipótesis sin sustancia y debe ser declarada insolvente por todos esos que saben que hay un Dios.

Además de la falta de evidencia física para apoyar la evolución, el concepto es absolutamente opuesto al propio carácter de Dios. De acuerdo con la Biblia, Dios hizo originalmente todas las cosas perfectas. La evolución asegura que la complejidad surgió en medio del desorden sin ningún plan o diseño. Hay muchas otras diferencias irreconciliables entre la evolución y la creación. Para comenzar, la evolución declara que millones de generaciones sufrieron y murieron mientras los más aptos luchaban por ascender a la cima de la pila. La Biblia dice que todas las cosas fueron creadas de acuerdo a un plan y para un propósito, y que luego comenzaron a degenerar y morir debido a la maldición que resultó a consecuencia del pecado del hombre.

Por muchos años en mi vida fui un incrédulo y un evolucionista fiel. Por la gracia de Dios, un día vi la falacia de la evolución y cambié mi punto de vista. Varios meses después me convertí en cristiano. Ahora que soy cristiano, no puedo ver alternativa al punto de vista bíblico.

La creación asegura que el diseño y complejidad

de todas las cosas vivas es la obra de un Diseñador, no una acumulación de errores amontonados con el paso del tiempo. Sin embargo, a pesar de la evidencia abrumadora que apoya el punto de vista de la creación del mundo, está llegando a ser cada vez más difícil responder a los críticos de la creación quienes están convencidos que el Dios de la Biblia es nada más que una leyenda y un mito.

Durante las décadas pasadas, la oposición al punto de vista bíblico de la creación del mundo, por miembros de la comunidad científica se ha tornado más abierta y hostil. Una rápida encuesta de varios libros en contra de la creación revela que esos que creen en Dios como creador son considerados como de *“mente estrecha”*, *“celosos intolerantes”*, quienes *“se las dan de científicos”*, *“cerebros de guisante”*.

Hoy, especialmente en Norteamérica, la agenda para presentar la idea de la evolución es la prioridad número uno para esos que creen en la causa humanista. A fin de ser un testigo efectivo para nuestra generación, es muy importante que seamos capaces de confrontar la falacia de la evolución con algunos hechos básicos innegables acerca del tema del origen de la vida.

Haga el trabajo

El tratar de señalar a Dios en un mundo que literalmente ha ingerido la teoría de la evolución puede ser una experiencia atemorizante. Parece ser que el tema de los orígenes es un tópico, que sólo esos con entrenamiento apropiado o credenciales son capaces de exponer. Muchos cristianos, cuando son confrontados con el tema de los orígenes optan por retirarse. Pero la evidencia abrumadora apoya la realidad de la creación.

Es un mito común entre nuestra generación creer que los científicos son los árbitros de toda verdad. Idealmente, la ciencia verdadera debería operar con una mente abierta y sin ideas preconcebidas. Además, a fin de que la ciencia funcione, las teorías deben ser reevaluadas constantemente. La información nueva que sale a la luz debería alterar las teorías antiguas. Desafortunadamente eso no es lo que ocurre siempre.

El registro muestra que la comunidad científica no siempre ha sido tan abierta de mente como asegura ser. Cuando llegamos a la bien establecida teoría de la evolución, pocos científicos tienen la mente abierta. Para muchos, ya hace tiempo que la evolución pasó del reino de la teoría y ahora es aceptada y promovida como un hecho establecido.

Cuando se presenta evidencia contraria, en lugar de volver a examinar la teoría, la gran mayoría de quienes apoyan la evolución simplemente descartan los hechos por considerar que carecen de importancia, o dicen que los sucesos presentados no se comprenden porque no están dados en términos evolutivos.

Si se ve confrontado con alguien que es escéptico

acerca de la creación bíblica, recuerde, usted no necesita un título en ciencia a fin de defender su fe en el Creador. Todo lo que necesita es algo de sentido común y lógica.

También es importante reconocer que la mayoría de las personas creen en la evolución porque no han considerado cuidadosamente los hechos por sí mismos. Simplemente los aceptan porque se les ha enseñado que deben creerlo. De hecho, a quienes estudian la evolución se les asigna la calificación en los exámenes de ciencia, dependiendo del grado hasta donde han creído por entero la teoría.

Finalmente, cuando uno presenta evidencia que le muestra a las personas el Creador, tal como hizo Pablo

en el Areópago, es posible recibir tres respuestas. Algunos harán un gesto de desprecio y estarán hostiles emocionalmente. Otros tal vez estén dispuestos a considerar lo que se ha dicho, pero no van a cambiar de inmediato su punto de vista. Mientras que un tercer grupo creerá y sus vidas serán transformadas.

Es imperativo recordar como creyente en Cristo, que la batalla que enfrentamos con esos que se nos oponen, no es intelectual. Muchas personas han optado por creer en la evolución porque han encontrado que es una forma conveniente de distanciarse de Dios. Justamente no desean tener que rendirle cuentas.

•Continuará en el próximo número•

"El Lenguaje de la Música"

Dr. Frank Garlock

Los efectos de la Música

El presente estudio es una transcripción de varias conferencias que tuvo el Dr. Garlock. La secuencia de Parte I, Parte II, sigue el orden de sus estudios y no necesariamente la secuencia que sigue ALERTA. Recuerde que estos estudios están disponibles tanto en video como en audio.

Vamos a estudiar los efectos de la música. Recuerde que iniciamos con *El Dios de la Música*, lo importante que es recordar que los principios musicales se relacionan con Dios y su persona. Nuestro entendimiento de Dios también nos ayuda a entender la música. Luego hemos visto el *Mensaje de la Música*, que la música sí comunica, transmite un mensaje. De ahí pasamos al *Sonido de la Música*, mostrando la importancia del sonido. Los elementos musicales, la melodía, armonía y ritmo se mencionan en la Escritura y podemos saber lo que Dios desea en esas áreas, incluso la palabra salmodear. Pablo dijo: "Cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento". Y ahí usa la palabra salmodear, "Salmodearé con el espíritu, salmodearé con el entendimiento", es un término musical que se refiere a la melodía que va con la letra. De modo que hay un mensaje en la música misma y hay un sonido que Dios desea que tengamos. En la cuarta parte

examinamos el *Evangelio de la Música*, hemos visto que si aceptamos la música incorrecta, aceptaremos doctrina incorrecta. La música correcta tiene que acompañarse de la doctrina correcta y ahora queremos estudiar los *Efectos de la Música*.

Recientemente en California, una señora pasó al frente al final del mensaje y dijo: «Déjeme platicarle algo interesante», y le respondí: «Siempre me alegra tener ilustraciones nuevas». Y prosiguió: «Tengo un hermano que fue jefe de relaciones públicas en Market Grand América en California, no es creyente. Parte de su trabajo era contratar a los grupos musicales de rock que se presentaban ahí en Grand América, también contrataba a los grupos cristianos. Mi hermano renunció al trabajo, lo dejó, porque dijo que tenían más problemas con drogas, alcohol y moralidad con los grupos cristianos, que con los mundanos».

Tenemos que reconocer los efectos de la música,

hay cosas que van juntas, no son independientes. Y estamos usando como lema a Éfesios 5:10: **“Comprobando lo que es agradable al Señor”**. Dios tiene sus normas, y tal vez piense que si sostiene la norma de Dios la gente se alejará de usted, pero no es así, si sostiene la norma de Dios la gente que busca la verdad es atraída a ella. Es como un imán que los atrae a la verdad y a la Palabra de Dios.

Se han hecho estudios de adolescentes cristianos, ya que parece que muchos de ellos criados en hogares cristianos, oyendo la verdad, cuando son mayores se apartan del cristianismo en el que fueron criados. Dos adolescentes educados en el mismo hogar, con la misma enseñanza y crianza, uno sigue a Dios y el otro se aparta. Estos estudios buscan precisar cuál fue el factor que apartó a estos jóvenes de Dios y del cristianismo, cuál fue el elemento principal. Se supuso que lo primero sería, del lado derecho, demasiadas reglas, demasiadas limitaciones como joven, dice que vive en un ambiente artificial, asiste a una escuela cristiana, necesita conocer el mundo real y que tuvo que ser por tantas reglas que se apartó.

Sólo el 1,6% de ellos aprobaron esta razón, menos del 2% dijeron que era el exceso de reglas lo que los apartó del cristianismo, más del 20% que era la atracción del mundo. El atractivo del mundo, especialmente su música, fue el factor que más mencionaron que los apartó de principios cristianos al mundo, más de uno en cinco. Más de la mitad de ellos, 57,5% lo mencionaron como parte de la causa. Uno en cinco dijeron que era la causa, más de la mitad que parte de la causa era la atracción del mundo, y gran parte de la atracción del mundo es la música del mundo.

Cualquier joven cristiano sabe que el alcohol daña, que las drogas dañan, pero la música es ese último vínculo con el mundo. Si deja eso siente que es la muerte, ¡para qué vivir! Como que no hubiera más qué escuchar. *«¡Si tengo que dejar esa música, qué queda, se acabó la vida!»* Y este es el engaño de Satanás, siempre que Satanás pueda desviar hacia sus ideas falsas, apartará de la verdad. A quienes toman alcohol, si les sirven una deliciosa comida sin alcohol no la pueden disfrutar. Lo falso impide gozarse de lo genuino. Cuando la gente se traga esta música hiper-emocional, hiper-sensual, si les tocan música buena, dirán: *«Eso no me gusta»*, lo falso les impide disfrutar de lo genuino. Los jóvenes mismos reconocen que la atracción del mundo es lo que los aparta del cristianismo.

¿Ha pensado alguna vez que hay dos maneras de ser hipócrita? Generalmente pensamos en la primera. Una manera de ser hipócrita es aparentar ser lo que no es; ese es el que finge ser cristiano y no lo es. Pero hay otra manera de ser hipócrita, la segunda forma es aparentar no ser lo que es y eso es lo que hacen muchos de estos artistas de música cristiana contemporánea, dicen al mundo: *«¡Miren, no somos diferentes a ustedes!*

¡Nos gusta su música, bebemos incluso igual que ustedes, vestimos como ustedes!» Eso es ser hipócrita, es aparentar no ser. Es como el muchacho que fue a un campamento, regresó y le preguntaron: *«¿Cómo te fue?»*, y dijo: *«Muy bien, nadie se enteró de que era cristiano»*, estaba aparentando no ser lo que realmente era. Y eso es hipocresía, es lo que tenemos hoy.

Un joven decidió testificarles a todos sus compañeros en la escuela cuando era adolescente. Gracias a su estudio de la Palabra de Dios, literalmente por su meditación en la Palabra, Dios le dio una idea: escribió a una revista nacional y les preguntó: *«Si hago un estudio entre adolescentes, ¿ustedes lo publican?»* Y le respondieron: *«Sí, claro»*. Hizo una encuesta a cada alumno en su escuela, preguntando cuáles tres cosas buscaba en la vida. Lo que más frecuentemente se mencionó, fue que querían ser amados, ser felices y querían paz en el mundo y en su propia vida. ¿Sabe lo que hizo? Los llevó a Gálatas 5:22, 23 y les mostró que los primeros tres frutos del Espíritu son amor, gozo y paz. Les demostró que en Jesucristo, no en el mundo, sino en Jesucristo, podían tener lo que buscaban. Antes de salir de esa escuela había testificado a todos sus compañeros de estudio, y así fue como lo hizo.

Veamos el capítulo 12 de Romanos. Son dos versículos que debe memorizar si no lo ha hecho. Debemos memorizar continuamente, a mí me gusta memorizar por pares como Romanos 12:1, 2, porque de una manera muy concisa expone verdades tremendas. La Biblia hace esto con frecuencia, podríamos predicar una semana sobre Romanos 12:1, 2. Ahora sólo rascaremos la superficie, dice: ***“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”*** (Ro. 12:1, 2).

Lo primero que Dios quiere es su cuerpo, si fuera un predicador no empezaría con el cuerpo ¿verdad? Pero nunca hay que temer al orden que Dios establece, y Él dice que lo primero que quiere es su cuerpo. ¿Por qué quiere el cuerpo? Porque el Señor sabe que si tiene su cuerpo lo tiene a usted, no puede ir a ningún lado sin su cuerpo. Supongamos que cuando yo me casé con Flora Jean le hubiera dicho: *«Mi amor, te amo y quiero casarme contigo, pero guardaré mi cuerpo en otra parte»*. Usted diría: *«¡Eso es una locura!»* Y ella opinaría lo mismo. Asimismo es una locura decirle a Dios, te amo y quiero ser tu hijo, quiero servirte, pero haré con mi cuerpo lo que yo quiera. Dios quiere su cuerpo, ¿y cómo lo quiere? Como sacrificio vivo, santo. ¿Mi cuerpo es santo? ¡Definitivamente! Es templo del Espíritu Santo.

Observe lo siguiente: Aun nuestro cuerpo debe ser “santo, agradable a Dios”. Recuerde nuestro lema

Efesios 5:10: **“Comprobando lo que es agradable al Señor”**. Dios dice que aun nuestros cuerpos deben ser agradables para él, y agrega: “que es vuestro culto racional”. Esa es una palabra griega muy interesante, es el término “*logicos*”. ¿Qué palabra le recuerda? ¡Lógico! Lo más lógico que puede haber es dar su cuerpo a Dios. Si dice que es Su hijo, Dios quiere su cuerpo. Permítame preguntarle: ¿Alguna vez le ha entregado su cuerpo a Dios? ¿O hace cosas con su cuerpo que sabe que no le agradan? Si es hijo de Dios, Él quiere su cuerpo, Él lo dice. Lea lo que declara Romanos 12:2: **“No os conforméis a este siglo** (no acepte el molde del mundo), **sino transformaos** (una metamorfosis, un cambio total) **por la renovación de vuestro entendimiento...”**

Lo segundo que Dios busca es su mente. Y tengo por muy cierto que la lucha más difícil de toda la vida es aprender a controlar la mente, por eso la Biblia lo menciona tanto. Isaías 26:3, dice: **“Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado”**. El Señor guardará lo que usted piensa. Hebreos 8:10, dice: **“...Pondré mis leyes en la mente de ellos...”** 1 Corintios 2:16: **“...nosotros tenemos la mente de Cristo”**. Filipenses 4:8: **“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad”**. Si le diera sólo este versículo, ninguna otra cosa, tendría que rechazar el 99% por ciento de lo que se llama música rock. Con ese sólo versículo se eliminaría el 99%.

El problema es que algunos ven el uno por ciento y dicen: *«Eso es bueno»*. Es como si fuera por la calle y viera un bistec en el bote de desperdicio, ¿lo sacaría y se lo comería? ¡No, claro que no! Porque está en el bote de los desperdicios. Muchos buscan algo bueno entre los desperdicios de Satanás, pero Dios quiere su mente. Ahora permítame otra pregunta: ¿Ha entregado su mente a Dios? ¿En qué piensa cuando está solo? Dios dice claramente que sí puede controlar su mente, tal como declara Josué 1:8: **“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito...”**

Puede pensar como Dios quiere, si lo desea. Él nunca le pide algo sin que le capacite para hacerlo, y quiere su mente. Pero vea lo tercero: **“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación**

de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios agradable y perfecta”. Mire cómo todo se relaciona, no es algo rebuscado, todo se relaciona. Así se encuentra en la Escritura, es decir que Dios quiere su cuerpo, mente y espíritu, para que todo su ser sea de Él, a fin de poder mostrarle Su voluntad.

Muchos le dicen a Dios: *«Dime lo que quieres y decidire si quiero hacerlo o no»*. Lo siento, así no funciona. Dios no revela su voluntad para satisfacer la curiosidad de la gente. Sólo la revela a quienes la van a cumplir, tiene que decirle al Señor: *«Haré lo que tú me pidas»* y entonces Dios se lo dirá. Pero otra vez esto se relaciona con la voluntad de Dios: **“Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor”** (Ef. 5:17). Sólo tendrá felicidad en la voluntad de Dios. Muchos adolescentes, y hasta algunos adultos también, piensan: *«Si me entrego a la voluntad de Dios será una tragedia. Me podrían mandar a África con todo esos bichos, matas uno y vienen mil a su funeral»*. O... *«Dios me podría hacer predicador. ¿Qué podía ser peor que eso?»* O *«Esposa de un predicador. ¡Nada puedo imaginar peor que eso!»* O *«misionera...»* Me espanta la escasez de jóvenes llamados a las misiones.

¿Cómo irá a llegar el evangelio a la siguiente generación? Me alegra que en la universidad cristiana de Pensacola tienen un fuerte énfasis en misiones. Muchos jóvenes allí responden al llamado al campo misionero. Es emocionante, debe ver lo que está sucediendo allí, porque la felicidad sólo se encuentra en la voluntad de Dios. Quisiera tener espacio para darle mi testimonio. Mi familia era muy pobre, nueve hijos: siete hombres, dos mujeres. Tan pobres, que sólo completábamos para los agujeros del queso gruyere, o como decía mi tío: *«El desayuno, comida y cena eran sandwiches de aire con leche de rana»*. Es que mi padre se enfermó cuando yo tenía dos ó tres años de edad, y no pudo trabajar por dos años y no teníamos nada. Pero Dios tocó ese hogar, fui salvo a los cinco años. El Señor habló a mi corazón, me sacó de Nueva York cuando tenía once años. Tocaba trombón en la orquesta de la secundaria a los doce años, tocaba con los de *High School*. Me decían niño prodigio, no sé que será eso, pero así me decían. A los catorce años tocaba en la orquesta estatal, era solista de trombón y luego me invitaron a la filarmónica.

•Continuará en el próximo número•

¿Desea y puede ayudarnos?

Si vive en USA, México, Argentina, Paraguay o en cualquier otro país y desea ayudarnos, comuníquese con nosotros vía electrónica y le indicaremos cómo hacerlo.

William Branham



William Branham nació en Berksville, en un campo en las montañas de Kentucky, el 6 de abril de 1909 y murió el 24 de diciembre de 1965. Fue el primero de nueve hijos. Cuando nació su padre sólo tenía 18 años y su madre 15, y él sólo pesó unas escasas cinco libras. Su padre era leñador y su primer hogar fue una humilde cabaña de madera. Siendo William Branham aún muy joven, sus padres se trasladaron a un campo cerca de Jeffersonville, Indiana, donde su vida estuvo marcada por la tragedia y la pobreza.

Su infancia transcurrió en la necesidad extrema. Según Branham su madre le dijo que su nacimiento estuvo acompañado por señales sobrenaturales. Un rayo de luz alumbró dentro del cuarto y un halo se posó sobre la madre y el bebé. Como resultado de este incidente su madre lo llevó a una iglesia Bautista en la comunidad. Esa fue la primera y última vez que fue a la iglesia por muchos años.

Según su propio testimonio, comenzó a escuchar voces desde que tenía 7 años. Fue entonces cuando oyó que le dijeron: «*Nunca bebas, ni fumes, ni tampoco profanes tu cuerpo en forma alguna. Habrá trabajo para ti cuando seas mayor*». Branham se convirtió alrededor de los 20 años y contrajo matrimonio con Hope Bumback. Su conversión se debió a una serie de visiones que le impartieron información específica sobre eventos futuros que más tarde supuestamente sucedieron.

En 1937 la esposa y la pequeña hija de Branham murieron de tuberculosis meningitis. Él consideró que esto había ocurrido porque no había continuado en compañerismo con los pentecostales y que se había apartado de la voluntad de Dios.

Fue reconocido universalmente como el padre del movimiento de sanidad. La súbita aparición de sus

milagrosas campañas de sanidad en 1946, produjeron una explosión espiritual entre los pentecostales impulsando ampliamente el movimiento carismático en la década de 1960. Esto afectó prácticamente casi todas las denominaciones en Estados Unidos. Branham colmó los más grandes estadios y salones de reunión en el mundo, constituyéndose en la fuente primaria de inspiración en el desarrollo de otros ministerios de sanidad. Motivó a miles de ministros a formar parte del ministerio de sanidad y una multitud de evangelistas le rindieron tributo por el impacto que tuvo sobre su obra. A comienzos de la década de 1950, cerca de mil evangelistas sanadores se reunieron en una convención auspiciada por la revista de Branham, *La Voz de la Sanidad*.

Los seguidores de Branham creían que él era el apóstol de la era final de la iglesia. Ganó popularidad a través de sus enseñanzas sobre lo que llamó *La séptima era de la iglesia de Dios*, la cual sería el movimiento final de Dios antes de la manifestación de su reino sobre la tierra. Branham basó sus enseñanzas en su interpretación de Joel 2:23, que habla de la lluvia tardía en la bendición de Dios sobre Israel, y aplicó esta lluvia tardía al movimiento neo-pentecostal de su día. Enseñó que la promesa de Dios de restaurar lo que la langosta, la larva, la oruga, y el revoltón habían devorado, sería la restauración de la Iglesia del denominacionalismo, lo cual igualó con la marca de la bestia.

Se dice que Branham exhibía un asombroso poder de sanidad, además de poseer la habilidad de dar palabras de conocimiento exactas sobre personas que nunca había conocido, además que ese poder sobrenatural que le acompañó toda su vida se le manifestó desde muy temprana edad. Este fue el comienzo de su experiencia en lo sobrenatural, y según

aseguraba, la voz que lo guiaba le siguió el resto de su vida y fue la que controló su ministerio de sanidad.

En su biografía, se cuenta que cuando Branham estaba bautizando en el río Ohio oyó que le hablaron. Aseguraba que en mayo de 1946, fue comisionado por un ángel de Dios para ser el precursor de la segunda venida de Cristo. Permítame a continuación citar sus propias palabras: *«Estaba bautizando en el río Ohio a mis primeros convertidos. Fue entonces que vino un remolino desde los cielos arriba, y allí vino esa luz, alumbrando hacia abajo. Se colocó justo sobre donde yo estaba, y desde allí dijo: 'Así como Juan el Bautista fue enviado como predecesor de la primera venida de Cristo, tú serás el precursor de la segunda venida de Cristo'»*.

Supuestamente todas las personas a su alrededor le preguntaban qué significaba la luz, y gritaban: *«¿Qué significa esa luz?»* Un grupo grande de personas de color de la iglesia Bautista Era de Galahad y la iglesia Estrella Solitaria llegaron allí, y muchos comenzaron a gritar cuando vieron lo sucedido. Branham fue molestado por las muchas visitaciones y repetidamente oró a Dios para que las retirara.

Poco después que recibiera esta comisión como precursor de la segunda venida de “Cristo”, Branham fue visitado por el ángel quien le dijo que se le habían otorgado dos dones: el de sanidad y la palabra de conocimiento. Esta comisión del ángel inició su ministerio de sanidad, el cual continuó por más de una década. El ángel le dijo que todos los líderes religiosos del tiempo de Cristo habían llamado a Jesús el diablo, y que por lo tanto no debía preocuparse por la oposición de su familia y sus compañeros en el ministerio.

A principios de su ministerio estuvo en contacto con la secta pentecostal Sólo Jesús. Esta secta se separó del movimiento pentecostal tradicional al negar la doctrina de la Trinidad. Aunque sus compañeros y familiares le aconsejaron que terminara su asociación con este grupo, Branham fue profundamente influenciado por la secta Sólo Jesús, de la que más tarde adoptó numerosos puntos de vista.

Branham enfrentó su primer reto cuando llegó ante él una mujer que estaba muriéndose de cáncer. Hizo tal como el ángel le dijo, y la mujer supuestamente sanó. Su fama se propagó de inmediato. A partir de ese momento aseguraba que el “ángel” permanecía a su lado día y noche, afirmando que era incapaz de ministrar sin la compañía del ángel.

Era un hombre de escasa instrucción, sin educación bíblica formal. Su ministerio estuvo acompañado de supuestas manifestaciones sobrenaturales con poderes de seres espirituales. Algunos dicen que era Elías, otros que era el Hijo del Hombre. Otros, incluso pensaban que era Cristo. Pero... ¿Era William Branham, uno de los más populares sanadores de fe del siglo XX, realmente un profeta de Dios? Muchos de sus seguidores aseguran que personificó la segunda venida de Elías, cuyo mensaje, según ellos, era sacar a la iglesia verdadera en medio de

los credos de teología ortodoxa. Afirman incluso que Branham era la encarnación de Jesucristo y hasta se atreven a decir que su nacimiento fue virginal, y de hecho le oran y se bautizan en su nombre.

En vista de esto, es bien extraño que algunos líderes pentecostales y carismáticos como Kenneth Hagin, Oral Roberts y Benny Hinn todavía consideren a Branham como un gran hombre de Dios, todo debido a su supuesta habilidad para realizar milagros.

Sin embargo, los milagros no son realmente prueba suficiente para confirmar si alguien es o no es un verdadero profeta de Dios. Si este fuera el caso, los miembros de la secta Ciencia Cristiana, quienes supuestamente también realizan milagros tendrían que ser considerados cristianos.

El Branhamismo es una secta que se dividió del Movimiento Pentecostal cuando Branham comenzó a predicar sus doctrinas extrañas. Sus seguidores creen que fue un profeta enviado por Dios y que estamos viviendo en la Iglesia de Laodicea o la edad final de la iglesia. Que Dios reveló su palabra a través de William Branham, quien es la “voz de Dios” para todos los que vivan en los últimos días. Las creencias del Branhamismo se centran alrededor de las enseñanzas y revelaciones de su fundador, especialmente “La revelación de los siete sellos” y “Las edades de las siete iglesias”. No creen en la Trinidad y consideran que la Iglesia no cuentan con la revelación completa de Jesucristo.

La mayor credibilidad de William Branham ante los ojos de sus seguidores, proviene de su milagroso ministerio de sanidad y sus visiones. A pesar del hecho que se supone que Branham es la “voz de Dios”, falsamente predijo el fin del mundo para 1977. Aunque enfatizó que era una predicción y no una profecía, nunca explicó la diferencia entre los dos términos. Sus seguidores no vieron esto como una falla de su “profeta”, porque como Branham era un hombre y el hombre no es infalible, su falla no fue suficiente para desacreditar su misión de Dios. Branham aseguraba que el ángel que lo comisionó le acompañó durante toda su vida y que eso fue un cumplimiento de la profecía bíblica de los capítulos 4, 5 y 6 de Malaquías y Apocalipsis 10:7.

Sin embargo, hay un hecho muy curioso que llama poderosamente nuestra atención. A pesar de que sus partidarios aseguran que realizó muchos milagros, y aunque por la internet se pueden obtener literalmente cientos de páginas con biografías y explicaciones sobre la doctrina de Branham, luego de buscar exhaustivamente, no pudimos encontrar nombres de algunas personas que fueran sanadas por Branham.

Sus doctrinas principales

En 1948, Branham quien entonces era predicador bautista se hizo pentecostal e influenciado por Franklin Hall, ganó notoriedad por sus enseñanzas sobre *La*

séptima edad de la iglesia de Dios, el que supuestamente era el movimiento final antes de la manifestación del reino de Dios en la tierra. Basó sus enseñanzas principalmente en Joel 2:23 y Apocalipsis 1:20-3:22, el último mensaje de Jesús sobre las siete iglesias. En cuanto a Joel 2:23, que dice: **“Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio”**, la interpretación de Branham de este versículo dio origen a un movimiento que se conoce hasta este mismo día como Lluvia Tardía.

En sus enseñanzas sobre Joel 2:23, Branham definió la “lluvia tardía” como el movimiento pentecostal de su día. Determinó que la promesa de Dios de restaurar lo que la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta se comieron, era la *“restauración de la iglesia”* aparte del donominacionalismo, al cual comparó con *“la marca de la bestia”*.

• La Trinidad

Aunque negaba la doctrina de la Trinidad, de la Deidad en tres personas distintas, tenía su propia enseñanza que definía a Dios como una sola Persona que se manifestaba a través de tres *“atributos”* diferentes: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Creía que la doctrina de la Trinidad era de origen babilónico, de donde la adoptó la iglesia católica romana.

• La simiente de la serpiente

Una de las creencias más radicales del grupo es sobre *“la simiente de la serpiente”*. Aseguran que el primer pecado cometido, ocurrió cuando Eva tuvo relaciones sexuales con la serpiente en el huerto del Edén, causando con esto *“la caída del hombre”*. Esto se basó en una interpretación errónea de Génesis 3:13, en donde está registrado que Eva dijo: **“La serpiente me engañó, y comí”**. Branham determinó que la palabra “engañó” quería decir que Eva había sido *“seducida sexualmente”*. Aseguraba que Satanás y Eva habían sostenido una relación adúltera de la cual nació Caín y que desde ese tiempo el mal había pasado de generación a generación a través de las mujeres a fin de mantener viva la simiente de la serpiente. Creía que las mujeres eran las causantes de todo el mal en el mundo debido a sus atractivos. Es obvio que Branham no aceptaba la Biblia literalmente, porque la Escritura dice: **“Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín...”** (Gn. 4:1).

Es bien claro que Branham experimentaba un odio acerbo en contra de las mujeres, odio que dejaba traslucir a través de sus sermones, tal como lo manifiesta en una pequeña porción de ellos, en donde dice: *«Recuerdo cuando mi padre todavía andaba por allí, corriendo, mientras yo tenía que estar en medio del agua y la mugre, viendo a jovencitas que no tenían más de 17 ó 18 años, con un hombre de mi edad actual, borracho. Le daban café negro para que se le pasara la borrachera, para*

que se fuera a su casa y entonces ellas poder cocinarle la comida a sus esposos. Oh, yo digo, LO ÚNICO QUE MERECEN ES UNA BALA LIMPIA PARA ACABAR CON ELLAS».

Esta animosidad en contra de las mujeres influyó en la elaboración de un rígido código moral en el que reprendía con dureza la forma de vestir de las mujeres y también debió ser responsable de su *“revelación”* permitiendo el divorcio.

• El bautismo

Branham aseguraba que el bautismo era necesario para evitar la *“marca de la bestia”* de las iglesias denominacionales y escaparse así del peligro de perder el rapto y entrar en el período de la tribulación. Agregó que el bautismo correcto debía ser sólo en el nombre de Jesús. Que el bautismo, con la presentación de la Trinidad dada en Mateo 28:19, **“...en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”** era inaceptable a Dios.

Según Branham si se pronunciaba una fórmula incorrecta durante el bautismo, el convertido iba a las tinieblas, añadiendo: *«En la iglesia del Nuevo Testamento nunca se reconoció un bautismo en tres dioses... Ahora ustedes saben hacer lo correcto y si rehusan caminar en la Luz cuando les muestran la Luz, ¡entonces están en tinieblas! Amén»*.

• Profetas de los últimos días

Los seguidores de Branham aseguran que él desempeñó un papel especial como un profeta único de Dios de los últimos días. Estas fueron las palabras de Branham tal como aparecen en el libro en inglés *Huellas en la arena del tiempo*: *«Ahora sólo soy su hermano, por la gracia de Dios. Pero cuando el Ángel del Señor se mueve, me convierto entonces en la voz de Dios para ustedes... Soy la voz de Dios para ustedes... Sepan, no puedo decir nada por mí mismo. Si no cuando él me muestra»*.

Sus seguidores lo identifican con el profeta Elías mencionado en el capítulo 4 de Malaquías y el séptimo ángel del capítulo 10 de Apocalipsis. Hablando de sí mismo, Branham dijo: *«...se nos prometió el retorno del espíritu de Elías justo antes del tiempo final. Él no comenzará otra iglesia, porque no hay más edad de la iglesia venidera... Porque la edad de la Iglesia de Laodicea es la última edad y el mensajero del Séptimo Ángel es esa persona a quien el Espíritu le va a revelar todas esas cosas misteriosas»*. Note por sus palabras que él no se consideraba un reformador, ¡sino un profeta!

Según sus seguidores, Branham no sólo fue un profeta, sino un profeta mayor, *“un hombre enviado por Dios”*. Y dice en el libro en inglés *El mensaje, creyentes de la Biblia*: *«De que el ministerio de William Branham califica para ser el de un profeta mayor y así cumplir con los capítulos 4, 5 y 6 de Malaquías y Apocalipsis 10:7, debe quedar bien claro para cualquiera que se tome el tiempo de conducir incluso una breve investigación»*.

Manifestaciones sobrenaturales

Branham decía en su testimonio que nació al amanecer y que supuestamente después que la comadrona lo bañó y lo puso en brazos de su madre, cuando se abrió la pequeña ventana de la cabaña, los rayos de luz penetraron por la apertura, y un halo circular de luz de cerca de 54 centímetros de diámetro se posó por encima de la cama en donde él estaba durmiendo.

Otra manifestación sobrenatural que tuvo lugar en su vida, fue supuestamente la aparición del halo, halo que miles de personas aseguran haber visto, y el cual aparece en una fotografía que le fuera tomada en la ciudad de Houston, Texas, durante una campaña en enero de 1950. A mi juicio y a juicio de expertos, lo que parece ser un halo bien puede ser una falla en el negativo, una fotografía pobre o puede ser obra de Satanás.

Luego fue la presencia del ángel que se manifestó desde que Branham tenía siete años y que le acompañó, según su testimonio, durante toda la vida. En los servicios de sanidad, Branham a menudo caía sumido en trance y en ese tiempo “su ángel” obraba a través de él. Cuando le preguntaron en una ocasión si la sanidad era obra del Espíritu Santo, replicó: «No, mi ángel lo hace».

Branham fue uno de los primeros proponentes de la teoría de sanar e impartir el Espíritu Santo mediante la imposición de las manos. Decía que a menudo sentía calor en sus manos, tocaba las partes afectadas y exhibía clarividencia increíble para conocer la vida íntima y detalles de personas que nunca había visto antes. A no dudar, era “un ángel” quien poseía su mente.

Problemas con los hermanos

Los métodos poco ortodoxos para sanar que empleaba Branham y su supuesta impartición del Espíritu Santo mediante la imposición de las manos fue criticado severamente por las Asambleas Pentecostales en Canadá. Esta práctica se convirtió en una fuente mayor de controversia entre el Movimiento de la Lluvia Tardía y la denominación pentecostal establecida que sostenía la creencia de que uno debe aguardar en oración para recibir el don del Espíritu Santo.

A pesar de sus extraños métodos de sanidad y sus doctrinas aberrantes, Branham disfrutaba de una popularidad increíble entre muchos pentecostales y era cálidamente recibido por personas tan importantes como Demos Shakarian, fundador del *Full Gospel Business Men's Fellowship International* (la Hermandad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo), una agrupación cristiana para hombres de negocios en Estados Unidos; Oral Roberts, W. V. Grant, A.A. Allen, Gordon Lindsay, fundador de la organización Cristo para las Naciones, O.L. Jagers, George Warnock y Franklin Hall, entre otros.

Aunque muchos pentecostales estuvieron dispuestos

a recibir a Branham como un “apóstol y profeta”, mientras pasaban por alto sus enseñanzas aberrantes que rayaban en herejía, su popularidad declinó a finales de la década de 1950 después de sus numerosas proclamaciones atrevidas de “que Dios decía que establecieran sus doctrinas”. Muchas iglesias pentecostales comenzaron a prohibirle que hablara en medio de sus congregaciones.

Ningún conocedor del pentecostalismo negará que para bien o para mal, William Branham tuvo un impacto tremendo en el neo-pentecostalismo de su tiempo. De acuerdo con todos los testimonios exhibió habilidades para sanar increíbles lo que sin duda jugó un papel de extrema importancia en la credibilidad de sus enseñanzas.

Branham era recibido calurosamente por muchas organizaciones cristianas recibiendo el mayor apoyo del *Full Gospel Business Men's Fellowship International*. En 1961, el editor de la revista *Voice*, de esta organización, escribió: «En los días bíblicos había hombres de Dios que eran profetas y videntes. Pero en el Registro Sagrado, ninguno de ellos tuvo un ministerio mayor que el de William Branham».

Es importante que tenga presente, que lo que Branham exponía como gran conferencista, difiere mucho de lo que enseñaba en su propia iglesia, El Tabernáculo de Branham, en donde se sentía sin inhibiciones para propagar sus creencias aberrantes. Sin embargo, hacia el final de su carrera, las extrañas doctrinas de Branham se tornaron aún más controvertidas y fueron usadas menos por la Hermandad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo, aunque por años había sido invitado especial para hablar en convenciones regionales y seminarios.

Su fin

La vida de Branham concluyó abruptamente. Mientras viajaba hacia Arizona, su automóvil fue impactado de frente por un conductor ebrio. Durante seis días permaneció en estado de coma, muriendo finalmente la víspera de la Navidad de 1965. El entero mundo pentecostal se estremeció por la tragedia y un buen número de sus amigos, tal como Oral Roberts, Demos Shakarian, T.L. Osborn y otros telefonearon para expresar su pesar.

Su influencia

Demos Shakarian escribió a su muerte: «El reverendo Branham a menudo declaró que la única hermandad a la que había pertenecido era a la Hermandad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo. A menudo lo invitaban a hablar en varias convenciones y reuniones y viajaba grandes distancias para cumplir sus compromisos. Su espíritu de servicio fue una inspiración».

Muchos de sus seguidores creían que

verdaderamente había venido en el espíritu de Elías. Algunos incluso creían que era “dios nacido de una virgen”. Esperaban sinceramente que al cabo de tres días resucitara de los muertos. Cinco días después de su muerte, se colocó sobre su tumba una lápida en forma de pirámide. Sin embargo, hasta este día, el cuerpo de William Branham todavía se encuentra en la tumba. Pero su estilo ocultista para sanar fue adoptado por cientos de pastores y maestros que lo usan en mayor o menor grado.

En el otoño de 1947, dos ex pastores de las Asambleas Pentecostales de Canadá, George Hawtin y Percy G. Hunt se unieron con Harrick Holt, un pastor de North Battleford, Saskatchewan, de la iglesia The Foursquare Gospel (Del Evangelio Cuadrangular), en

un trabajo independiente. Ese trabajo, al que llamaron el Orfanato de Sarón y la escuela que Holt iniciara originalmente en una gran residencia en North Battleford, llegó a ocupar unos mil acres de terreno apto para el cultivo, a unos 16 kilómetros de distancia de los límites de la ciudad.

Junto con Hawtin y Hunt llegaron 70 estudiantes del Instituto Bíblico Betel en donde ambos habían prestado sus servicios hasta que le pidieron la renuncia a Hawtin por falta de cooperación y Hunt renunció por compañerismo. Milford Kirkpatrick, cuñado de George Hawtin y Ernest Hawtin, el hermano de George, pronto se unieron al ministerio de Sarón.

•Continuará en el próximo número•

El libro de Enoc y otros manuscritos antiguos

Departamento de Profecías Bíblicas

Parte IV

El consenso antiguo

La interpretación de que “los hijos de Dios” mencionados en el capítulo 6 de Génesis eran ángeles caídos es el punto de vista más antiguo y el que más apoyan los comentaristas bíblicos. Flavio Josefo, el historiador judío del primer siglo, todos los escritores judíos e intérpretes de la antigüedad, al igual que los primeros escritores cristianos, sostenían que la frase de Génesis 6:2 *bene elohim* era una referencia a los ángeles caídos. Hombres como Filo, el mártir Justino, Clemente de Alejandría, Orígenes, Irineo, Cipriano, Tertuliano, Ambrosio, Metodios y otros más, todos estuvieron de acuerdo que la frase hebrea “hijos de Dios” es una referencia a los ángeles caídos. En su monumental obra *Antigüedades de los judíos*, Josefo se refiere a la tradición antigua de que los ángeles cohabitaron con mujeres de la tierra antes del diluvio. Dice en el libro 1, capítulo III, parágrafo 1: «Muchos ángeles de Dios convivieron con mujeres y engendraron hijos injuriosos que

despreciaban el bien, confiados en sus propias fuerzas; porque según la tradición estos hombres cometían actos similares a los de aquellos que los griegos llaman gigantes... Fue hasta entonces que quedó esa raza de gigantes, quienes tenían cuerpos tan grandes, y semblantes tan enteramente diferentes de los otros hombres, que sorprendía verlos y era terrible escucharlos. Los huesos de estos hombres todavía pueden verse hasta este mismo día». Si usted está algo familiarizado con la antigua mitología griega, no dudo que se estremezca ante las implicaciones de esta declaración. Esas leyendas antiguas están colmadas con combinaciones perversas de hombres y bestias.

El mártir Justino, quien vivió entre los años 110 al 165 de la era cristiana, nos provee el mismo comentario sobre la cultura antediluviana: «Los ángeles transgredieron y se sintieron atraídos por el amor de las mujeres y les engendraron hijos».

Los antiguos libros apócrifos *Primero de Enoc*, *Jubileos* y el *Apocalipsis de Baruc*, al igual que ciertos otros manuscritos encontrados entre los rollos del Mar Muerto,

le atribuyen la actividad de Génesis a los ángeles caídos y hablan extensamente sobre los descendientes de los “guardianes” angélicos y su progenie de gigantes. En una de tales referencias en el primer libro de Enoc, Dios instruye así a Enoc: *«Ve y dile a los guardianes del cielo, que tú has sido enviado para interceder por ellos: Tú intercederás por los hombres y no los hombres por ti. Porque ellos abandonaron las alturas, el cielo santo y eterno, y se acostaron con mujeres, contaminándose a sí mismos con las hijas de los hombres, tomando esposas para sí, haciendo como los hijos de la tierra, engendrando gigantes como hijos. Y aunque eran santos, seres espirituales y tenían vida eterna, se contaminaron a sí mismos con la sangre de la carne, codiciaron la carne y la sangre como esos que murieron y perecieron»*.

Tal parece que los padres de la Iglesia en los primeros cuatro siglos no conocían ninguna otra interpretación, excepto que “los hijos de Dios” eran ángeles. De hecho, los primeros escritores cristianos en sugerir que “los hijos de Dios” eran los descendientes de Set fueron Crisóstomo y Agustín en el siglo cuarto de la era cristiana. Esta interpretación prevaleció en ese tiempo, y por los 1.500 años pasados muchos eruditos bíblicos han sostenido que “los hijos de Dios” mencionados en el capítulo 6 de Génesis eran los hijos piadosos de Set y “las hijas de los hombres” el linaje perverso de Caín. Adoptaron esta interpretación, en parte debido a que la alternativa de los ángeles caídos les pareció extraña y extravagante. Sin embargo, muchos estudiosos reconocidos de la Palabra de Dios están convencidos que la interpretación antigua es la correcta, de que “los hijos de Dios” son ángeles caídos que descendieron a la tierra y se encendieron en lascivia por las mujeres casándose con ellas y produciendo así esta increíble progenie híbrida que la Biblia llama “gigantes”.

Matrimonios no hechos en el cielo

La Biblia enseña así que los creyentes no deben casarse con inconversos: *“La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor”* (1 Co. 7:39). *“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?”* (2 Co. 6:14). Sin embargo, no hay sugerencia alguna de que este pecado en particular sea imperdonable o más responsable de producir deterioro social, que otro pecado. Tampoco hay evidencia médica que el casarse con un perverso cause “gigantismo” entre los hijos nacidos de esa unión. Incluso, el juicio del diluvio habría sido demasiado para un pecado de esta naturaleza. Si los eventos del capítulo 6 de Génesis van a ser interpretados sólo como un caso de matrimonios

mixtos entre hombres piadosos y mujeres perversas, sorprende pensar que Dios hubiera usado algo tan severo como el juicio del diluvio. Es obvio que este pasaje se refiere a algo más siniestro.

Los ángeles y el sexo

Otra razón por la que algunos rehúsan aceptar la interpretación de los ángeles caídos en el capítulo 6 de Génesis, es porque consideran que es imposible que los ángeles puedan tener relaciones sexuales con mujeres y tener hijos con ellas. Sin embargo, esta objeción presupone más acerca de las habilidades de los ángeles de lo que realmente sabemos. Es cierto que Jesús dijo en Mateo 22:30: *“Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo”*, sin embargo esto no indica de manera categórica que los ángeles no tienen sexo. Sin duda cuando los creyentes resuciten retendrán su propia identidad personal, incluyendo el hecho de que seguirán siendo hombres y mujeres. Además, cuando el Señor Jesucristo dijo que los ángeles de Dios en el cielo no se casan, esto no significa que esos ángeles que fueron expulsados del cielo eran incapaces de hacerlo.

En su libro titulado *Satanás*, el autor F. C. Jennings tiene que decir esto acerca de los ángeles y el sexo: *«Tal vez hayan dificultades psicológicas, pero ciertamente es tan poco lo que sabemos acerca de las posibilidades de la existencia angélica que optamos por dejarlo. De que los ángeles coman, beban y se alimenten con pan, ciertamente involucra iguales dificultades, pero se encuentra declarado claramente en los capítulos 18 y 19 de Génesis. De tal manera que los ángeles parecen tener el poder de materializarse y simular las funciones de un cuerpo humano»*.

El libro de Judas del Nuevo Testamento parece ser bien explícito al declarar que estos ángeles caídos adoptaron cuerpos humanos y se entregaron a los placeres de la carne. Judas 6 y 7 declara: *“Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día; como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno”*.

Es interesante que en cada ocasión en que los ángeles se les aparecieron visiblemente a los hombres, tal como está registrado en la Biblia, siempre se aparecían en cuerpos físicos de hombres. ¿Recuerda que los ángeles que se le aparecieron a Abraham en el capítulo 18 de Génesis tenían forma de hombres?: *“Después le apareció Jehová en el encinar de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día. Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él; y*

cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra” (Gn. 18:1, 2).

Más tarde, en la misma historia, estos ángeles fueron a Sodoma a sacar a Lot y su familia. Allí los hombres de Sodoma trataron de echarles mano y usarlos para sus propósitos sexuales: *“Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, se levantó a recibirlos, y se inclinó hacia el suelo, y dijo: Ahora, mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis, y lavaréis vuestros pies; y por la mañana os levantaréis, y seguiréis vuestro camino... Pero antes que se acostasen, rodearon la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo. Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos. Entonces Lot salió a ellos a la puerta, y cerró la puerta tras sí, y dijo: Os ruego, hermanos míos, que no hagáis tal maldad. He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón; os las sacaré fuera, y haced de ellas como bien os pareciere; solamente que a estos varones no hagáis nada, pues que vinieron a la sombra de mi tejado”* (Gn. 19:1, 2, 4-8).

El apóstol Judas dice que de la misma manera como los hombres de Sodoma fueron en pos de carne extraña, los ángeles caídos hicieron lo mismo. Es aparente por la Escritura que Dios le ha dado a los ángeles la capacidad de materializarse a sí mismos en forma de hombres cada vez que la ocasión lo justifique. Mientras es claro que no eran ni las intenciones de Dios ni su voluntad que los ángeles se mezclaran en forma sexual con los seres humanos. La línea final es que a los ángeles no les importó ni les preocupó la voluntad expresa de Dios. De hecho, fue justamente por el propósito de frustrar la voluntad divina que este perverso batallón de “los hijos de Dios” se empeñó en estas relaciones sexuales prohibidas con mujeres de la tierra.

Un comentarista escribe: «Satanás no había olvidado

la profecía de Dios de que la simiente prometida de la mujer terminaría un día por destruirlo... Satanás y sus ángeles deben haber temido que la oportunidad de ellos por victoria en el conflicto cósmico estuviera en peligro inminente. Deseando refuerzos por una batalla venidera contra la hueste celestial, y también deseando si era posible corromper completamente la humanidad antes de que llegara la Simiente prometida y derrotara a Satanás, parece que decidieron utilizar el maravilloso poder de la procreación que Dios le había dado a la familia humana para corromperla para sus propios fines. Los hombres ahora se estaban multiplicando rápidamente sobre la tierra y Satanás, al implantar su propia ‘simiente’ en medio de la humanidad, podría ganar el apoyo en una sola generación de una vasta multitud de extraterrestres en contra de Dios».

El linaje de Set

Si en el hebreo la frase *bene elohim* es verdaderamente una referencia al piadoso linaje de Set, entonces eso presupone que todo el linaje de Set era santo. El problema obvio es que no todos los hijos de Set eran piadosos, porque todos ellos, con la única excepción de Noé y su familia perecieron en el diluvio. Y si fue así, entonces, ¿por qué vamos a llamarlos “hijos de Dios?” También es importante recordar que Adán y Eva tuvieron más hijos además de Caín y Set. ¿Fueron todos ellos hijos espirituales de Dios como Set o fueron perversos como Caín?

Las feministas tal vez lleguen a preguntarse: «¿Por qué todo está centrado en la unión de hombres piadosos con mujeres perversas? Pero... ¿Qué respecto a mujeres piadosas casándose con hombres perversos?»

Finalmente, si Moisés, el autor del capítulo 6 de Génesis, quería que supiéramos que los hijos de Set comenzaron a casarse con las hijas de Caín, ¿por qué simplemente no dijo eso y así evitó toda esta confusión?

•Continuará en el próximo número•

PARA RECIBIR ¡ALERTA!

En México: Samuel Vásquez

Manzanos 122 - El Pinar
Jurica - Querétaro QRO, México
Tel. 4422181970

En Argentina: Ricardo Iribarren

Int. Abel Costa 289 - Morón
Buenos Aires, Argentina
Tel. 4629-5730

En Perú: Wildoro Mendoza Pezo

Av. María Parado de Bellido 680
Independencia, Lima 28
Tel. 529-0346 - Fax. 523-1493

En USA: IGLESIA BÍBLICA MISIONERA

P. O. Box 1787 - Burlingame
California, 94011 USA
Tel. (650) 347-1587

Los demás países: Correo electrónico: ramerica@rieder.net.py

Correo Postal: **Radio América** Casilla 2220
Asunción, Paraguay
Tel. 960-228 ó 964-100



Dariamente de 10 a 11 de la mañana, Radio América transmite el programa de *Preguntas y Respuestas Bíblicas*. Las preguntas vienen por teléfono, por escrito y por correo electrónico. ¡Cuánto agradecemos al Señor por esta oportunidad y su ayuda en cada uno de estos encuentros!

Aquí se puede ver al pastor J. A. Holowaty y la hermana María de Cabañas. Si ya es cristiano, ¿podría orar por esta hora en particular?

Julio Augusto Saldivar, uno de los tantos focos de predicación. Algunos hermanos, especialmente los jóvenes son los encargados de este grupo, que sin duda algún día será otra Iglesia Bíblica Misionera, sana en su doctrina y “...crece con el crecimiento que da Dios” (Col. 2:19b).



La primera reunión, a las 8:00 de la mañana, la Escuela Bíblica Dominical. Los estudios bíblicos son muy apreciados por los hermanos. De esta manera se “recargan las baterías” con la sana doctrina a fin de comenzar mejor la semana.



Ahora ya estamos en la segunda parte cuando la congregación participa cantando los tan queridos himnos cargados de mensajes bíblicos y de verdadera inspiración. Las necesidades son muchas y los 66 libros de la Biblia cubren cada aspecto de la vida del cristiano.

